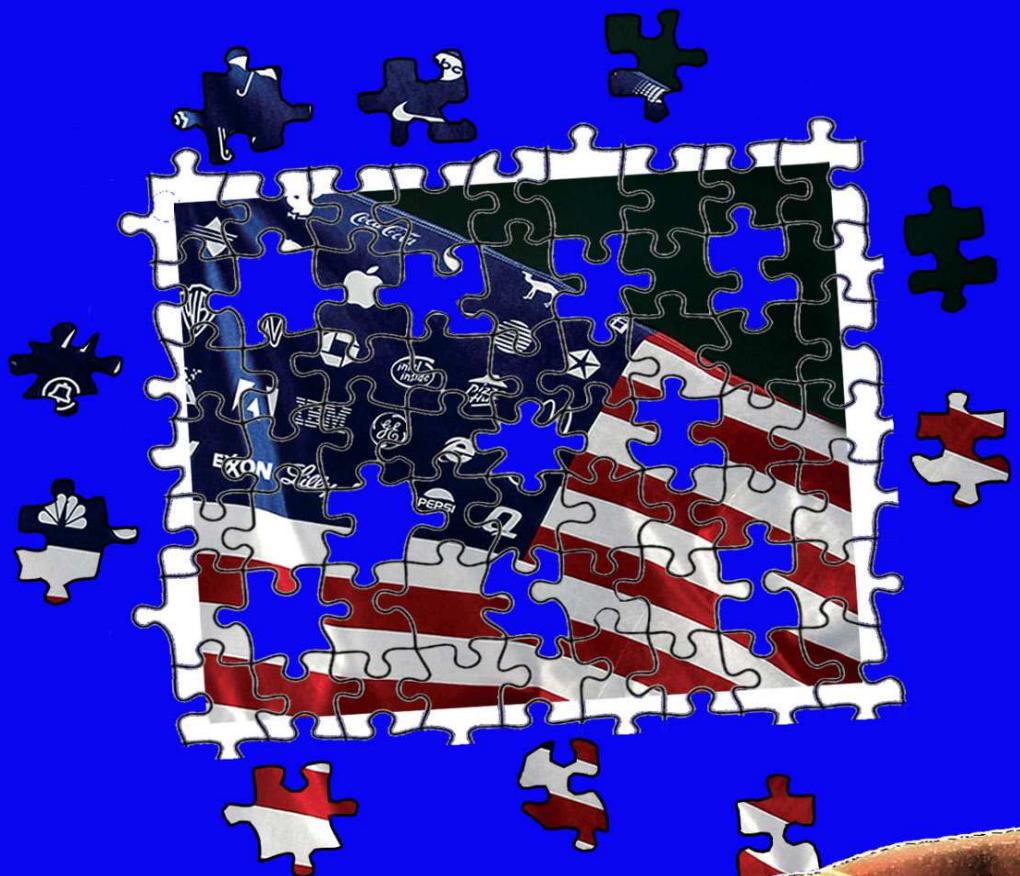


Desmontando el Imperio



Artículos del blog ANTIMPERIALISTA

DESMONTANDO EL IMPERIO

**Artículos del blog ANTIMPERIALISTA
(<http://antimperialista.blogia.com/>)**

Queda permitida la reproducción parcial o total de la presente obra, por cualquier medio o procedimiento, siempre que no se altere el contenido y el espíritu de la misma, así como su libre distribución, siempre que se realice sin ánimo de lucro.

ÍNDICE

PRÓLOGO 5

EL CUARTO REICH:

- EE.UU. reclutó a miles de nazis tras la 2^a Guerra Mundial..... 7
- Un criminal nazi llegó a ser Secretario General de la ONU..... 10
- Coincidencias entre la propaganda nazi antisoviética y la “información” capitalista sobre Cuba y Venezuela..... 11
- La masacre de Katyn: Propaganda nazi para romper la unidad antifascista, asumida por el capitalismo..... 13

EL FRAUDE DEL TERRORISMO:

- El terrorismo como elemento legitimador de las dictaduras de mercado 19
- La absurda versión oficial sobre el derrumamiento de las Torres Gemelas 22
- ¿Fue el 11-S una operación gubernamental para justificar las posteriores guerras de Irak y Afganistán? (Octavilla informativa)..... 25
- Versión oficial del 11M Vs sentido común..... 27
- El 11-M y su contribución a la reelección de Bush en 2004..... 31
- CMX-04: ejercicios antiterroristas de la OTAN como pantalla para ejecutar el 11-M..... 32
- Los vagones que explotaron el 11-M fueron mandados desguazar dos días después de los atentados..... 34
- Detenciones de islamistas o de cómo mantener en tensión a la población occidental..... 37
- Para Obama, lo primero es Osama..... 40
- ¿Sabías que la prensa franquista fue el mayor propagandista de ETA en sus orígenes?..... 42
- El atentado de Hipercor o cómo truncar la solidaridad con el País Vasco 44
- En plena campaña para vincular a Chávez con ETA, miembros de dicha organización hieren de muerte a un gendarme francés
¿Casualidades de la vida? ¿O no?..... 46
- ¿Realmente hubo un tiroteo entre ETA y la policía francesa en París?
¿O se trata de un montaje policial más?..... 49
- El Domingo Sangriento: “Perpetrar terror, para provocar terror y reaccionar ante el terror”..... 53

INJEREN-CIA:

- Hiroshima y Nagasaki: El genocidio nuclear (Guión de vídeo)..... 59
- Las huellas de la Alianza Atlántica en el 23-F..... 60
- Los terroristas rumanos: la estrategia que apuntaló a la contrarrevolución rumana..... 63
- Atentados de bandera falsa en la guerra de los Balcanes (Guión de vídeo)..... 66
- Francia armó al ejército y la milicia hutu que cometieron el genocidio de Ruanda, en 1994..... 68
- Nigeria: un ejemplo del criminal saqueo de África por el capitalismo occidental..... 71
- Sáhara y el muro del que nadie quiere hablar (Guión de vídeo)..... 74

- Los disturbios de Xinjiang: Nueva guerra de cuarta generación de EE.UU. contra China	75
- El Dalai Lama, Rebiya Kader y el "amigo americano"	79
- Descabezamiento de la cúpula política polaca ¿Nuevo acto de la guerra invisible de Estados Unidos contra Rusia?.....	81
- Secuestro de cooperantes: nueva pugna interimperialista por el control de África.....	82
- El montaje de la represión de manifestantes en Libia con cazabombarderos.....	85
- Túnez y Egipto: Dos pasos previos y necesarios para desestabilizar Libia.....	87

NARCOIMPERIO:

- Financiando la Contra	91
- Mujaidines, Ben Laden y CIA.....	96
- Opio para la contrarrevolución china.....	102

MENTIRAS CRIMINALES:

- Operación Himmler: El 11-S nazi (Guión de video)	105
- Polonia rechazó la ayuda militar de la URSS, contra la invasión nazi: La absurda historia de los pactos Ribbentrop-Molotov.....	107
- La llegada del hombre a la Luna ¿Otra mentira de la administración Nixon?.....	110
- Los davidianos: víctimas del fuego cruzado entre el FBI y la ATF?.....	113

CONTROL SOCIAL:

- El mito de la persecución de los cristianos (Guión de video)	123
- El FBI asesinó a Malcom X utilizando una organización infiltrada.....	126
- La muerte de Lennon ¿obra de un desequilibrado u otra conspiración gubernamental.....	129
- El Bloque Negro: una útil herramienta del sistema para la legitimación de su violencia. Incidentes durante la cumbre del G20 en Toronto, mayo del 2010	132
- La gripe A: un fraude a la medida de la mafia farmacéutica.....	134
- La dogmática doctrina de la Nueva Iglesia de la Climatología.....	136
- ¿Cuáles son los verdaderos objetivos de los teóricos del calentamiento global?.....	137
- Bin Laden sigue los pasos de Al Gore y se convierte en un experto del clima.....	141
- Lo que nunca te dirán los medios sobre Cuba.....	142
- La era de internet y el ideal de la sociedad tecnotrónica de Brzencinski.....	144
- Wikileaks: al servicio de la ciberguerra del Imperio.....	146
- Documentos de WikiLeaks destinados a demonizar a Chávez y a desestabilizar a los países del ALBA.....	149
- Cuatro dogmas de la izquierda anticapitalista que sirven para fortalecer los mitos en los que se apoya el capitalismo.....	152
- ¿Qué se esconde tras el Estado de Alarma decretado con la excusa de la huelga de los controladores aéreos?.....	158
- Oda a Assange.....	160

GUERRA CLIMÁTICA:

- Terremoto de Haití: ¿Desastre natural o guerra climática?.....	163
- Terremoto, Tsunami y Alerta nuclear en Japón, un cóctel explosivo en plena crisis energética ¿coincidencia?.....	171

"La guerra es el arte de destruir hombres,
la política es el arte de engañarlos."
d'Alembert

"No creo que se den casos de que
la fuerza por sí sola sea suficiente,
pero se verá en muchas ocasiones,
que el fraude, por sí solo, es bastante."
Maquiavelo

"Fraude, s. fundamento del poder político."
Ambrose Bierce

PRÓLOGO.

En octubre de 2008, e impulsado principalmente por el deber moral de tratar de destapar el criminal montaje del 11-S, y el más cercano 11-M, decidí iniciar una nueva aventura informativa en la red, bajo el nombre de ANTIMPERIALISTA (<http://antimperialista.blogia.com/>). El objetivo que pretendía con este blog era el de sacar a la luz y dar a conocer, a la mayor cantidad de personas posible, algunas de las grandes barbaridades llevadas a cabo (especialmente en los últimos tiempos) por los gobiernos occidentales. Unos gobiernos dispuestos a perpetrar los más atroces crímenes, con tal de que sus auténticos amos (propietarios de grandes grupos financieros y multinacionales) sigan conservando y aumentando su poder, por encima de la voluntad y el bienestar de las grandes mayorías, las cuales, a pesar de vivir en un sociedad que dice ser democrática, no tienen el más mínimo poder político real para decidir sobre los principales asuntos sociales de su incumbencia (vivienda, empleo, educación, sanidad...).

Desgraciadamente, y debido a la censura y al control de la información que domina también internet, este proyecto tan sólo ha sido capaz de llegar a una minoría. Y es que la red no fue creada con el objetivo de difundir información, sino con el de controlarla.

Dos años después, he decidido reunir en un solo volumen una buena parte de los artículos publicados en el blog ANTIMPERIALISTA. Estos artículos han sido corregidos, respecto a su redacción inicial, para una mayor comprensibilidad, y completados con alguna información adicional, desconocida por mí en el momento de ser escritos.

Además de dichos artículos, el presente volumen contiene cinco guiones de documentales de vídeo, también publicados en ANTIMPERIALISTA, así como varios artículos inéditos, que nunca llegaron a publicarse.

Los artículos han sido agrupados en siete bloques temáticos, independientemente de su fecha de publicación.

El objetivo del presente volumen es el de contribuir, en la medida de mis posibilidades, al desarrollo del pensamiento crítico, enquistado, en los últimos tiempos, por una cierta tendencia al dogmatismo en ciertos sectores tradicionalmente progresistas; una tendencia más propia de la fe religiosa que del librepensamiento, y que viene siendo impulsada, desde hace un tiempo, por un gran número de intelectuales, medios de comunicación y organizaciones políticas, que históricamente solían definirse como críticas con el poder, pero que en la actualidad vienen a ejercer el papel de nueva policía del pensamiento, diciéndonos de que se puede dudar y de que no, estigmatizando a todos aquellos que decidimos salimos de la línea marcada. Un comportamiento, cuanto menos, sospechoso, pues, en última instancia, facilita al poder la ocultación de nuevas formas de dominación, como la cada vez más evidente estrategia gubernamental del falso terrorismo.

Marzo de 2011

EL CUARTO REICH.

**EE.UU. reclutó a miles de nazis tras la 2ª Guerra Mundial.
(20 de febrero de 2010)**



Kennedy junto al científico nazi Wernher von Braun

Tras el colapso de la Alemania nazi y finalizada la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos desarrolló una operación secreta, conocida con el nombre de "Operación Paperclip". Esta operación consistía en ayudar a escapar de

Europa, para posteriormente reclutar, a todos aquellos que, después de haber trabajado para el régimen nazi, le pudieran ser de alguna utilidad, en su nueva guerra contra la Unión Soviética

El objetivo principal de la operación fueron los científicos (entre los que destacó Werner Von Braun), así como los militares y ex agentes de inteligencia, procedentes de la Abwehr, la Gestapo y las SS.

Un grupo de nazis, encabezado por el general Reinhard Gehlen, llegó a iniciar las negociaciones con los norteamericanos, incluso antes de la muerte de Hitler.

A los nazis que decidieron pasar al bando estadounidense (muchos de los cuales eran responsables de atroces crímenes de guerra) se les proporcionó identidades nuevas y se les puso en la nómina de la OSS (el servicio secreto que posteriormente se convertiría en la CIA), a cambio de su colaboración. Sus amigos y camaradas también recibieron ayuda para escapar a Argentina y otros lugares seguros en América Latina.

Josef Mengele, "el Ángel de la Muerte", conocido por sus experimentos con seres humanos en Auschwitz (que ocasionaban la muerte en la mayor parte de los casos), fue uno de los grandes beneficiados por esta operación, consiguiendo vivir en la impunidad, en diferentes países de América Latina (y probablemente colaborando con los diferentes gobiernos dictatoriales pro yanquis) hasta su muerte en 1979.

Con el reclutamiento de cientos de criminales nazis, toneladas de archivos y de documentación caía en manos del gobierno de los Estados Unidos, incluyendo aquellos documentos que se referían a los espantosos experimentos médicos que se realizaron en Dachau y otros campos de concentración y exterminio.

Estados Unidos también heredó toda una estructura secreta, que los servicios de inteligencia nazis habían desplegado por Europa, antes del final de la Segunda Guerra Mundial. Una estructura que les sería de gran utilidad en la posterior guerra fría contra la Unión Soviética, pues, gracias a ella, se consiguieron

llevar a cabo multitud de acciones de sabotaje y espionaje contra los países del Pacto de Varsovia. Esta estructura secreta fue también el origen de la red terrorista Stay-behind de la OTAN, destinada a desprestigiar a la izquierda política en Europa Occidental, mediante la comisión de atentados terroristas de falsa bandera: La red Stay-behind cometía atentados que con posterioridad eran atribuidos falsamente a la izquierda.

La “Operación Paperclip” muestra claramente la proximidad ideológica entre la Alemania nazi y la Norteamérica capitalista, y que el verdadero objetivo de la intervención de esta última en Europa, durante la Segunda Guerra Mundial, distaba mucho de ser el de la derrota definitiva del fascismo europeo, con quien, por otra parte, tenía muchas cosas en común; siendo la razón fundamental de tal intervención, poner freno al avance y a la influencia de los ideales socialistas, representados por la Unión Soviética, sobre el resto de países europeos, pues de no haber intervenido Estados Unidos, probablemente, tanto Francia como Italia o Alemania, donde la resistencia antifascista estuvo encabezada por los Partidos Comunistas de estos países, se habrían decantado por una forma de gobierno y un modelo económico muy diferentes al que posteriormente tendrían.

Mención a parte merece la iglesia católica, y concretamente el Vaticano, quien también ayudó a huir de Europa a multitud de nazis, evitando con ello que fueran juzgados ante tribunales internacionales por crímenes contra la humanidad. Sólo el obispo Hudal, un conocido prelado pro nazi (informante de la Abwehr durante la guerra), facilitó pasaportes de la Cruz Roja, así como billetes y visados a cientos de nazis, para viajar a América Latina, donde muchos de ellos se convirtieron en importantes asesores militares de criminales dictaduras pro yanquis de corte fascista. Klaus Barbie, "el carníbero de Lyon", que fue ayudado a escapar hacia Bolivia por monseñor Draganovic, colaboró activamente con los diferentes gobiernos dictatoriales que tiranizaron este país latinoamericano.

Un criminal nazi llegó a ser Secretario General de la ONU. (24 del noviembre de 2009)

Se trató del austriaco Kurt Waldheim, que ejerció como Secretario General de las Naciones Unidas, entre los años 1972 y 1981, y que posteriormente, y gracias a la popularidad obtenida por dicho cargo, se convertiría en presidente de la República Austriaca, entre 1986 y 1992.



El ex militar nazi y ex Secretario General de la ONU Kurt Waldheim

Kurt Waldheim empezó su carrera política, antes de la Segunda Guerra Mundial, en los escuadrones paramilitares del partido nazi, responsables de múltiples asesinatos y de desapariciones de disidentes políticos, durante el Tercer Reich. Ya durante la guerra, ejerció como oficial del ejército nazi y participó en las campañas de Grecia y Yugoslavia, entre 1942 y 1945. Existen abundantes pruebas de que, durante estas

campañas, se cometieron, bajo su mando, multitud de crímenes de guerra (asesinatos indiscriminado de civiles, torturas y malos tratos a prisioneros).

Aunque siempre se sospechó del siniestro pasado de Waldheim, éste no salió a la luz pública hasta 1988, y aunque algunos estados tomaron medidas (más de cara a la galería que otra cosa), como declararle persona “non grata” en su territorio, nunca nadie llevó a cabo iniciativa alguna para llevarle ante los tribunales de justicia internacional.

Hoy se sabe, gracias a documentos desclasificados recientemente, que la CIA conocía, desde el principio, los crímenes de Waldheim, pero igual que hizo con otros criminales nazis, como Klaus Barbie o Herbert Von Braun, decidió silenciarlos a cambio de la útil información que éstos le podían proporcionar, en la cruzada anticomunista, emprendida tras la Segunda Guerra Mundial.

Walheim se retiró de la política tras acabar su mandato como presidente de Austria, en 1992, para disfrutar, hasta su muerte, en junio de 2007, de dos jugosas jubilaciones, la de ex Secretario General de la ONU y la de ex presidente de la República Austriaca.

Coincidencias entre la propaganda nazi antisoviética y la “información” capitalista sobre Cuba y Venezuela. (16 de marzo de 2010)

Existen multitud de coincidencias entre la llamada propaganda nazi antisoviética (decimos llamada propaganda, porque la mayoría de los alemanes de la época la consideraban información totalmente verídica) y la “información” que los medios de comunicación de los estados capitalistas, vierten diariamente sobre Cuba y Venezuela (una información que, por otra parte, el historiador menos avezado en relaciones internacionales no tendría el menor reparo en calificar como propaganda de guerra).

El uso del término “estado totalitario” es la coincidencia más habitual, cuando comparamos el modo en que los medios de comunicación nazis definían a la URSS y la forma empleada, por los medios de comunicación capitalistas, para calificar los actuales gobiernos de Cuba y Venezuela.

Se podría decir que fueron los nazis quienes primero utilizaron el término estado totalitario para referirse a la Unión Soviética, a través de sus medios de comunicación. Un término posteriormente asimilado por los países capitalistas, y que, tras la Segunda Guerra Mundial, lo utilizarían de forma habitual, en sus medios (antes nunca lo habían utilizado), para referirse a la URSS. Hoy en día, es muy probable que tropecemos, en más de una ocasión, con este mismo término, al revisar en la prensa (tanto socialdemócrata como conservadora) noticias referidas a Cuba y Venezuela. Un término que muy bien podría servir para calificar a dicha prensa, por su obsesión (casi paranoica) por condicionar y manipular el pensamiento de los ciudadanos occidentales hacia una única forma de pensar con respecto a estos dos países, principales impulsores de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Un ejemplo de este nuevo tipo de totalitarismo fue el reciente linchamiento mediático del actor español Willy Toledo, quien tras expresar su opinión entorno al caso Zapata (preso cubano que murió como consecuencia de una huelga de hambre), al que calificó como “delincuente común, engañado por la mafia anticastrista de Miami”, fue literalmente crucificado por los medios de comunicación capitalistas, por expresar un pensamiento que no era coincidente con la línea ideológica oficial marcada, desde hace años, por dichos medios.

Otra coincidencia, entre los medios de comunicación nazis y los capitalistas, es el reiterado intento por vincular a los países enemigos (o, más bien, países-objetivo del Imperio) con grupos u organizaciones terroristas. Esta táctica fue empleada por el régimen nazi, y difundida a través de sus diferentes órganos de propaganda, para justificar la invasión de Polonia, aduciendo que el gobierno polaco “patrocinaba” actos de terrorismo en las fronteras con Alemania. Es curioso que esta misma táctica sea

empleada, tantos años después de que lo hicieran los nazis, por los gobiernos y la prensa capitalista, para presentar a Cuba y a Venezuela, también, como “patrocinadores del terrorismo. Un buen ejemplo de esto último es el enfermizo intento por asociar a Venezuela con la organización vasca ETA, precisamente en unos momentos, en los que el Imperio observa preocupado el proceso de unidad antiimperialista, emprendido por los gobiernos centro y sudamericanos y liderado por Venezuela.

Todos aquellos países empeñados en someter a otros, en beneficio de sus clases dominantes, tarde o temprano, se ven en la necesidad de acallar las conciencias de sus ciudadanos y justificar ante éstos, de algún modo, lo bárbaro de sus políticas, pues de no hacerlo, la mayoría del pueblo se opondría a tan criminales propósitos. Para la consecución de estos objetivos, los medios de comunicación de masas se han revelado, desde su aparición hasta la fecha, como el mejor de los métodos posibles.

Por otra parte, estas y otras coincidencias, entre la propaganda elaborada por los medios de comunicación nazis y los capitalistas (como el habitual intento por vincular la inmigración y las minorías étnicas, con la delincuencia) tampoco son casuales, debido a que muchos de los miembros del aparato de propaganda nazi, tras la caída del tercer Reich, pasarían a formar parte de los aparatos ideológicos de los estados capitalistas, con lo que tales coincidencias, no son más que la aplicación de los principios de la propaganda de guerra nazi, a la actual coyuntura del capitalismo.

La masacre de Katyn: Propaganda nazi para romper la unidad antifascista, asumida por el capitalismo. (29 de abril de 2010)

Los ataques de falsa bandera, o autoatentados, fueron una sucia estrategia muy utilizada por el régimen nazi. Esta estrategia consistía en ejecutar un ataque militar o terrorista contra su propia población o contra otra, y a continuación inculpar

falsamente de lo sucedido a un rival político, con el fin de justificar posteriores medidas judiciales o incluso militares en su contra. Este siniestro "modus operandi" del Tercer Reich quedó demostrado, durante los juicios de Nuremberg, gracias a los muchos documentos desclasificados y los testimonios de oficiales alemanes. Entre las banderas falsas más conocidas, llevadas a cabo por los nazis, destaca el incendio del Reichstag (parlamento alemán), una operación orquestada por el propio Tercer Reich, de cuya autoría se acusó falsamente a los comunistas, con el fin de justificar la persecución de la oposición política (especialmente la persecución de los socialistas y comunistas) y suspender las libertades civiles. También los falsos incidentes en la frontera entre Alemania y Polonia, fueron usados como excusa para justificar la invasión de esta última nación.

La masacre de Katyn podría clasificarse como una más de esas siniestras operaciones nazis de bandera falsa, destinada, en este caso, a romper las negociaciones entre el gobierno polaco en el exilio y la Unión Soviética, que tenían como objetivo fraguar una alianza antifascista contra el nazismo. Esta operación fue todo un éxito, pues consiguió el objetivo que se proponía. El propio Goebbels se jactaba, en su diario, de los logros alcanzados con las mentiras difundidas sobre los sucesos de Katyn: "Esta ruptura supone en un ciento por ciento una victoria de la propaganda alemana y especialmente para mí personalmente... hemos sido capaces de convertir el incidente de Katyn en una importante cuestión política." (Goebbels). Por otra parte, la versión nazi sobre Katyn, en la que se presentaba a los soviéticos (en general) y a Stalin (en particular) como "asesinos despiadados", sirvió también para legitimar, ante la opinión pública internacional, la invasión alemana de Rusia.

La masacre de Katyn, en la que perecieron más de 10.000 militares polacos (según la poco creíble versión nazi, corroborada hoy por el capitalismo), en abril de 1940, ha vuelto a primera línea de la actualidad mediática, 70 años después, debido al extraño accidente aéreo en el que fallecieron la cúpula política polaca, cuando se dirigían a rendir homenaje a las víctimas de aquella terrible tragedia.



Reunión de Goebbels con la cúpula política polaca en la que se acordó el reparto de Checoslovaquia entre Alemania y Polonia

En esta ocasión, al rememorar la masacre de Katyn, la totalidad de los medios de comunicación capitalistas han vuelto a atribuir a la URSS (como en su día lo hiciera la propaganda nazi) la autoría en exclusiva de la masacre, empleando los mismos disparatados argumentos utilizados en su día por la maquinaria mediática del Tercer Reich.

Un breve repaso histórico de los hechos, no deja lugar a dudas sobre la verdadera autoría de la masacre, así como de la imposibilidad de que los soviéticos tuvieran algo que ver en la misma, quienes, no debemos olvidar, eran los últimos interesados en que algo así les sucediese a decenas de miles de militares de un gobierno, con quien estaban tratando de forjar una alianza política, destinada a frenar la amenaza del nazi-fascismo.

En septiembre de 1939, Alemania invade casi toda Polonia. Dos años más tarde, en julio de 1941, Hitler inicia la invasión de la URSS, conquistando, entre otros, los territorios polacos en los que se encontraba situado el bosque de Katyn.

Unos territorios hasta los que había avanzado el ejército soviético, cuando el gobierno polaco huyó hacia el exilio, con el único objetivo de frenar el avance nazi hacia Rusia.

Casi dos años después de haber tomado el bosque de Katyn y en plena invasión del territorio soviético, en abril de 1943, el Tercer Reich anuncia al mundo el descubrimiento, en el citado bosque, de varias fosas comunes con los restos de miles de militares polacos. El anuncio se produce muy oportunamente, justo en el momento en el que las negociaciones para forjar una alianza antifascista, entre el gobierno polaco en el exilio y la URSS, se encuentran en su mejor momento. Mediante la presentación de pruebas falsas, Alemania acusa a la URSS de la masacre, lo cual, a los pocos días, tiene como consecuencia la ruptura de las negociaciones entre polacos y soviéticos.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la URSS pudo probar su inocencia, al demostrar que el armamento utilizado para asesinar a los militares polacos era de fabricación alemana y no rusa. Algo confirmado por el diario de propio Goebbels, quien, el 8 de mayo de 1943, escribía: "Desgraciadamente, la munición alemana ha sido encontrada en Katyn... es fundamental que este incidente se mantenga en secreto. Si llegara a ser conocido por el enemigo todo el asunto de Katyn tendría que ser abandonado." (Goebbels). Además, la URSS presentó multitud de documentos, como cartas, diarios, etc., escritos por los propios militares polacos asesinados, de su puño y letra, y (esto es lo más importante) fechados con posterioridad a la ocupación nazi, de este territorio polaco, lo cual demuestra de forma concluyente, que los rusos nunca pudieron ser sus asesinos.

Hasta la propia prensa norteamericana, en su día, no dio la menor credibilidad a la versión nazi. El diario The Times, del 28 de abril de 1943, escribió: "Es sorprendente y lamentable que los que tenían muy buenas razones para comprender la perfidia y la ingenuidad que había en la maquinaria de propaganda de Goebbels, hayan caído ellos mismos en la trampa que había creado. Era difícil que los polacos hubiesen olvidado el volumen de propaganda que se difundió ampliamente durante el primer invierno de la guerra y que describía con todo lujo de detalles

unas evidencias circunstanciales, incluyendo una fotografía, que mostraban unas supuestas atrocidades polacas contra los pacíficos habitantes alemanes de Polonia." (The Times).

Todo este volumen de evidencias, hizo que la autoría nazi, en la masacre de Katyn, fuera un hecho incuestionable para el mundo entero, hasta 1989, año en el que la naciente oligarquía rusa y el capitalismo internacional, usando como marioneta a Mijail Gorbachov, decidieron iniciar el colapso controlado de la URSS. La colaboración del nuevo gobierno pro occidental de Polonia, ansioso por hacerse con las suculentas indemnizaciones económicas por la masacre de Katyn, fue una pieza fundamental, en tal propósito. Entre todos no dudaron en recuperar los falaces argumentos esgrimidos en su día por Goebbels, con el objetivo de desprestigiar, aún más, a la Unión Soviética, ante los ojos del mundo.

Es comprensible que una estrategia así sea usada por el capitalismo, como método para desprestigiar al socialismo, su gran rival ideológico, en la lucha por el poder; lo que ya no resulta tan comprensible es que diversos grupos o personas que presumen de antifascismo, anticapitalismo o simplemente de espíritu progresista asuman, de forma totalmente acrítica, los mismos argumentos utilizados, en su día, por la propaganda nazi, para desacreditar a la URSS.

Bibliografía:

- Joseph Goebbels "Diarios", edición de Louis P. Lochner, traducción de Eduardo Guzmán, ed. Los Libros de Nuestro Tiempo, José Janés director (Barcelona, 1949).
- The Times, 28 de abril de 1943.

EL FRAUDE DEL TERRORISMO.

El terrorismo como elemento legitimador de las dictaduras capitalistas. (1 de agosto de 2009)

La maquinaria gubernamental, en los estados capitalistas, se caracteriza por estar en manos de los grandes grupos financieros multinacionales (bancos y corporaciones), y no en las de los sectores populares (sindicatos, asociaciones vecinales). Estos grupos financieros hacen todo lo posible, para que dicha maquinaria sirva, lo más eficazmente posible, a sus intereses. A grandes rasgos, esto lo consiguen gracias al control totalitario de la opinión pública de sus sociedades, mediante el monopolio de los grandes medios de comunicación de masas, y, sobre todo, controlando los diferentes resortes de poder de dichos estados (justicia, policía, ejército...), a través de los partidos políticos que estos grupos crearon con tal fin, y que, en cada nuevo proceso electoral, financian con cantidades de dinero multimillonarias, dando a los mismos una clara ventaja con respecto a otras opciones políticas independientes. Si algo fallara, y en algún país capitalista emergiera con fuerza (porque ganara un proceso electoral o por ejercer una fuerte influencia sobre un gran sector de la población) una opción política que se alejara lo más mínimo de sus planteamientos, lo antes posible, tratarían de solucionar esta “anomalía”, sobornando o coaccionando a los aparatos represivos del Estado (policía y ejército), para que anularan dicha opción y restablecieran el orden político, de acuerdo con sus intereses. Un reciente ejemplo de esto último fue el golpe de

Estado en Honduras, en junio de 2009, y, remontándonos en la historia, podríamos citar otro de mayor proximidad geográfica, el golpe de Estado del 23-F de 1981, en España. Un golpe de Estado que, según las fuentes oficiales, fue abortado, pero que en realidad consiguió plenamente sus objetivos: frenar la creciente influencia de las fuerzas políticas progresistas.

La maquinaria de los estados capitalistas tiene como objetivo poner a disposición de la élite gobernante, es decir, en manos de los grandes grupos financieros, la fuerza de trabajo de la mayor parte de la población de las sociedades que gobiernan, sometiéndola, para alcanzar tal fin, a una situación esclavista. Esta situación de esclavitud es mucho más sutil y resulta más difícil de ser percibida con claridad, por los sujetos que la sufren, que lo fue en tiempos pasados, debido al refinamiento en las técnicas de control social, desarrolladas por el poder, gracias a la experiencia adquirida a lo largo de años de lucha contra la resistencia a su dominación. Citando a M. Foucault “El endeudamiento del obrero, la venta a plazos, el sistema de cajas de ahorros, las cajas de retiro, las ciudades obreras, todos éstos han sido diferentes medios para controlar a la clase obrera de una forma mucho más sutil, mucho más inteligente, mucho más fina, y para secuestrarla” (M. Foucault 1985, pag.67).

La pregunta es ¿por qué una gran mayoría de la clases obrera acepta tal condición de esclavitud sin rechistar, llegando incluso a admirar (en algunos casos se podría decir que a amar) a sus carceleros?

Como hemos visto antes, el poder, a lo largo de los años, ha perfeccionado sus técnicas de dominación social. Dominación que ejerce a través de una serie de mecanismos apenas perceptibles para la gran mayoría. Uno de los métodos más utilizados por el poder, hoy en día, y más difíciles de ser descubierto, es el fenómeno conocido como terrorismo. Un mito social muy útil al poder, en las actuales sociedades occidentales.

El terrorismo es presentado, a través de medios de comunicación y políticos al servicio del poder, como una forma de oposición; pero, a diferencia de la guerra de guerrillas, se trata de una amenaza inofensiva que no tiene la posibilidad de poner en

riesgo la hegemonía de la clase dominante (grandes grupos financieros).

Con la intención de conseguir sus objetivos, el terrorismo lleva a cabo atentados contra determinados sectores de la sociedad o, a veces, (como Al-qaeda), contra la sociedad en general, pero nunca contra los auténticos detentadores del poder, es decir, banqueros o grandes empresarios.

Estas acciones son presentadas como una amenaza omnipresente y continua contra el conjunto de la población (a pesar de que existan más probabilidades de ser alcanzado por un rayo, que por un atentado terrorista), con el objetivo de sembrar, entre los individuos de una determinada sociedad, una sensación, casi enfermiza, de temor y miedo; una sensación cercana a la paranoia. Esto lo consiguen difundiendo, a través de los medios de comunicación de masas, noticias alarmistas y exageradas sobre el fenómeno terrorista.

Es decir, a través de la presentación adulterada del terrorismo, el poder trata de inducir conflictos psicológicos en los ciudadanos, para que éstos busquen refugio en aquellos que prometen proporcionárselo. En otras palabras, se podría decir que el mito del terrorismo es presentado por el poder, de tal forma, que induzca a los individuos a entregarse en manos del Estado, incondicionalmente, si desean salvaguardar su integridad física. Algo muy similar al cuento del coco, un cuento que las madres solían contar a sus hijos para atemorizarles y evitar que se levantaran de la cama por las noches.

De esta forma, el Estado, se asegura que una gran mayoría de los ciudadanos vean en él a un protector, en lugar de a un opresor; a un padre, en lugar de a un tirano; consiguiendo así aumentar y fortalecer las medidas de control social, con un consenso casi total. Algo que no se podría llevar a cabo, con tanta facilidad, de no existir el terrorismo.

En conclusión, el mito terrorista es utilizado por el poder, como elemento legitimador del aparato represivo del Estado (policía y ejército) y de su fortalecimiento constante. Un aparato represivo que, en última instancia, es utilizado para hacer más

efectiva la explotación (o el grado de esclavitud) de los trabajadores y trabajadoras, en los sistemas de dictadura capitalista.

Bibliografía:

- Michel Foucault, "Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones". Alianza Editorial, Madrid (1985).

La absurda versión oficial sobre el derrumbamiento de las Torres Gemelas. (Diciembre de 2008)

En este artículo sólo me ocuparé de demostrar, basándome en la lógica y en el sentido común, que las torres gemelas y el edificio WTC 7 (del que apenas se habla y contra el que no chocó ningún avión) cayeron como consecuencia de sendas demoliciones controladas y no, como pretende hacernos creer la "versión oficial", por el impacto de unos aviones de aluminio y de los posteriores incendios que aquéllos originaron.



En esta imagen se puede apreciar claramente varias de las muchas Explosiones controladas que demolieron las torres.

Lo primero que debemos saber, es que tan sólo 3 edificios, a lo largo de la historia, han caído por causas similares a las que sostiene dicha versión, y precisamente fueron las torres 1, 2 y 7 del World Trade Center (WTC) de Nueva York.

Edificios de menor envergadura sufrieron incendios mucho más virulentos, (como la torre Windsor en Madrid, que estuvo ardiendo durante 24 horas, en el año 2005) o el Empire State (contra el que impactó un bombardero B-25, en el año 1945), y ninguno de éstos colapsaron.

Las torres gemelas fueron construidas para soportar vientos huracanados, movimientos de tierra e incluso la envestida de varios aviones de forma consecutiva (de características similares a los que chocaron ese día contra las torres), con sus posteriores incendios, todo ello, según declaraciones de uno de sus arquitectos, en enero de 2001.

Pero vayamos a los datos científicos. Según la “versión oficial”, el incendio provocado por los aviones, debilitó los pilares centrales del edificio y eso produjo su derrumbamiento. Sin embargo, para poder derretir estos pilares de acero hubiera sido necesario aplicar directamente a los mismos, durante más de 6 horas, temperaturas de más de 1000 grados centígrados. Por el contrario, la máxima temperatura que se puede llegar a alcanzar con el keroseno (combustible utilizado por los aviones), no supera los 900. Teniendo en cuenta que la mayor parte de éste se volatilizó en el momento del impacto; que, según las mediciones realizadas, las temperaturas máximas no superaron los 260 grados en el interior del edificio, y que los incendios tan sólo duraron 56 minutos en una torre y 103 en la otra, la teoría que sostiene, que el acero de los pilares centrales se fundió debido a las altas temperaturas provocadas por el incendio, es científicamente insostenible.

Por el contrario, las múltiples evidencias de que la caída de las torres fue consecuencia de una demolición controlada son clamorosas y saltan a la vista. No hay más que observar la particular forma de derrumbarse (completamente en vertical) y la impresionante velocidad a la que lo hicieron.

Si dejáramos caer una bola de billar desde 400 metros de altura, es decir, la altura que medían las torres, sin otro obstáculo que el aire, ésta tardaría en caer lo mismo que tardaron en derrumbarse aquéllas (unos 10 segundos). Por lo tanto, las torres cayeron a la velocidad de la caída libre, algo totalmente imposible!, pues cada planta debería haber constituido un obstáculo que ralentizara su derrumbe (por no decir que lo debería haber detenido), a no ser que hubieran sido dinamitas secuencialmente, para facilitar el derrumbamiento del edificio, tal y como se hace en las demoliciones controladas. La multitud de imágenes y testimonios de bomberos, policías y trabajadores del WTC, recogidos por TV y radio, ese día, según los cuales, antes del derrumbamiento de cada torre, se pudieron escuchar y ver claramente explosiones en serie dentro de los edificios, vendría a confirmar la hipótesis de la demolición controlada.

El 11-S y otros atentados de características similares, ponen de manifiesto la increíble barbarie de los sistemas capitalistas-imperialistas, los cuales son capaces de atentar contra su propia población y acusar falsamente de lo sucedido a sus enemigos, para justificar guerras de saqueo y de rapiña (recordemos que tras el 11-M, el gobierno español retiró las tropas en Irak, pero las aumentó en Afganistán y en El Líbano). Ésta es una estrategia ya antigua, usada por el Imperio anteriormente, en múltiples ocasiones. Recordemos la voladura del acorazado Maine, anclado en el puerto de la Habana, en 1898, un hecho del que Estados Unidos responsabilizó sin pruebas a España, para declararle la guerra y apoderarse de Cuba. Un acontecimiento del que ya quedan pocas dudas sobre la autoría estadounidense del mismo.

Es fundamental desenmascarar esta sucia artimaña del Imperio, con el fin de frenar el fascismo de Estado y evitar nuevas agresiones imperialistas contra los pueblos.

(Algunos de los datos de este artículo han sido extraídos de los documentales “Loose change, 2nd edition” y “9/11 Mysteries, full length”, los cuales, de momento, podéis ver en Google Vídeos)

(Octavilla informativa) ¿Fue el 11-S una operación gubernamental para justificar las posteriores guerras de Irak y Afganistán? (18 de diciembre de 2010)

Casi 10 años después del fatídico 11-S, multitud de asociaciones de pilotos, arquitectos, ingenieros, científicos y de ciudadanos, en todo el mundo, dudan de que la versión oficial, dada por las autoridades estadounidenses sobre los sucesos del 11 de septiembre de 2001, en Nueva York (Torres Gemelas) y Washington (Pentágono), sea cierta.

En Primer lugar, se preguntan: ¿Cómo es posible que unos simples aficionados, que aprendieron a pilotar en pequeñas avionetas, fueran capaces de llevar a cabo complicadas maniobras aéreas con grandes aviones comerciales, como estrellar un avión, a cientos de kilómetros de velocidad contra un blanco fijo; unas maniobras sólo al alcance de pilotos experimentados y con miles de horas de vuelo a sus espaldas? Por otro lado, debemos saber que, desde casi después de la Segunda Mundial, es posible manejar aviones a control remoto, concretamente, los aviones estadounidenses que, hoy día, bombardean Afganistán o Pakistán son drones teledirigidos, sin pilotos a sus mandos.

En Segundo Lugar, existen documentos que prueban que las Torres Gemelas fueron construidas para soportar las envejecidas, de forma consecutiva, de varios aviones como los que el 11-S chocaron contra ellas, debido al temor a que esto pudiera llegar a suceder de forma accidental, puesto que algo así ya había sucedido hace tiempo: En 1945, un bombardero se chocó contra el Empire State Building, un edificio de mucha menor envergadura, pero que no sólo no se cayó, sino que hoy día continúa en pie. Estas torres fueron diseñadas además, para soportar terremotos y huracanes. Resulta increíble también, que el edificio más seguro del planeta, el Pentágono, con cientos de radares y de baterías antiaéreas, no fuera capaz de identificar y destruir un simple avión de pasajeros, como el que, supuestamente, se estrelló contra él.

En tercer lugar, varios científicos que han tomado muestras de los escombros de las torres, como el científico danés Niels Harrit, han hallado en ellos restos de nano termita, un compuesto químico explosivo que se utiliza, en las demoliciones controladas, para cortar el acero y facilitar la caída de edificaciones. Por otra parte, multitud de testimonios de periodistas, policías, bomberos y trabajadores, ese mismo día, aseguran haber oído y visto grandes explosiones, tras el impacto de los aviones.

A lo largo de la historia, muchos gobiernos, entre ellos, el de los Estados Unidos, han puesto en práctica lo que en lenguaje militar se denomina operaciones de bandera falsa. Este tipo de operaciones consiste en llevar a cabo una acción militar contra un Estado (puede ser el propio) y, posteriormente, acusar de tal acción a otro país, con el que se desea entrar en guerra. Algo muy útil para los Estados Unidos, pues su constitución no permite atacar a otro país si no se ha sufrido un ataque previo.

En el año 1898, el acorazado estadounidense Maine, anclado en la bahía de la Habana (Cuba), voló por los aires. Estados Unidos inmediatamente culpó de lo sucedido a España, que se encontraba en guerra con Cuba. Estados Unidos declaró la guerra a España y se apoderó de Cuba. Hoy es un hecho probado que el propio gobierno yanqui planificó la voladura del Maine, para declarar la guerra a España y arrebatarle su última colonia.

En 1964, Estados Unidos inventó el incidente del Golfo de Tonkín, según el cual, varias lanchas patrulleras norvietnamitas habrían atacado a un destructor estadounidense, en el golfo de Tonkín (Vietnam). Este incidente, le permitió a Lyndon B Johnson, el sucesor del asesinado Kennedy (que se oponía a la guerra) declarar la guerra a Vietnam. Documentos desclasificados de los servicios de inteligencia estadounidense demuestran que nunca tuvo lugar un ataque norvietnamita a un destructor estadounidense.

El 11-S, al igual que el posterior 11-M, en Madrid, o el 7-J, en Londres, siguen la misma lógica militar que los casos

anteriormente citados. Además de las múltiples pruebas que demuestran que fueron atentados autoprovocados, éstos fueron utilizados vilmente, igual que la voladura del Maine o el incidente del golfo de Tonkín, para justificar las diferentes guerras de rapiña, que Estados Unidos y sus aliados mantienen en todo el mundo, en la actualidad.

Versión oficial del 11M Vs sentido común. (marzo de 2009)

“Cállese la razón, tan a menudo perseguido, y se verán los mismos horrores que en los pasados siglos”. Voltaire (tratado de la tolerancia).

La siguiente versión, sobre los sucesos acaecidos el 11 de marzo de 2004 en Madrid (a pesar de las múltiples contradicciones e incongruencias de la misma), es la que, tras cinco años, sigue sosteniendo el entramado político y mediático, en las sociedades capitalistas.

Pocos días antes de que se celebrasen las elecciones generales de 2004, varios delincuentes comunes (ladronzuelos, pequeños traficantes de droga, estafadores...), todos ellos bajo algún tipo de control policial y sin experiencia previa en acciones terroristas, fueron capaces de llevar a cabo, con precisión milimétrica, el atentado más mortífero en la historia de Europa (191 muertos y miles de heridos), burlando, además, el mayor dispositivo antiterrorista desplegado, nunca antes, por un gobierno en España, planificado con el objetivo de evitar un posible atentado terrorista, durante la campaña electoral.

Además de todo lo anterior, es importante señalar el logro conseguido por los terroristas, de que ninguna de las muchas cámaras de seguridad, que hay en las diferentes estaciones de metro y cercanías, donde supuestamente cogieron los trenes en los que depositaron las mochilas-bomba, grabaran ni uno solo de sus movimientos. Una proeza más propio de seres sobrenaturales, que de personas de carne y hueso, más, teniendo en gran número de cámaras de vídeo-vigilancia que hay instaladas en las estaciones de Madrid.

El hallazgo de una “mochila bomba”, de la que primero se dijo que había sido encontrada en uno de los vagones y, más tarde, en una furgoneta abandonada, a las afueras de una de las estaciones, junto a una cinta de audio con versículos del Corán, serviría a las autoridades y medios de comunicación, para construir toda la “versión oficial”.

Teniendo en cuenta la meticulosidad y precisión a la hora de llevar a cabo todos los preparativos y la ejecución de los atentados, resulta sorprendente la gran torpeza tras éstos, dejando todo tipo de pistas incriminatorias, como el “descuido” de dejarse olvidada una furgoneta, cerca de la escena del crimen. Unas pistas que servirían a la policía para llegar hasta el piso de Leganés; piso en el que morirían la totalidad de los autores materiales de los hechos, tras supuestamente inmolarse.

Este suicidio colectivo (práctica por la que curiosamente no optaron el 11 de marzo) se ejecutó cuando el piso había sido completamente desalojado (tarea que duró varias horas), en lugar de cuando empezaron a llegar los primeros efectivos policiales y el piso aún estaba habitado, lo cual hubiera causado la muerte de un elevado número de personas. Una opción que habría sido la más lógica, si los terroristas que murieron en Leganés hubieran sido realmente los mismos y tuvieran los mismos objetivos que los que planearon y ejecutaron la matanza indiscriminada del 11-M. Por el contrario, además de los terroristas, tan sólo murió un GEO, el primero en acto de servicio, en la historia de este cuerpo policial, quien sería incinerado a los pocos días, evitando con ello la realización de autopsias posteriores, que pudieran poner en entre dicho la versión oficial de su muerte.

La muerte de la totalidad de los supuestos autores materiales del 11-M fue una auténtica “bendición” para los jueces que se encargarían del posterior juicio, pues con ello evitaban la pesada tarea de tener que demostrar la culpabilidad de unas personas, que quizás se empeñaran en negar los cargos de los que se les iba a acusar, tal y como harían posteriormente el resto de los imputados por el atentado, quienes no sólo negaron rotundamente su participación en los hechos, sino que además los condenaron; una actitud (la de negar y condenar los

atentados) que resulta un tanto atípica, en unos también atípicos “fanáticos religiosos” (que solían frecuentar prostíbulos, traficar con drogas o robar), pues según nos ilustra la prensa, de forma machacona, este tipo de personas suele sentirse muy orgullosos de sus acciones.

Llama especialmente la atención el caso del “Egipcio”, quien sería acusado, desde el primer momento, por la prensa y por la policía, de ser uno de los cerebros del 11M, pero que finalmente sería absuelto, quedando en libertad sin cargos.

Evidentemente, la versión “oficial” nunca será relatada así por los grandes medios de comunicación de masas, a pesar de tratarse de hechos, todos ellos, probados, a cinco años de los trágicos acontecimientos del 11 de marzo de 2004.

Igualmente, dudamos de que estas armas de manipulación masiva, conocidas como Mass Media, hagan referencia al hecho de que, dos días después de los atentados, los vagones siniestrados fueron mandados destruir por RENFE. Eliminando así una de las pruebas más importantes (por no decir la más importante).



Desguace de los vagones siniestrados, 2 días después del 11-M

Del mismo modo, tampoco mencionarán el que, cuando se juzgaron los hechos, varios policías dijeron que el explosivo utilizado en los atentados podría haber sido C3 o C4 (fabricado exclusivamente para el ejército) y no Titadine o Goma 2, como se nos ha repetido, por activa y por pasiva, desde el primer momento. Unas declaraciones confirmadas por las imágenes de las explosiones, tanto las de las estaciones, como la del piso de Leganés, pues la Goma 2 o la Titadine hubieran provocado un incendio posterior (algo que no sucedió, a pesar de los materiales altamente combustibles del piso y de los vagones), sin embargo, la explosión vista en dichas imágenes fue “limpia” y sin fuego posterior, como la que produce el C3 o el C4.

Por último, lo que estamos seguros que nunca dirán, es que, justo el día antes del 11-M, se daban por finalizados los ejercicios anuales de gestión de crisis de la OTAN, denominados CMX04 (nato.int). Unos ejercicios que comenzaron el 4 de marzo de 2004 y que se desarrollaron en diversas capitales de los estados miembros, entre ellas Madrid, permitiendo a personal civil y militar de la Alianza Atlántica moverse con total libertad y sin ningún tipo de control, por parte de las autoridades locales, portando todo tipo de material militar. Unos ejercicios en los que se simulaba una intervención antiterrorista, ante unos atentados que tenían unos objetivos muy similares a los de Madrid: 200 muertos y miles de heridos.

Conocidos los atentados, la organización imperialista OTAN, a través de su Secretario General, calificó esta extraña casualidad como “Una terrible coincidencia”.

Los atentados de Madrid, perpetrados el 11 de marzo de 2004, fueron una muy oportuna excusa, aprovechada por la coalición anglo-norteamericana, para seguir justificando “la guerra mundial contra el terrorismo”, puesta en marcha tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Una guerra que no es otra cosa que un saqueo sin precedentes de los recursos naturales de los pueblos (especialmente de los de Oriente Medio), patrocinada por las grandes multinacionales armamentísticas y del petróleo, para beneficio propio.

La derrota electoral de un desgastadísimo Partido Popular no suponía ningún obstáculo a los intereses imperialistas, pues la retirada de las tropas españolas de Irak (que tenían una mera presencia testimonial con apenas 1000 efectivos), efectuada por el PSOE, tras ganar las elecciones, se vio sobradamente compensada con un redoblamiento de las tropas desplazadas en Afganistán; el apoyo militar español a la intervención del Líbano, en el verano de 2006; la complicidad con el gobierno yanqui, en los famosos vuelos de la CIA; o con la formación de la policía del gobierno títere iraquí, por la policía española, y el desplazamiento a la región de cientos de GEOS, para proteger los intereses económicos de occidente.

Por último, la absurda teoría del Partido Popular, y de sus medios de comunicación afines, sobre la participación de ETA en los atentados, se ha revelado como una eficaz cortina de humo, para ocultar, aún más, a los verdaderos autores de la masacre.

Bibliografía:

- Nato.int, enlace a la nota de prensa de la OTAN, sobre los ejercicios CMX-04:
<http://www.nato.int/docu/pr/2004/p04-022e.htm>

El 11-M y su contribución a la reelección de Bush en 2004. (23 de febrero de 2010)

"Los asesinatos en Madrid nos recuerdan que el mundo civilizado está en guerra", frase pronunciada por George W Bush al referirse a los atentados del 11-M (19 de marzo de 2004).

Uno de los hechos al que menos atención han prestado los medios de comunicación de masas españoles, a la hora de analizar el atentado del 11-M, es el modo decisivo en el que este trágico acontecimiento contribuyó a la reelección de George W Bush, como presidente de los Estados Unidos, en las elecciones estadounidenses del año 2004. Según muchos analistas políticos, nunca antes, desde la Guerra Civil Española, un suceso

acontecido en la península ibérica, había tenido un impacto mediático tan grande en los Estados Unidos.

En marzo de 2004, un año después de haber iniciado la criminal guerra de Irak (20 de marzo de 2003), la popularidad del Presidente de los Estados Unidos estaba por los suelos. Justo antes del atentado de Madrid, el candidato a la Casa Blanca por el Partido Republicano, George W Bush, se encontraba, en las encuestas, 10 puntos por debajo de su rival, el demócrata John Kerry, pero tras el 11-M, y gracias a la impecable gestión propagandística realizada por la Casa Blanca, (recordemos el eslogan usado por los republicanos “si pierde Bush gana el terrorismo”) Bush se colocaba 7 puntos por delante de Kerry, una ventaja que le acabaría sirviendo para revalidar su mandato presidencial por otros cuatro años más (hasta 2008). Cuatro años muy útiles, para continuar desarrollando su criminal agenda bélica y de rapiña, al servicio de las multinacionales petroleras y armamentísticas.

Desde España, siempre se ha analizado el 11-M en una clave muy local, sin embargo las repercusiones que tuvo a nivel internacional fueron numerosísimas y de gran importancia. Además de contribuir a la reelección de Bush, el 11-M sirvió también para arrancar a la ONU una resolución que concedía un cierto toque de legalidad a la guerra de Irak, al “internacionalizar” la misión de los soldados allí desplegados. Una resolución que hizo que otros estados como Francia o Alemania, que hasta entonces se habían opuesto a la guerra, pasaran a tener una actitud más “tolerante”.

CMX-04: ejercicios antiterroristas de la OTAN como pantalla para ejecutar el 11-M. (28 de febrero de 2010)

“La forma más fácil de ejecutar un ataque bajo bandera falsa es hacerlo bajo la cobertura de un ejercicio militar simultáneo que simule la realización del mismo ataque que se quiere llevar a cabo verdaderamente” (Capitán Eric H May, ex oficial de inteligencia del ejército de los Estados Unidos).

“Una terrible coincidencia”. Con estas cínicas palabras calificó el entonces Secretario General de la OTAN, el holandés, Jaap de Hoop Scheffer, el hecho de que los ejercicios antiterroristas (CMX-04) de la OTAN, puestos en práctica el 4 de marzo de 2004, y desarrollados en diferentes capitales de los estados miembros (entre ellas Madrid) finalizasen justo unas pocas horas antes del más brutal atentado terrorista que haya ocurrido jamás en suelo europeo.

Pero las coincidencias, entre estos dos hechos, no sólo se limitarían a las fechas, sino que llegarían aún más lejos. Los ejercicios CMX-04 se realizaron bajo el supuesto de un atentado terrorista que costaba la vida a 200 personas (un número muy próximo al número de víctimas mortales que se produjeron en Madrid) y heridas de gravedad a otras 1000 (también como en Madrid). Además, los ficticios ataques planteados en el ejercicio antiterrorista (anunciado casualmente un día después de la visita del Secretario General de la OTAN a España, el día 1 de marzo de 2004) tenían como escenario una capital europea y como autor a la mediática organización al-Qaeda, de la que no hay que olvidar que fue creada y financiada por la CIA en los años 80, con el objetivo de combatir al ejército soviético en Afganistán.

¿Realmente se trató de un ejercicio antiterrorista? ¿o de una pantalla para preparar y ejecutar, con mayor facilidad, el atentado terrorista más mortífero en la historia de Europa?

Casualmente, un año más tarde se produciría un cúmulo de coincidencias similares en los atentados del 7 de julio de 2005, en Londres, llevados a cabo, supuestamente, y siempre según la versión oficial, por la mediática red al-Qaeda.

Curiosamente, estos atentados se produjeron el mismo día, a la misma hora y en los mismos sitios en los que se estaba llevando a cabo otro ejercicio antiterrorista, que preveía los mismos objetivos que posteriormente serían atacados (vagones de metro y autobús). Un ejercicio que sería confirmado, a las pocas horas, por las autoridades policiales británicas.

Las posibilidades de que un atentado terrorista se produzca a las pocas horas de que finalicen unos ejercicios

antiterroristas, como en Madrid, o el mismo día que éstos se están desarrollando, como pasó en Londres (o en Nueva York en el 2001), es de una entre millones. Sin embargo, y tal y como sostienen multitud de expertos militares, este tipo de ejercicios se llevan a cabo con el objetivo de servir de pantalla, para llevar a cabo otro tipo de operaciones encubiertas, en este caso, los atentados terroristas que con posteridad serían atribuidos falsamente, por la maquinaria mediática, al integrismo islámico.

A través del siguiente enlace podrás acceder a una escueta nota de prensa de la OTAN, en su sitio web, donde se anuncia la realización de los ejercicios CMX-04:

<http://www.nato.int/docu/pr/2004/p04-022e.htm>

**Los vagones que explotaron el 11-M fueron mandados desguazar dos días después de los atentados.
(8 de marzo de 2010)**

Esta es, sin duda, la prueba más clara de la complicidad y el encubrimiento, por parte de las autoridades españolas (jueces y políticos), del asesinato masivo de trabajadores y trabajadoras de Madrid, perpetrado el 11 de marzo de 2004.

Según un documento emitido por la Audiencia Nacional española, a petición de los familiares de las víctimas, los vagones que explosionaron el día 11 de marzo de 2004 fueron mandados destruir por RENFE entre los días 13 y 14 de marzo de ese mismo año, es decir, tan sólo dos días después de la tragedia.

La legislación española, concretamente, la ley de enjuiciamiento criminal, dice que es obligatorio “que se conserven los restos de un atentado terrorista para que las partes puedan solicitar pruebas que salvaguarden los derechos tanto de las víctimas como de los acusados”. Por lo tanto, la decisión tomada por RENFE de mandar desguazar los vagones siniestrados con tanta prisa, debería haber sido considerada, cuanto menos, como un delito de encubrimiento, e incluso debería haber sido motivo

AUDIENCIA NACIONAL - SALA DE LO PENAL

Sección 002

TEL. 91.397.32.67
FAX. 91.397.32.68

ROLLO DE SALA 5 /2005

**PROCEDIMIENTO: SUMARIO 20/04
JDO. CENTRAL INSTRUCCION N. 6 de MADRID**

DILIGENCIA.- En Madrid, a doce de Junio de dos mil siete. La extiendo yo el Secretario para hacer constar que al Tomo 80 del sumario 20/04, del folio 24.534 al 24.653 obra documentación remitida en fecha 20/09/04 por RENFE, en la que consta principalmente al folio 24.549 detallados los coches que fueron desguazados y los que resultaron dañados y reparados, asimismo por RENFE se ha manifestado que el desguace se efectuó entre los días 13 y 14 de Marzo de 2004, de lo que paso a dar cuenta a la Sala, doy fe.

PROVIDENCIA
ILMOS. SRES. MAGISTRADOS
D. JAVIER GÓMEZ BERMÚDEZ
D. FÉLIX-ALFONSO GUEVARA MARCOS
D. FERNANDO GARCÍA NICOLÁS

SOLICITUD DE COPIA DE PRUEBAS DE LA DILIGENCIA	
RECEPCION	NOTIFICACION
13 JUN 2004	14 JUN 2004
Artículo 144, 2º. 2.º C. 1.º 6º	

En Madrid, a doce de Junio de dos mil siete.

Dada cuenta: a la vista del contenido de la anterior diligencia, y de conformidad con lo ya acordado, dése traslado al Procurador D. Alfonso Blanco Fernández, por ser la parte que solicitó la prueba consistente en la inspección ocular de los trenes afectados por los atentados.

Así lo acuerda la Sala y rubrica su Presidente, doy fe.

DILIGENCIA.- Seguidamente se cumple lo mandado, doy fe.

1

Documento emitido por la Audiencia Nacional Española, según el cual, los vagones siniestrados el 11-M fueron mandados desguazar por RENFE entre los días 13 y 14 de marzo de 2004.

suficiente para declarar la nulidad del juicio, como así lo exigieron los abogados defensores, durante el juicio-farsa por el que posteriormente serían condenadas varias personas como responsables de la masacre.

¿Dónde han ido a parar unas de las principales pruebas de esta terrible tragedia (¡nada menos que 90 toneladas de pruebas!), muy útiles para haber podido determinar con exactitud el tipo de arma homicida utilizada, así como el modo en que se perpetraron los atentados? ¿Es que quizás estas pruebas hubieran servido para revelar algo que contradijera la “versión oficial”, como el uso de explosivos diferentes (recordemos que hasta el propio jefe del grupo de desactivación de explosivos de la Jefatura Superior de Policía de Madrid, José María Cáceres, llegó a decir que “el tipo de explosivo utilizado fue militar y potente, como el C-3 o el C-4”, unas declaraciones que aún no han sido desmentidas) o una forma de ejecución de los atentados muy distinta (explosivos situados en las vías o debajo de los vagones y no dentro, en mochilas) a la que sostienen y sostienen las autoridades judiciales y políticas; unas revelaciones que hubieran podido encaminar las investigaciones por un camino muy distinto al deseado?

Sea como fuere, esta actitud no es nueva en la historia, y, por otra parte, sí se trata de una práctica muy habitual, especialmente empleada por el gobierno de los Estados Unidos, con el objeto de ocultar pruebas, tras una tragedia de estas características. Un ejemplo cercano al 11-M lo constituye el desguace y traslado inmediato de los escombros del World Trade Center, tras el 11-S, o, anteriormente, la destrucción y entierro de los restos del rancho Monte Carmelo, en Waco, Texas, tras la matanza de los “davidianos” por el FBI.

Otro hecho que resulta cuanto menos sospechoso, y que también podría haber sido considerado como constitutivo de delito, es la no realización de autopsias a los cuerpos de los supuestos suicidas de Leganés.

Según la versión oficial, pocos días después de los atentados (el 3 de abril de 2004), la totalidad de los autores materiales del 11-M, tras ser descubiertos por los GEOs cuando se encontraban reunidos en un piso de Leganés, se suicidaron, con explosivos. De esta forma, los jueces se quitaban de un plumazo un buen peso de encima, pues evitaban la parte más engorrosa del proceso judicial, es decir, determinar la responsabilidad en los atentados, de unas personas que quizás se hubieran empeñado en negar los cargos que se les imputaba.

Muertos los supuestos culpables ¿quién se iba a preocupar ya de demostrar su inocencia?

Pero ¿Por qué no se realizó ninguna autopsia a los supuestos suicidas, algo obligatorio según la legislación española? ¿Quizás porque las autopsias hubieran revelado que la causa de su muerte no fue la explosión o que ya llevaban varios días muertos? ¿Quizás porque en aquel piso no había nadie, al menos, no quien se nos dijo?

Detenciones de islamistas o de cómo mantener en tensión a la población occidental. (23 de enero de 2008)

En derecho penal existe un principio jurídico conocido con el nombre de presunción de inocencia. La presunción de inocencia es una garantía reconocida también en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, según la cual: "Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en un juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias a su defensa" (Artículo 11 de la Declaración Universal de Derechos Humanos). Desgraciadamente, la presunción de inocencia es vulnerada de forma sistemática en los régimes capitalistas. El último ejemplo de ello se produjo el pasado sábado 19 de enero de 2008, en Barcelona, con las detenciones de 12 ciudadanos de origen pakistaní y 2 de origen indio.

A las pocas horas de las detenciones, y antes incluso de que estas personas hubieran pasado a disposición judicial, políticos, policías y medios de comunicación capitalistas ya les habían juzgado y condenado ante la opinión pública por intento de atentado terrorista.

Las pruebas en las que fundamentaron su acusación fueron las siguientes: posesión de varios teléfonos móviles (¡no hay detención de “islamistas” que se precie, sin que se incauten unos cuantos móviles!), material informático y detonadores, de los que en ningún momento se especificaron sus características y que, según las últimas informaciones, podría tratarse de unos simples aparatos caseros, es decir, cosas que cualquiera podría tener en su casa.

Como en tantas otras ocasiones, en las que los acusados de terrorismo son ciudadanos árabes, vuelve a faltar la prueba básica para poder imputarle a alguien el delito de intento de homicidio, es decir, el arma (en este caso los explosivos). Sin embargo, esto no pareció ser un problema para los acusadores, que solucionaron esta pequeña “contrariedad” diciendo que los detenidos se hallaban en trámites para su adquisición, y que muy pronto los tendrían en su poder.

Pudiera ser que estas personas formaran parte de una organización terrorista vinculada con al-Qaeda (grupo terrorista creado por la CIA, para combatir a los soviéticos en Afganistán, en los años 80), tal y como ya han sentenciado políticos, policías y medios de comunicación capitalistas, pero también es muy posible que no, como en el caso de Rabeí Osman, alias el Egipcio, considerado en su momento, como ideólogo del 11-M, y finalmente absuelto por falta de pruebas; o como aquellas personas acusadas de formar parte de un “comando islamista” dedicado a la fabricación de explosivos, exculpados al poco tiempo, al descubrirse que el “extraño polvo blanco”, del que se sospechaba que podría ser material para explosivos, resultó ser detergente (comando dixán).

En cualquier caso, el impacto social provocado por estas detenciones ya está conseguido. Un impacto social de menor

intensidad que el que podría provocar un atentado terrorista, pero con efectos muy parecidos: sembrar el pánico y el miedo entre la población occidental, además del recelo y de la desconfianza de ésta hacia la población árabe. Todo ello de gran utilidad para seguir justificando la guerra en oriente medio, y el permanente recorte de derechos y libertades en todo el mundo.

Este tipo de actuaciones tiene como objetivo, también, preparar y acondicionar a la opinión pública frente a futuros atentados, para que, tras ellos, las miradas de occidente se vuelvan de forma refleja hacia el mundo islámico. De ahí la necesidad de hacer tanto hincapié en la nacionalidad de los detenidos de Barcelona, mientras se nos repite, una y otra vez, el delito de que se les acusa, independientemente de que las pruebas con las que se pretende demostrar su culpabilidad no tengan la más mínima consistencia. Esta técnica fue usada también, con anterioridad a los atentados del 11-S y del 11-M, con tal objetivo. Sería algo así como una operación de acondicionamiento psicológico, similar al experimento del perro de Paulov, sólo que en este caso, en lugar de ofrecer comida a un perro cada vez que se toca una campana, se enseñaría un árabe a un occidental cada vez que se pronuncia la palabra terrorismo: Si después de varias veces de haber enseñado y ofrecido comida a un perro tras tocar una campana, se vuelve a hacer sonar la campana sin ofrecer comida al perro, esto provocaría que el animal salivara esperando la comida; del mismo modo, si cada vez que se pronuncia la palabra terrorismo en la televisión, se enseña al espectador occidental la figura de un árabe, la siguiente vez que se pronunciase la palabra terrorismo, el occidental pensaría inmediatamente en un ciudadano árabe.

Los trucos y patrañas que son capaces de utilizar los gobiernos imperialistas, con tal de mantener y aumentar su hegemonía, hace tiempo que dejaron de sorprenderme, pues está claro que son capaces de cualquier cosa para lograr sus objetivos (los atentados masivos de Hiroshima y Nagasaki y las mentiras con que los justificaron son un claro ejemplo de ello). Lo que realmente me causa asombro y preocupación, es el nivel de alienación de la sociedad occidental, incapaz de ver la mentira

permanente y la manipulación tan descarada a la que es sometida a diario. Por ello, es necesario que todas aquellas personas, que hemos sido capaces de descubrir el juego sucio y trámoso del Imperio, denunciamos y desmontemos, en la medida de nuestras posibilidades, el engaño global creado entorno al “terrorismo islámico”, con el fin de evitar nuevas guerras y parar las ya existentes, poniendo fin de una vez a la fraudulenta y criminal excusa de la lucha antiterrorista.

Para Obama, lo primero es Osama. (27 de enero de 2009)

Durante toda la campaña electoral (2008), el actual presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, situó al llamado “terrorismo internacional” como la “mayor amenaza exterior” a la que se enfrenta su país.



Obama vuelve a referirse a al-Qaeda (creada y financiada por los propios servicios secretos estadounidenses, durante los años 80, para combatir a los soviéticos en Afganistán), como el principal enemigo de América. Algo que ya hicieran también sus predecesores en el cargo, con el fin de convencer a la opinión pública norteamericana de la existencia, tras la caída del

“enemigo comunista” (a principios de la década de los 90), de un nuevo y peligroso enemigo exterior y de la necesidad de dilapidar miles de millones de dólares del erario público, para combatirle, un planteamiento que ha llevado a Estados Unidos nuevamente a una irracional (pero muy lucrativa para algunos) carrera armamentística.

Según la historia oficial, al-Qaeda, dirigida por su líder Osama Bin Laden, que se esconde en las montañas y que vive como un hermitaño, habría sido capaz de burlar (hasta el momento presente) a la potencia militar más poderosa que la historia haya conocido jamás, quien cuenta además con los mayores avances tecnológicos y científicos del mundo. Si yo no fuera ateo y no tuviera un mínimo de sentido común, podría llegar a pensar que el tal Bin Laden es algo así como un semi-dios.

Esta especie de leyenda bíblica se ha revelado de gran utilidad para la industria armamentística y petrolera. Entre otros beneficios, la “guerra mundial contra el terrorismo” ha servido a Estados Unidos para invadir y controlar buena parte de Irak (la tercera reserva petrolera del mundo) y de Afganistán (el mayor productor de opio). Además, la multitudinaria presencia militar occidental en estos dos países, le ha valido para cercar a Irán, otro gran productor de petróleo.

Una excusa similar, es decir, la lucha contra el terrorismo, fue utilizada por Israel (base militar yanqui en la zona) para justificar los criminales bombardeos sobre el Líbano, en el año 2006, y, más recientemente, los bombardeos y el intento de invasión de Gaza (diciembre de 2008, enero de 2009), cuya verdadera razón era la de hacerse con el control total de la salida al mediterráneo, desde Oriente Próximo.

Por otro lado, gracias a la útil excusa de al-Qaeda, los gobiernos capitalistas han ido abandonando, poco a poco, sus “ropajes democráticos”, para mostrarse como lo que realmente son: auténticos sistemas parapoliciales, que controlan y espían a su población constantemente (cámaras de vídeo-vigilancia en cada esquina, escuchas telefónicas, leyes antiterroristas, etc.). Todo ello con el consentimiento de una parte mayoritaria de la

opinión pública, atemorizada por la fantástica fábula de la "amenaza terrorista", omnipresente en el subconsciente colectivo de occidente, gracias a la alarmismo difundido por los medios de comunicación de masas entorno a este tema, un día sí y otro también.

Por todo esto no es de extrañar, que lo primero para Obama, sea Osama.

¿Sabías que la prensa franquista fue el mayor propagandista de ETA en sus orígenes? (12 de octubre de 2010)

"Ajuriaguerra solía decir que el gran culpable de los progresos de ETA fue Fraga, que, cuando estuvo de ministro de Información y Turismo, convirtió a ETA en la bicha de la propaganda del Régimen (franquista), con lo que animó a muchos antifranquistas a simpatizar con ella." (Arzalluz, pag. 121)

A pesar de la férrea censura ejercida por el franquismo sobre los medios de comunicación de masas, a la hora de elaborar y transmitir información sobre la oposición política al régimen, cuando ETA comenzó su campaña armada, en 1969, la prensa y otros medios no tuvieron el menor problema en escribir y publicar extensos reportajes marcadamente alarmistas y sensacionalistas, sobre la organización independentista vasca.

Tales reportajes ocupaban las páginas principales de las más importantes publicaciones de la época, y se extendían en el tiempo durante semanas, tras cada acción de ETA. En ellos se daba cuenta de todo tipo de detalles, no sólo sobre lo relacionado con los atentados, sino también sobre su historia y objetivos políticos.

El objetivo de presentar a ETA como la principal y más temible oposición al régimen (a pesar de su carácter minoritario, incluso en el propio País Vasco) era el de criminalizar a la oposición en su conjunto, con el fin de legitimar el carácter autoritario del régimen y la represión generalizada de todos los

movimientos opositores. Todo ello, en un momento de terrible agotamiento del franquismo.

ETA y sus acciones puntuales jamás podrían poner en peligro la estabilidad del régimen, eso es algo que sabía hasta el más torpe de los estrategas militares, pero, si éstas se gestionaban adecuadamente, sí servirían al gobierno franquista como una oportuna excusa para fortalecer su aparato represivo, ante una creciente e imparable oposición política que, gracias al impulso proporcionado por el mayo francés del 68, había adquirido más conciencia que nunca.

Curiosamente, las mismas prácticas sensacionalistas y alarmistas llevadas a cabo en su día por el franquismo, entorno a las informaciones sobre ETA, son las mismas que hoy en día, en pleno capitalismo desarrollado, siguen utilizando los principales medios de comunicación españoles, a la hora de tratar este fenómeno. Y a pesar de que existen muchas más probabilidades de ser alcanzado por un rayo que por un atentado terrorista, los medios de masas han conseguido situar al terrorismo, en repetidas ocasiones, como una preocupación ciudadana mayor que otros problemas mucho más cercanos y mucho más reales, como el paro o las dificultades para encontrar vivienda; por no hablar de que tal preocupación siempre ha estado por encima de otras como las de la escasa (por no decir nula) participación de los ciudadanos en los asuntos públicos, así como en los propios medios de comunicación; del mismo modo, las prácticas abusivas por parte de las autoridades policiales, contra los ciudadanos (que en muchas ocasiones han llegado a provocar la muerte), también han sido consideradas como un asunto de mucha menor importancia para la ciudadanía, gracias a la labor manipuladora de la maquinaria mediática.

Bibliografía:

- Xabier Arzalluz, “Así fue”, edición de Javier Ortiz, Foca, Madrid (2005)

El atentado de Hipercor o cómo truncar la solidaridad con el País Vasco. (25 de agosto de 2010)

El 19 de junio de 1987, un artefacto explosivo estalla en el parking del centro comercial Hipercor de Barcelona, provocando la muerte de 21 personas y heridas de gravedad a más de 45.

El atentado es atribuido inmediatamente por los medios de comunicación y la policía a la organización independentista vasca ETA, quien en un comunicado posterior asume indirectamente su autoría, explicando que, cuatro horas antes del fatal acontecimiento, había realizado múltiples llamadas telefónicas alertando sobre la colocación del explosivo. Un hecho que quedaría demostrado en el posterior juicio.

Entre las llamadas hechas por ETA, destacan las realizadas a la Guardia Urbana de Barcelona, a la administración del propio establecimiento y al diario *Avui*. Sin embargo, y a pesar del grave peligro que corrían los más de 100 empleados y 500 clientes que en ese momento se encontraban en el establecimiento comercial, la policía decidió no desalojar las instalaciones.

El atentado de Hipercor provocó un deterioro sin precedentes de la imagen pública del nacionalismo vasco, en todo el estado español, así como de todas aquellas organizaciones y personas que venían apoyándolo fuera del País Vasco. Curiosamente, este rechazo contrasta con lo que apenas un mes antes había sucedido.

El 10 de junio de 1987, 9 días antes del brutal atentado, tenían lugar las primeras elecciones europeas en España. Un mes antes de estas elecciones, la Izquierda Independentista Vasca, representada en ese momento por Herri Batasuna (HB), anuncia su intención de extender la campaña electoral más allá del País Vasco, con el objetivo de aumentar el número de votos y las posibilidades de conseguir un representante en el Parlamento Europeo. Más de 150 comités de apoyo a HB surgen en todo el Estado español y expresan su apoyo a la candidatura vasca, siendo Cataluña el lugar donde mejor acogida recibe la

propuesta. El surgimiento de dichos comités, constituye la mayor muestra de solidaridad a la causa del independentismo socialista vasco, que, hasta ese momento, se había producido en la historia de España.

Txema Montero, el candidato de HB al Parlamento Europeo, en el mitin central de la campaña, tres días antes de las elecciones y 12 del atentado, afirmaba que el trabajo llevado a cabo por los comités de apoyo podría permitir establecer, en todo el Estado, "una alternativa de izquierda consecuente frente al PSOE". Estas palabras llenaron de esperanzas a muchos militantes revolucionarios del Estado español defraudados por la involución reformista del PCE, ante la posibilidad de verse representados, algún día, en el Parlamento español, por una opción auténticamente popular y revolucionaria.

El 10 de junio de 1987 (día de las elecciones europeas), la Izquierda Abertzale obtenía un representante en el Parlamento Europeo, al alcanzar los mejores resultados electorales en su historia, tanto dentro del País Vasco como en el resto del Estado español, siendo la ciudad de Barcelona uno de los lugares donde mayor apoyo cosecharía.

Nueve días después, un coche bomba estallaba en el parking de Hipercor, en Barcelona, provocando la muerte de 21 personas y heridas de gravedad a más de 45. Los comités de apoyo se disuelven y la criminalización de la Izquierda política vasca alcanza cotas nunca antes imaginadas.

Años más tarde, en julio de 2003, durante el juicio en la Audiencia Nacional Española contra los miembros de ETA: Santiago Arrospide y Rafael Caridevarios, varios peritos en explosivos declararon que la bomba usada en el atentado de Hipercor, era un artefacto incendiario, a base de napalm (Diario de León).

Curiosamente, el napalm es un compuesto químico, sólo capaz de ser producido por las grandes compañías químicas, entre ellas: Dow Chemical, DuPont o BASF, quienes limitan la venta del mismo a los ejércitos de la Alianza Atlántica (OTAN) y a sus aliados, los cuales, debido al uso masivo del mismo en

diferentes conflictos bélicos, han sido denunciados, en repetidas ocasiones, por crímenes contra la humanidad, ante las Naciones Unidas.

De nuevo, en Barcelona, como 9 años antes había ocurrido en la sala Scala, un atentado terrorista parece llevar la firma del ejército y de la OTAN, y de nuevo, el posterior show mediático y judicial que se montó tras la masacre, sirvió para criminalizar y desprestigiar a la izquierda política vasca y a las opciones populares y revolucionarias, que veían, otra vez, como se truncaba un esperanzador proyecto político anticapitalista.

Otro ejemplo más de la utilización del terrorismo por parte del Estado, con fines contrarrevolucionarios.

Bibliografía:

- Diario de León, edición digital, 3 de julio de 2003
<http://www.diariodeleon.es/noticias/noticia.asp?pkid=89088>

En plena campaña para vincular a Chávez con ETA, miembros de dicha organización hieren de muerte a un gendarme francés ¿casualidades de la vida? ¿o no? (17 de marzo de 2010)

La casualidad, ¡de nuevo la casualidad!, tan habitual en geopolítica, en los últimos tiempos. Una casualidad que siempre suele jugar a favor del Imperio. ¡Ya podía alguna vez inclinarse a nuestro favor!, ¡el de los oprimidos!, pero no, casualmente, la casualidad no es nuestro mejor aliado en esta desigual lucha.

Y es que en plena campaña mediática (y no menos paranoica) por vincular a Hugo Chávez, y a su gobierno, con la organización vasca ETA, se produce, en el sudeste de París (Francia), un tiroteo entre miembros de esta organización y gendarmes franceses, que tiene como resultado la muerte de uno de estos últimos. Pero claro, fue un tiroteo, no un atentado, es decir, algo totalmente casual y fortuito..... (perdonad los puntos suspensivos, pero es que no he podido contener la risa).

Como decía, se trata de algo totalmente fortuito y casual, sin ningún tipo de preparación previa, o, al menos, eso es lo que quieren que nos creamos. Al fin y al cabo, son ellos quienes pagan a la policía y a los medios de comunicación para que cuenten la versión de los hechos como les conviene que sea contada, independientemente de que haya sido un tiroteo fortuito o provocado, o incluso algo totalmente diferente a lo anterior. Una versión que suele ser la que acaba imponiéndose, en aquellas sociedades donde los telediarios y noticieros se han impuesto como paradigmas de la verdad entre la población; una versión que incluso llega a ser aceptada sin pestañear por aquellas personas que presumen de pensamiento crítico, a pesar de que hayan sido y sean testigos y víctimas habituales de la manipulación diaria, ejercida por los medios de comunicación de masas.

¿Cómo iba ETA a perjudicar los intereses de Hugo Chávez, si son tan "amiguetes" (según lo que ahora se han empeñado en contarnos los grandes medios capitalistas)? Pues muy fácil, se utiliza la máxima utilizada habitualmente por la mafia: "que parezca un accidente", y asunto solucionado. Ya tenemos un nuevo ariete, muy oportuno, para la actual campaña mediática contra Venezuela y su presidente. No pudiendo utilizar a al-Qaeda (más que nada, porque, debido a las firmes creencias religiosas cristiano-católicas del presidente Chávez, no sería muy creíble), pues se utiliza ETA. ¡Y es que el Imperio tiene terroristas para todos los gustos y adaptables a todo tipo de personalidades y territorios!

Por otra parte, casualmente (otra vez la casualidad), unos días antes de este suceso, aparecía, en la ciudad francesa de Toulouse, el cuerpo sin vida de Jon Anza, un ex miembro de ETA (o al menos eso es lo que nos vuelven a contar la policía y los medios de comunicación), que llevaba varios meses desaparecido, y que supuestamente trabajaba para ETA en el momento de su desaparición, a pesar de padecer, desde hace tiempo, una gravísima enfermedad cerebral, que no le hubiera permitido, ni al más hábil de los equilibristas, andar 20 metros seguidos en línea recta. Pues bien, a las pocas horas de dicho

hallazgo, comparece ante la prensa el ministro de interior español (el socialista y a la vez ultra conservador Alfredo Pérez Rubalcaba), para dejarnos bien clarito a todos (eso sí, sin que nadie se lo hubiésemos pedido), que los servicios secretos de la policía nada tienen que ver con la muerte del supuesto miembro de ETA. Con lo que ya estaba servido el rumor: ¿Habrá vuelto el estado español a emplear la guerra sucia contra ETA, como en los tiempos de los GAL? Un rumor que, por otra parte, resulta muy útil para alejar las sospechas del más que probable control de ETA, por las cloacas del estado y, muy probablemente, por las del Imperio.

Menos mal que Hugo Chávez es un hombre muy inteligente, y con un gran sentido del humor, y que seguramente, en el momento de tener noticias del supuesto tiroteo en Francia, producido pocos días después de la aparición del supuesto miembro de ETA, Jon Anza, haya dicho: "¡Joder! estos tíos ya no saben que inventar para jodernos. Ahora transforman a ETA en terroristas internacionales". Ojala, algún día no muy lejano, la izquierda revolucionaria internacional y más concretamente la de Euskadi, haga gala de esta misma inteligencia y sentido del humor, para que otro día, tampoco demasiado lejano (quizás una mañana de octubre), dejen de "metérnosla doblada".

A continuación, dejo el enlace de un vídeo de unas importantísimas declaraciones de Julio Anguita (histórico dirigente del Partido Comunista de España), donde afirma que "ETA está teledirigida por las cloacas del Estado"; un vídeo que os animo a difundir de forma masiva entre vuestros contactos, para desmontar, de una vez por todas, la excusa favorita del imperialismo (es decir, la criminal y fraudulenta "lucha contra el terrorismo"), con el fin de poner freno a la brutal ofensiva del Imperio contra los pueblos.

http://www.youtube.com/watch?v=S90VgY_2R9o

¿Realmente hubo un tiroteo entre ETA y la policía francesa en París? ¿O se trata de un montaje policial más? (22 de marzo de 2010)

Pocos días después del supuesto tiroteo entre miembros de ETA y gendarmes de la policía francesa, en el sur de París, que costó la vida a uno de estos últimos, cada día son más mis sospechas sobre un posible montaje policial. Y es que hay muchas cosas que huelen a podrido en este asunto: Desde la ridícula e insostenible versión oficial de los hechos, hasta el último vídeo, presentado por la policía como prueba de la presencia de un comando de ETA en la zona, días antes del tiroteo. Un comando que no era otra cosa que un grupo de bomberos catalanes, que estaban comprando en un supermercado cercano al lugar donde ocurrieron los hechos.

En primer lugar, a la hora de analizar el supuesto tiroteo, hay que tener en cuenta un dato importante, y es que éste tuvo lugar en un descampado, lejos de las miradas de cualquier persona que pudiera llegar a ser un testigo imparcial, por lo que la única versión directa de lo sucedido, es la que nos ha llegado a través de la policía. Una versión reproducida al pie de la letra, y asumida con un espíritu totalmente acrítico, no sólo por los medios de comunicación del sistema, sino también por la mayoría de aquéllos considerados como alternativos.

Se nos ha dicho, que lo que puso a la policía francesa bajo la pista del comando de ETA fue la maniobra violenta realizada por un coche, para introducirse en el camino que llevaba al mencionado descampado, donde una parte del comando etarra se disponía (supuestamente) a llenar los tanques de gasolina de varios coches robados, ese mismo día, por la organización vasca. Lo primero que me sorprende aquí, y que me cuesta trabajo comprender, es cómo alguien que acaba de robar varios coches a mano armada, puede atreverse a llevar a cabo, en una carretera altamente transitada, algún tipo de maniobra violenta, con dichos vehículos, que pudiese llamar la atención o resultar sospechosa, si no estaba huyendo de nadie. Por otra parte, si la policía (concretamente un coche patrulla de la policía)

tenía en su campo de visión al coche robado que llevó a cabo la maniobra violenta, es más que probable que éste también pudiera tener en su campo de visión al coche patrulla de la policía, algo que vuelve a generarnos dudas entorno a la teoría de "la maniobra violenta".

Pero independientemente de todo lo analizado hasta ahora, otra parte poco creíble de la versión oficial, y que me lleva a esbozar una sonrisa (cuando no una carcajada), es aquélla en la que se trata de justificar la actuación de los gendarmes, a la hora de efectuar las identificaciones (acercarse pistola en mano a unos desconocidos, que estaban tranquilamente parados en un descampado), diciéndonos que ¡claro!, ¿cómo no les iban a identificar a punta de pistola, si uno de ellos llevaba una txapela? Teniendo en cuenta que unas horas antes, unos miembros de ETA (o al menos eso es lo que se empeñan en hacernos creer) habían robado varios coches en un concesionario; que ETA es una organización independentista vasca; y que la txapela es una típica prenda vasca; el razonamiento de los policías franceses puede parecer lógico, pues si en lugar de una txapela, se hubiera tratado de un sombrero mexicano, es posible que hubieran pensado que estaban frente a militantes zapatistas, con lo que no habría sido necesaria una identificación tan hostil, debido al abandonado de la lucha armada, desde hace años, por parte de éstos.

Pero aún dando por buenas las explicaciones de los policías sobre los anteriores sucesos ¿cómo se explica el hecho de que uno de los supuestos miembros de la organización vasca fuera capaz de sacar su pistola y hacer un disparo al aire, para avisar a la otra parte del comando, mientras era encañonado por los gendarmes? ¿No hubiera sido más lógico utilizar el arma para defenderse y huir? ¿Y no hubiera sido lo normal que la policía francesa hubiera abatido a tiros al etarra, al sacar éste su arma? Pues no, el milagroso disparo al aire sirvió para avisar al resto del comando, que casualmente estaba repostando los demás coches robados, no muy lejos de allí, y que acudiría raudo y veloz a socorrer a sus compañeros. Una ayuda que tuvo el trágico resultado de un gendarme muerto y un miembro de ETA

detenido, quien, a la postre, y muy oportunamente, acabaría siendo de gran utilidad para la policía y el gobierno galo, a la hora de determinar la autoría de los hechos y orientar las investigaciones exclusivamente hacia la organización independentista vasca, a pesar de que, a las pocas horas de los sucesos, la prensa, gracias a la inestimable colaboración de la policía, publicara como foto del etarra detenido la de un ex militante de Izquierda Unida de Euskadi (Ezker Batua), una organización que nada tiene que ver con ETA. Este extraño hecho, me lleva a plantearme algunas preguntas: Teniendo al detenido delante de sus narices, ¿cómo pudieron filtrar a la prensa la foto de otra persona completamente distinta? ¿Detuvieron realmente a quien se nos ha dicho que detuvieron? ¿o es que, sencillamente, ante la ausencia de una foto reciente del detenido o la no disposición de una cámara para fotografiarle, decidieron tomar prestada una foto en google imágenes de alguien que guardaba ciertas similitudes físicas con él?

Por si esto fuera poco, a escasos dos días del tiroteo en el sur de París, la policía francesa, con la intención de reforzar su descabellada teoría, ante la opinión pública, sacó a la luz una grabación de vídeo, efectuada unos pocos días antes de los sucesos, en la que se podía reconocer (siempre según la interpretación de la propia policía) a varios miembros de un comando de ETA comprando alegre y despreocupadamente en un supermercado de la zona. Un vídeo que fue rápidamente reproducido por los medios de comunicación de masas, dando total credibilidad a las interpretaciones de la policía, y al que añadieron las mamarrachadas de rigor: "Retrato de comando etarra con el carrito de la compra", titulaba el periódico ultraderechista *El Mundo*. Hasta aquí todo bien, y todos convencidos de la autoría etarra del tiroteo, si no hubiera sido porque un grupo de bomberos catalanes denunciaron, ante la Generalitat de Catalunya, que dichas imágenes no eran las de ningún comando de Euskadi Ta Askatasuna, sino las de ellos mismos. ¿Cuántas veces nos habrán colado mentiras como éstas sin que nadie se haya dado cuenta?

Es posible que me pueda haber equivocado en algún punto de este análisis (o incluso que haya pasado por alto algún detalle que podría hacer todavía más increíble la versión policial), pues al

contrario que la policía, ni yo, ni ningún otro investigador imparcial, tuvimos la oportunidad de estar presentes en aquel descampado parisino, durante y después del tiroteo, ni de acceder a tipo de prueba alguna relacionada con el mismo (incluida la autopsia del gendarme muerto), pero lo que es innegable es que algo huele muy mal en la versión de la policía francesa.

Lo triste, más allá de que las autoridades galas traten de hacer pasar por creíble una sarta de incoherencias, como las anteriormente mencionadas, es que una versión así pueda ser asumida, con total naturalidad, por aquellas personas y organizaciones que dicen ser críticas con el sistema, más aún, cuando este tipo de versiones sólo sirven para reforzar y justificar las políticas reaccionarias del Imperio: Hostigamiento a Venezuela y a la Izquierda Abertzale o el reforzamiento de la figura de Sarkozy, ante su reciente varapalo electoral en Francia. Para variar, no estaría mal que alguna de esas personas que tanto presumen de pensamiento crítico, en los círculos de izquierda, decidiese cuestionarse por una vez, desde el principio, alguna de las versiones oficiales diseñadas por unos individuos cuyo único objetivo es engañarnos, y crear una visión de la realidad acorde a sus intereses, en vez de asumir tan acríticamente todo lo que éstos nos cuentan.

P.D.1: Te preguntarás: "y entonces ¿quién mató al policía?" y yo te responderé: "investiga (por ejemplo) el atentado de Peteano (Italia), y descubrirás que los servicios secretos occidentales jamás han tenido el menor reparo en cargarse a uno de los suyos, si con ello pueden obtener algún tipo de beneficio político".

P.D.2: Un dato que se está pasando por alto, en los análisis independientes (excepto honrosas excepciones), es que la muerte del gendarme (16-03-10) se produjo pocos días antes de que se llevara a cabo la 2^a vuelta de las elecciones municipales en Francia (21-03-10), en las que Sarkozy esperaba sufrir un tremendo varapalo electoral, como así fue, pero que el tiroteo amortiguó en buena medida (la 2^a vuelta registró un aumento de la participación electoral respecto a la 1^a, pues se pasó de un 47% en la 1^a a un 53,6% en la 2^a), gracias a la campaña electoral extra que dicho tiroteo permitió hacer a Sarkozy y a su partido (sin olvidar el mediático funeral de Estado realizado en memoria del gendarme fallecido).

El Domingo Sangriento: “Perpetrar terror, para provocar terror y reaccionar ante el terror”. (16 de octubre de 2010)

“Si recurrés a la violencia, estás cayendo en su juego. (...) El sistema te provoca; te tira de la barba para hacerte pelear; porque cuando te pones violento ya saben manejarte.” John Lennon

El 30 de enero de 1972, tuvo lugar en la ciudad de Derry (Irlanda ocupada) la conocida como matanza del Domingo Sangriento, en la que 14 personas, que participaban en una manifestación contra el internement (un edicto que permitía la detención y encarcelamiento inmediato de cualquier persona sospechosa de colaborar con el IRA), morían por los disparos efectuados por miembros del ejército británico, además otras 30 personas resultaban heridas de gravedad.

En 1972, hacia ya tres años que el IRA Provisional había comenzado su campaña de acciones armadas. Unas acciones que sirvieron al gobierno británico como excusa muy oportuna para reprimir con dureza las reivindicaciones independentistas norirlandesas, que tras el mayo del 68 habían cobrado nuevos bríos. Además del citado internement, el IRA proporcionó a Londres una justificación perfecta para enviar, por primera vez, desde los años 20, a efectivos del ejército inglés a patrullar las calles de las principales ciudades de Irlanda del Norte, y reprimir con dureza todo acto público o manifestación política que pusiese en cuestión la dominación inglesa.

La matanza del Domingo Sangriento, perpetrada por miembros de élite del ejército británico (Primer Batallón de Paracaidistas), no fue producto de la casualidad, ni de un ataque de rabia de los militares al sentirse increpados por los manifestantes, sino algo perfectamente planificado por los servicios de inteligencia de la corona. El objetivo que se buscaba con la matanza de manifestantes irlandeses pacíficos era el de radicalizar el movimiento independentista norirlandés, para que muchos de sus militantes y simpatizantes decidieran optar por la vía armada (representada en ese momento por el IRA Provisional, y minoritaria hasta entonces) en perjuicio de la vía

exclusivamente política (seguida y apoyada hasta ese momento por la inmensa mayoría), y justificar con ello, ante la opinión pública local e internacional, la brutal represión que, desde hace tiempo, venía sufriendo la sociedad norirlandesa en su conjunto. Andrew G. Marshall definió muy acertadamente la estrategia de los servicios de inteligencia británico, en el conocido como “conflicto irlandés”: “Perpetrar terror, para provocar terror y reaccionar ante el terror” (Andrew G. Marshall).

A finales de los 60, el movimiento por los derechos civiles de Irlanda del Norte, en Derry, contaba con un apoyo popular tan fuerte que fue capaz de impedir, de forma intermitente, durante casi tres años, la entrada de la policía y el ejército a los barrios de Bogside y Creggan (Derry Libre), como protesta a la discriminación sufrida por los católicos norirlandeses, de la que el Internement era su máxima expresión.



Cada vez que el Derry Libre se cerraba a las fuerzas policiales, esta circunstancia se prolongaba durante días e incluso durante meses. Estos pequeños conatos revolucionarios pusieron muy nerviosas a las autoridades británicas, que tenían miedo de que el ejemplo se extendiera. Por ello, con el objetivo de acabar con la resistencia de los vecinos, los servicios de inteligencia comenzaron a tramar un plan que sirviese para hacer perder

influencia al movimiento por los derechos civiles (líder de las protestas), y aumentar la de la organización armada IRA Provisional (fuertemente infiltrada por la policía, ya en aquel entonces).

El Domingo Sangriento fue el resultado de estas reflexiones; un plan que fue todo un éxito, pues hizo que el IRA, una organización débil y minoritaria hasta entonces (en las paredes de Belfast se podían leer pintadas que decían IRA= I Run Away, es decir, IRA=Yo Escapé, en referencia a la debilidad de la organización), comenzara a recibir un apoyo como nunca antes lo había recibido, tanto económico como humano. Todo esto contribuyó a que el IRA pudiera extender su campaña de acciones armadas por todo Irlanda del Norte, Inglaterra e incluso a determinados lugares del resto de Europa occidental, lo cual sería utilizado por el gobierno británico como excusa para endurecer la represión contra el movimiento norirlandés. Concretamente, las 22 bombas colocadas por el IRA en Belfast, el 21 de julio de 1972, y que mataron a nueve personas y dejaron 130 heridos, fueron el pretexto que las autoridades británicas estaban esperando, desde hace tiempo, para poner punto y final a la experiencia revolucionaria del Derry Libre.

Con la excusa de detener a militantes del IRA Provisional, que supuestamente se refugiaban en el Derry Libre, el 31 de julio de 1972, diez días después de la matanza de Belfast, el ejército británico penetró en los barrios norirlandeses de Bogside y Creggan con 22.000 soldados, apoyados por carros de combate. Se trataba de la mayor acción militar británica, en territorio irlandés, desde los años 20. Tras la toma del Derry libre, el ejército británico estuvo patrullando sus calles durante meses, y reprimiendo brutalmente cualquier tipo de expresión independentista, con el objetivo de poner punto y final a una experiencia revolucionaria que ya duraba casi tres años.

Hoy en día, y gracias fundamentalmente a las investigaciones del Parlamento Italiano, realizadas en los años 90 sobre la Red Gladio, se va conociendo el papel que jugaron los grupos “armados” que aparecieron en Europa occidental a finales de los años 60, entre ellos el IRA Provisional: En plena guerra fría

contra la Unión Soviética y tras el mayo del 68, los diferentes grupos “armados” que surgieron (Brigadas Rojas, IRA Provisional, ETA, GRAPO, RAF), todos ellos de ideología socialista, fueron muy útiles a los diferentes gobiernos de Europa occidental para desprestigar a los diferentes movimientos políticos de izquierdas (especialmente en Italia, donde estuvieron a punto de llegar al poder), a través de los medios de comunicación de masas a su servicio, y justificar con ello la represión contra los mismos.

Hechos:

Enero de 1969: tras los incidentes registrados, en el barrio de Bogside, en Derry, entre la policía y manifestantes norirlandeses por los derechos civiles, la Asociación de Defensa de los Ciudadanos de Derry se hace con el control del barrio e impide, durante diez días, la entrada de la policía. Desde entonces y hasta agosto de 1971, se repiten los enfrentamientos que provocan que los propios vecinos de Bogside y Creggan (Derry Libre) cierran dichos barrios, de forma intermitente, siendo el cierre más largo el “Segundo Derry Libre”, que llegaría a durar varios meses (desde abril a agosto de 1969).

Agosto de 1969: Nace el IRA Provisional y comienza su campaña armada, lo que es inmediatamente utilizado por el gobierno británico como excusa para desplegar tropas del ejército, en las calles de las principales ciudades de Irlanda del Norte (hecho que no acontecía desde los años 20), y por la prensa, para desprestigar al movimiento político independentista norirlandés.

Enero de 1972 (Domingo Sangriento): El ejército británico dispara contra una manifestación pacífica en el Derry Libre, matando a 14 personas e hiriendo a más de 30. Desde ese momento aumenta de forma vertiginosa el apoyo al IRA Provisional y se dispara el número de reclutamientos.

21 de julio de 1972: El IRA Provisional coloca 22 bombas en Belfast que matan a 9 personas y dejan 130 heridos.

31 de julio de 1972: 22.000 soldados del ejército británico, apoyados por carros de combate, entran en el Derry Libre, con la

excusa de detener a miembros del IRA, y permanecen en la zona varios meses, reprimiendo y desmontando la estructura popular revolucionaria que había puesto contra las cuerdas a la corona, durante casi tres años.

La lucha sostenida por los vecinos del Derry Libre estuvo a punto de hacer tambalear los cimientos de la colonización británica de Irlanda del Norte, debido a su enorme influencia a nivel local e internacional. Su final supuso también el fin de una esperanza para millones de irlandeses.

Siglo XXI: multitud de investigaciones, entre las que destacan las del comisario de policía John Stevens (investigaciones que fueron saboteadas una y otra vez por los servicios secretos británicos), así como multitud de testimonios de agentes del MI5, infiltrados en el IRA, como Kevin Fulton, revelan la conexión del gobierno británico, no sólo con los paramilitares protestantes, sino con el mismo IRA, al que, según dichas revelaciones, habían conseguido infiltrar hasta el mismo corazón, desde casi sus orígenes, a pesar de lo cual, el gobierno permitió su continuidad, en lugar de desmantelarlo. Estos mismos testimonios e investigaciones revelan, además, que agentes infiltrados estuvieron implicados en el planeamiento y ejecución de numerosos atentados, contando para ello con el consentimiento y la aprobación del propio gobierno. El caso del atentado de Omagh, en el que murieron 29 personas (incluida una mujer embarazada de gemelos) y unas 300 resultaron heridas, es sin duda uno de los más significativos. Según Fulton, sus superiores estaban avisados con suficiente antelación sobre el atentado que se iba a cometer, pero a pesar de ello no hicieron nada por evitarlo.

Bibliografía:

- Andrew G. Marshall "Perpetrar terror, para provocar terror... y reaccionar ante el terror." Global Research (23 de Julio de 2008) <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=9652>

INJERENCIA

(Guión de vídeo) Hiroshima y Nagasaki: El genocidio nuclear. (12 de julio de 2009)

Julio de 1945, Japón, después de haber perdido todas sus posesiones coloniales, y sumido en el caos y la destrucción provocada por los bombardeos yanquis, buscaba una salida negociada a la guerra y una paz honrosa.

Por otro lado, los Estados Unidos, con Harry S Truman a la cabeza, deseaban una rendición incondicional, con el objetivo de poner a las islas japonesas bajo su tutelaje, algo inaceptable para cualquier nación.

Japón quería la paz, pero no estaba dispuesto a ceder su soberanía a un país extranjero y enemigo.

Esta negativa fue manipulada y utilizada por el gobierno estadounidense para ejecutar los genocidas bombardeos atómicos sobre Japón. El 6 de agosto de 1945, y sin previo aviso, Estados Unidos lanza la bomba de uranio sobre Hiroshima.

La bomba asesina de forma instantánea a más de 80 mil personas y deja otros tantos heridos. Con un infinito cinismo, Truman justificó el lanzamiento diciendo que el objetivo había sido la destrucción de las instalaciones militares japonesas, considerablemente debilitadas ya.

Tres días después y conocidos los terribles efectos de la primera bomba atómica, Estados Unidos, haciendo gala de una crueldad sin límite, vuelve a lanzar otra bomba, esta vez de

plutonio, sobre Nagasaki. El número de muertes instantáneas superó las 50 mil.

Japón, totalmente noqueado por estos salvajes actos de barbarie, decide entregarse en manos de Washington.

Si sumamos el número de personas que murieron de forma instantánea por las explosiones y las que murieron durante los años siguientes como consecuencia de la radiación, el número de víctimas ascendería a más de 250 mil.

El objetivo del lanzamiento de las bombas atómicas, sin previo aviso y sobre población civil indefensa, no era el de poner punto y final a la Segunda Guerra Mundial, como tantas veces se nos ha repetido con el propósito de justificar este salvaje genocidio. El verdadero objetivo de los Estados Unidos era el poner bajo sus órdenes a las islas japonesas, evitar un largo proceso de negociaciones de paz que podría haber hecho que los soviéticos tomaran posiciones en el pacífico y, sobre todo, demostrar al mundo el destino que les esperaba a aquellos países que osaran oponerse a los intereses estadounidenses.

Las huellas de la Alianza Atlántica en el 23-F. (20 de febrero de 2010)

A finales de la década de los 70 y comienzos de la de los 80, Estados Unidos veía con preocupación las intenciones del presidente español, Adolfo Suárez, de mantenerse al margen de la guerra fría y no tomar partido por ninguno de los dos bloques en conflicto.

Las aspiraciones soberanistas de Suárez chocaban de lleno con los deseos de Washington de ver a España plenamente integrada en la OTAN y contar, de este modo, con una posición geoestratégica clave en el tablero de ajedrez de la guerra fría.

Otro problema más, para los proyectos de los Estados Unidos, era la enorme oposición de la población española a la belicista y anticomunista Alianza Atlántica.

Por todo esto, la CIA consideraba que un golpe de Estado podría ser la mejor opción para forzar la entrada de España en la OTAN. Una entrada deseada también por la cúpula militar, pues gracias a ella, los presupuestos públicos destinados al ejército aumentarían de forma vertiginosa, del mismo modo que las ayudas económicas internacionales para la “modernización” del mismo.

Con tal propósito en mente, Estados Unidos nombró como embajador, al ultraderechista Terence Todman, que ya había jugado un papel activo en los golpes de Estado de Pinochet, en Chile, y de Videla, en Argentina.

Pero sin duda alguna, la prueba más evidente del interés norteamericano en un golpe de Estado la encontramos en una publicación de la época, llamada Transnational Security, elaborada y distribuida por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y que, según palabras de la propia publicación “No se envía necesariamente a petición, ni se buscan suscripciones. Se envía a dirigentes políticos cuidadosamente seleccionados, y a altos ejecutivos... que son conscientes de la necesidad de resistir la permanente ofensiva soviética...” (pag. 207, Calderón).

Según una investigación del propio CESID (servicios de inteligencia español), el objetivo de Transnational Security era “crear la imagen, en esos momentos delicados por los que atravesaba España, de que el Centro (opción política a la que pertenecía el presidente Adolfo Suárez) estaba dominado por un grupo progresista, (...) que pretendía facilitar la conquista de España por el comunismo internacional” (pag. 207, Calderón). Una versión muy alejado de la realidad (recordemos que Adolfo Suárez desempeñó una activo papel durante el franquismo), pero muy útil para demonizar (en unos tiempos de auténtica paranoia antisoviética) a un gobierno que no quería plegarse a los intereses de una potencia extranjera.

Fue concretamente en el número de febrero de Transnational Security (anterior, por lo tanto, al golpe de estado), donde, tras hacer un análisis totalmente negativo de la situación

política y económica de España, haciendo (¡cómo no!) especial hincapié en la amenaza que constituía el "terrorismo", se propone, entre otras cosas, la solución "a la turca", en referencia al golpe de Estado de Turquía, suceso en el que la OTAN también desempeñó un papel crucial, según las investigaciones, del catedrático de historia en la Universidad de Basilea, Daniel Ganser.

Brian Crozier, responsable de la publicación (según las explicaciones dadas por Washington al CESID) y destacado colaborador de la CIA, también con estrechas relaciones con otros servicios secretos occidentales como el alemán, el suizo, el francés o el inglés (como indicaba la prestigiosa publicación alemana "Der Spiegel", en su número del 18 de septiembre de 1982), mantuvo, con anterioridad al 23-F, conversaciones en Madrid con destacados militares y civiles de mentalidad abiertamente reaccionaria, en las que probablemente les expodría las "preocupaciones" que ya había expresado por escrito en *Transnational Security*.

Tras el 23-F, la publicación de la CIA realizaba una valoración muy positiva de lo sucedido aquel día, dando, al mismo tiempo, un aviso para "navegantes": "La demostración de fuerza efectuada por la Guardia Civil en Madrid y por las fuerzas locales en Valencia, el 23 de febrero, no puede ser ninguna sorpresa para los lectores de nuestro último artículo. Debe ser, sin embargo, considerada más como una dramática protesta contra la incapacidad del gobierno que como un golpe de Estado fallido. Aunque el rey Juan Carlos actuando rectamente se disoció del mismo, puede aún considerarlo necesario para usar la fuerza por sí mismo" (pag. 209, Calderón).

Fuera como fuese, y tras el 23-F, con Adolfo Suárez fuera de combate (un mes antes del golpe había presentado su dimisión), todas las grandes opciones políticas, excepto el PCE, utilizando como altavoces los principales medios de comunicación, emprendieron una demagógica campaña propagandística, en la que se presentaba la entrada de España en la OTAN como la única solución posible para poner punto y final a la "tradición golpista" de la historia española. Una campaña

que pasaba por alto, intencionadamente, otra solución, que pocos años antes habían planteado Suárez y Gutiérrez Meyado, y que, al contrario que la entrada de España en la OTAN, no suponía la supeditación de España a los intereses de potencias extranjeras abiertamente imperialistas y anticomunistas. Una solución tan simple como la Reforma Militar.

Si analizamos el 23-F, tan sólo, como el intento de una cúpula militar reaccionaria por hacerse con el poder, podríamos concluir que el golpe de Estado fue todo un fracaso, pero si lo analizamos como un método de intimidación a la clase política y a la ciudadanía española, planificado por esa misma cúpula militar (al frente de la cual se encontraría Juan Carlos de Borbón), en concierto con la Alianza Atlántica, para introducir a España en la OTAN, el 23-F fue todo un éxito.

Bibliografía:

- Javier Calderón y Florentino Ruiz, "Algo más que el 23-F", La Esfera de los Libros S.L., Madrid (2004).

Los terroristas rumanos: la estrategia que apuntaló a la contrarrevolución rumana. (22 de agosto de 2010)

Entre el 16 y el 22 de diciembre de 1989 tiene lugar la llamada Revolución rumana (para muchos la contrarrevolución rumana), que tuvo como resultado final un golpe de Estado "bendecido" por occidente, que llevaría al poder a un grupo de mafiosos, cuya principal labor, desde entonces hasta la fecha, ha consistido en desmantelar el anterior sistema socialista, y en entregar a la población rumana y sus recursos naturales, en manos de las transnacionales occidentales.

La gestión realizada por la camarilla de mafiosos que se alzó con el poder en 1989 ha tenido como consecuencia un depauperamiento de las condiciones de vida de la población, sin precedentes en la historia de este país, condenando a millones de rumanos y de rumanas a la emigración forzosa, muy rentable

para las burguesías de Europa occidental, que han aprovechado esta desgracia para conseguir mano de obra semiesclava.

Un hecho poco recordado en los tiempos actuales, pero que ayudó al Imperio y a sus aliados locales a apuntalar la contrarrevolución rumana, fue el conocido como caso de los terroristas rumanos. Unos terroristas que aparecieron justo en el momento en el que la contrarrevolución rumana emprendía sus primeras demostraciones de fuerza, mediante manifestaciones públicas multitudinarias, y que desaparecieron, sin dejar el menor rastro, tan pronto como triunfaron las posiciones pro-occidentales de los opositores al socialismo.

Entre los muchos acontecimientos que sacudieron a Rumania, a finales de 1989, cabe destacar una serie de atentados terroristas (algunos de ellos contra manifestaciones opositoras a Nicolae Ceaucescu), que dejaron un saldo de varias decenas de muertos y cientos de heridos, así como la destrucción de numerosos bienes materiales. La prensa capitalista, tanto local como internacional, no tardó en culpar de estos sucesos a los partidarios de Ceaucescu y del socialismo, lo cual sirvió para criminalizar a los defensores del anterior gobierno, deslegitimar las manifestaciones de apoyo al mismo y justificar el posterior asesinato de Ceaucescu y de su mujer.

Lo primero que llama la atención, a la hora de analizar estos curiosos hechos, es que no sólo no fue arrestado o condenado ni una sola persona por los atentados terroristas, sino que ni siquiera llegó a ser identificado ni una sola de las personas que los perpetraron. Aún hoy, en pleno capitalismo, no ha sido desvelada la identidad de ninguno de los autores.

Muchos investigadores, algunos incluso supuestamente defensores del anterior sistema socialista, sostienen la teoría de que los atentados terroristas formaban parte de una estrategia de autodefensa, destinada a activarse en el momento que existiera algún tipo de riesgo o amenaza que pusiese en peligro los cimientos y la supervivencia del sistema. Fuera como fuese, cuesto mucho creer que un gobierno, con más de 45 años de experiencia en la lucha contra la desestabilización capitalista,

decidiera comenzar una "guerra", para salvaguardar el orden existente, que por sus características (estrategia exclusivamente terrorista) estaba condenada al fracaso, y que podría ser fácilmente manipulada por occidente y los contrarrevolucionarios a su favor, como, a la postre, así lo sería; pues, gracias a los atentados, el nuevo gobierno pro-occidental, formado tras el golpe de estado de diciembre de 1989, justificó la dura represión ejercida sobre los miles de partidarios de Ceaucescu, a quienes se les prohibió todo tipo de manifestación pública. Unas manifestaciones que podrían haber cambiado el curso de los acontecimientos, de haberse podido celebrar.

Estos sucesos recuerdan mucho a los acaecidos en Venezuela, horas antes del golpe de Estado frustrado contra el presidente Chávez, el 11 de abril de 2002, cuando en el transcurso de una manifestación opositora, varias personas fueron heridas de bala. Algo de lo que, inmediatamente, la prensa capitalista culpó a los partidarios de la Revolución Bolivariana y que, entre otras cosas, sería utilizado como excusa, por los militares, los periodistas y los políticos golpistas, para justificar el secuestro de Hugo Chávez y el golpe de Estado. Por suerte, la movilización popular y la lealtad de algunos militares consiguieron hacer fracasar el golpe. Posteriormente, se demostraría que los disparos efectuados contra la manifestación opositora fueron realizados por agentes opositores, con el objetivo de acusar falsamente a las fuerzas gubernamentales y justificar con ello el golpe de Estado del 11 de abril de 2002.

Unos hechos similares sucedieron en Irán, tras las elecciones de junio de 2009, cuando varios francotiradores, probablemente al servicio de la CIA, asesinaron, durante el transcurso de una manifestación, a la opositora Nela Agha-Soltan. Inmediatamente, la prensa internacional trató de responsabilizar de tal crimen, sin la menor prueba, al gobierno de Mahmud Ahmadinejad, recién elegido, con el 65% de los votos. De nuevo, en este caso, la estrategia del terrorismo de falsa bandera también les salió mal, gracias al apoyo popular y militar con el que contaba el presidente electo.

El terrorismo de falsa bandera ha sido, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, un método muy utilizado por el Imperio (tanto dentro, como fuera de su territorio), para justificar medidas represivas contra su propia población, así como para consolidar golpes de Estado y otras maniobras desestabilizadoras, fuera de sus fronteras (como en los casos citados anteriormente).

Y es que, en cuestiones de desestabilización e injerencia, el imperialismo no duda en repetir los mismos métodos, si éstos funcionan. Lo triste es que muchos supuestos intelectuales antiimperialistas sigan dejándose engañar tan fácilmente por estas mismas técnicas, después de haber sido testigos de su uso, en repetidas ocasiones, pues su engaño resulta muy útil al poder, para legitimar sus versiones (mentiras) oficiales.

(Guión de vídeo) Atentados de bandera falsa en la guerra de los Balcanes. (febrero de 2009)

La guerra de los Balcanes, que provocó la fragmentación de la antigua República Socialista de Yugoslavia en mini estados inviables económicamente y políticamente débiles y dependientes, fue promovida, principalmente, por dos potencias imperialistas: Alemania y Estados Unidos; con varios fines: derribar el último estado de economía socialista en Europa, asegurarse posiciones geoestratégicas claves en el Adriático y cerrar a Serbia la salida a dicho mar.

Para conseguir tales objetivos, no tuvieron el menor reparo en agitar los odios étnicos y apoyar económica y militarmente a las chovinistas y reaccionarias burguesías de Eslovenia, Bosnia y Croacia, alguna de las cuales llegaría a atentar contra su propia población, con el fin de culpabilizar a Serbia y facilitar, con ello, la intervención de las potencias extranjeras en su favor. Prueba de lo anteriormente dicho son las revelaciones realizadas, años más tarde, por varios periodistas internacionales y militares pertenecientes a los cascos azules. "Soldados franceses de las fuerzas de la ONU dicen que en

Sarajevo existía un cierto número de tiradores de élite, musulmanes activistas, que abatían deliberadamente a sus propios civiles (...) Los franceses piensan que el objetivo de los francotiradores era conseguir más simpatía internacional hacia los Musulmanes" (Caum, cuadernos pdf, pag. 6).

Uno de estos atentados de bandera falsa, cometido con el objetivo de provocar la intervención de la ONU a favor de Bosnia, fue el que causó la muerte a varias decenas de personas, como consecuencia de la explosión de una bomba, cuando cientos de civiles hacían cola ante un mercado de Sarajevo, en mayo de 1992.

Las imágenes de esta salvaje carnicería darían la vuelta al mundo y serían vistas por cientos de millones de tele espectadores. Estas imágenes irían acompañadas de la acusación, nunca probada, de haber sido Serbia la culpable de la matanza.

Casualmente, el atentado del mercado de Sarajevo tuvo lugar a los pocos días de que la Comunidad Europea hubiera decidido reunirse, para examinar y revisar las sanciones a Serbia. Unas sanciones que se endurecerían como consecuencia de estos hechos.

Tres meses más tarde, el diario británico The Independent revelaría lo siguiente: "Los responsables de las Naciones Unidas creen que algunas de las peores masacres de Sarajevo, especialmente la de la panadería, eran obra de Musulmanes... Se trataba de una maniobra con el fin de ganar la simpatía del mundo y forzar una intervención militar" (Caum, cuadernos pdf, pag. 7). Tanto la ONU como los EEUU mantuvieron secretos estos informes.

Otros medios de comunicación también rebatieron la atribución a los serbios, de otras atrocidades, como el ataque a los funerales de dos huérfanos en un cementerio; la muerte por bala del productor americano de televisión David Kaplan; o las tantas fosas comunes, con cuerpos de civiles asesinados, de las que se culpó a Serbia, y que, más tarde, se probaría su inexistencia.

Tan sólo, unos pocos medios mencionaron estas rectificaciones, eso sí, con caracteres mucho más pequeños y en lugares menos visibles, que los titulares de cuando salieron las otras noticias. ¿Cuál es la impresión que se grabó en el público?

Estas y otras mentiras mediáticas, servirían, como excusa, para justificar los bombardeos de la OTAN sobre Serbia, ordenados por el criminal de guerra Javier Solana. Unos bombardeos que destruyeron hospitales, escuelas, comercios e industrias, asesinaron indiscriminadamente a miles de personas y sumieron en la pobreza a varios millones.

Finalmente, Alemania, Estados Unidos y la Unión Europea fragmentaron Yugoslavia, asegurándose la lealtad y el vasallaje de un puñado de nuevas naciones en la zona.

Bibliografía:

- Caum, cuadernos pdf
<http://www.caum.es/CARPETAS/cuadernos/cuadernospdf/libro9/uego.pdf>

Francia armó al ejército y la milicia hutu que cometieron el genocidio de Ruanda, en 1994. (5 de enero de 2010)

Como no podía ser de otra forma, los intereses económicos de las grandes potencias capitalistas se encuentran detrás de uno de los mayores genocidios de la historia de la humanidad, el sucedido en el país africano de Ruanda, entre abril y julio de 1994.

Poco antes de comenzar este trágico acontecimiento, Francia, con el objetivo de proteger sus intereses en la zona, rearmó al ejército de su leal socio, el gobierno de Juvénal Habyarimana (de mayoría hutu), enviándole grandes cantidades de armamento, así como personal militar, con el fin de asesorar a los mandos, entrenar a la tropa y dirigir operaciones de contrainsurgencia. Francia temía que la creciente influencia del

Frente Patriótico de Ruanda (FPR), de mayoría tutsi, dirigido por Paul Kagame, pusiera en peligro el saqueo económico que, desde años, venía llevando a cabo en el país africano.

En los tres meses que duró el conflicto, murieron más de un millón de personas, la inmensa mayoría tutsis.

Todo comenzó con el sospechoso asesinato del presidente hutu Habyarimana (probablemente un atentado de bandera falsa) y del cual se responsabilizó inmediatamente al FPR (que siempre negó su participación en el mismo). Se trataba de una acusación sin fundamento, pues el FPR se hallaba inmerso en pleno proceso de negociaciones de paz con el gobierno hutu, y era, por lo tanto, el último interesado en que algo así pudiera suceder, pues ello supondría el fin inmediato de un proceso, por el que tanto había luchado, como así fue. Por otro lado, el asesinato de Juvénal Habyarimana fue un auténtico espaldarazo para las aspiraciones francesas y del resto de potencias occidentales con intereses en la zona, pues daba carpetazo a las negociaciones de paz entre humus y tutsis (que de haber llegado a buen puerto hubiera puesto en peligro la hegemonía francesa en Ruanda), impulsaba el exterminio de la oposición tutsi (que reclamaba mayor soberanía económica para Ruanda) y quitaba de en medio a un personaje que empezaba a ser algo tibio para los intereses occidentales.

A pesar de que los medios de comunicación presentaron, y siguen presentando el genocidio de Ruanda, como un conflicto puramente étnico, éste debe de ser enmarcado dentro de una estrategia diseñada por las grandes potencias occidentales (especialmente Francia) y sus instituciones (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), para proteger los intereses del gran capital en África.

Prueba de ello es la actitud de la ONU, desde el comienzo de la tragedia, pues mientras que en otros conflictos armados, prácticamente simultáneos en el tiempo, como en el de la guerra de los balcanes, no perdieron un solo segundo en enviar fuerzas de intervención, en Ruanda, donde el número de muertos superó con mucho (más de 100 veces) los de la antigua Yugoslavia, se

decidió retirar las llamadas fuerzas de mantenimiento de la paz, pasando de 4000 efectivos a 200, dejando así vía libre al ejército hutu (armado hasta los dientes gracias a la generosidad del gobierno francés), para exterminar a los tutsis y a todo aquél que osara protegerles.

La actitud de la prensa y de los gobiernos occidentales fue clave también para facilitar la labor del ejército hutu, pues al tratar el conflicto como una simple guerra étnica o civil, y eludir en todo momento el uso del término genocidio, se eliminaba la posibilidad de toda intervención internacional. Años más tarde, el propio Bill Clinton reconocía y lamentaba, en un auténtico ejercicio de cinismo "no haber llamado inmediatamente esos crímenes por su nombre: genocidio". Hay que recordar que, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU, a finales de mayo de 1994, se disponía a votar el restablecimiento de las fuerzas de la UNAMIR (Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda), la Secretaria de Estado durante el gobierno Clinton, Madeleine Albright, retrasó la votación varios días.

La actuación de la prensa francesa fue igualmente nefasta, en especial la del periódico *Le Monde*, que a través del único corresponsal occidental en la zona, Jene Helene, llegó a hacer responsables a los tutsis de las masacres y definió al FPR de Kagame como los "Khemers noirs" (en alusión al régimen de Pol Pot), encubriendo y justificando así los atroces crímenes de las milicias y del ejército hutu.

En el punto culminante de las matanzas en Ruanda, el presidente de Francia, por aquel entonces, y miembro del Partido Socialista Francés, Francois Mitterrand, llegó a decir que "En países como Ruanda, un genocidio no es demasiado importante". Algo que da buena muestra del desprecio que sienten los dirigentes occidentales por la vida de millones de personas de raza negra.

Finalmente, el 19 de julio de 1994, el FPR puso fin a la guerra, al alzarse con el control de prácticamente todo el país; se nombró presidente al hutu Pasteur Bizimungu y como vicepresidente al tutsi Paul Kagame. Este último, coincidiendo

con el décimo aniversario del genocidio, en abril de 2004, realizó unas reveladoras declaraciones, en las que denunció que Francia había proporcionado armas, apoyo logístico e incluso apoyo de estado mayor al ejército ruandés y a las milicias que llevaron a cabo las matanzas.

Nigeria: un ejemplo del criminal saqueo de África por el capitalismo occidental. (14 de agosto de 2009)

¿Cómo es posible que un país con la octava mayor reserva de petróleo del mundo, la séptima en gas natural y poseedora de enormes yacimientos de carbón, hierro y uranio, pueda tener a la mayor parte de su población viviendo en una situación de extrema pobreza? Más aún, ¿cómo puede llegar a una situación así, teniendo en cuenta que el 91% de su terreno está considerado como productivo y uno de los más fértiles de la tierra?

Nigeria, situada en el golfo de Guinea, constituye el estado más poblado de toda África, con más de 140 millones de habitantes.

Durante siglos, sufrió el saqueo colonialista por parte de diferentes naciones europeas, especialmente Gran Bretaña, que se dedicarían no sólo a explotar impunemente sus abundantes riquezas naturales, sino también a los seres humanos que allí vivían, enviándoles como mano de obra esclava al continente americano.

En 1960, Nigeria consiguió su independencia, una independencia puramente formal, pues, desde entonces hasta hoy, ha estado gobernada por diversas juntas militares y gobiernos dictatoriales al servicio de occidente. El motivo de esta nueva forma de colonialismo no es otro que el del control de las grandes reservas de hidrocarburos existentes.

En 1958, y todavía bajo protectorado británico, se descubrió lo que hoy constituye la octava mayor reserva de

petróleo del mundo, además de una de las mayores fuentes de gas natural. A los pocos años de este descubrimiento, y como Nigeria había alcanzado ya su independencia, las multinacionales petrolíferas, mayoritariamente anglo-europeas, con el objetivo de no dejar escapar este suculento botín, se vieron en la necesidad de idear una nueva forma de colonialismo, que acabaría siendo aún más salvaje que el anterior, para ello se ampararon en las injustas leyes del libre mercado, y financiaron diferentes gobiernos dictatoriales, con quienes (a través de una siniestra alianza) se repartirían las enormes riquezas del país, mientras hundían a la mayor parte de la población, en la más absoluta miseria. Hay que tener en cuenta que el 57% de los nigerianos viven por debajo del umbral de la pobreza.

Desde 1960, apenas ha habido elecciones representativas, y las pocas que se han celebrado han sido puestas en entredicho por diversas organizaciones internacionales. La represión política y el terrorismo de estado han sido la constante en este castigado país, con el fin de frenar las ansias de justicia social que hierven en el corazón del pueblo nigeriano.

Desde el descubrimiento de las reservas petroleras hasta la fecha, las más grandes multinacionales del petróleo se han dedicado a la extracción de los hidrocarburos y a tender miles de kilómetros de oleoductos para su transporte, sin ningún tipo de preocupación por el bienestar del pueblo nigeriano o por la salud del medio ambiente, provocando una devastación humana y ambiental sin precedentes. Los vertidos de petróleo sobre suelo nigeriano han llegado suponer más de 1,5 millones de toneladas, lo que equivale a lo mismo que si, cada año, durante 50 años, hubiera tenido lugar un desastre como el del petrolero Exxon-Valdez. Esto, unido a la tóxica quema de gas, ha tenido dramáticas consecuencias: Ríos contaminados y sin peces; lluvias ácidas que dañaban cosechas, arruinaban la flora y la fauna y envenenaban a la población, así como destruían por completo modos de vida; una atmósfera tóxica responsable del cáncer, defectos de nacimiento y enfermedades respiratorias. Unas consecuencias que se han extendido durante más de 50 años.

A lo largo de la historia, antes y después de la declaración de independencia, el pueblo nigeriano ha llevado a cabo diferentes expresiones de lucha por la libertad y por su Independencia real; unas luchas sofocadas a sangre y fuego por los diversos gobiernos dictatoriales, que han sido apoyados militar y económicamente por las multinacionales y los gobiernos anglo-europeos. Un ejemplo de ello es el del coronel Pablo Okuntimo, jefe de la Fuerza Conjunta Militar y Policial en los 90, conocido por su corrupción y su brutal registro de violaciones en materia de derechos humanos. Okuntimo declaró que había sido pagado y dirigido por la Shell.

Nnimmo Bassey, director ejecutivo de Environmental Rights Action, fue citado como demandante en el año 2008 para declarar ante un subcomité estadounidense sobre derechos humanos y leyes. “Chevron regularmente aloja y alimenta a las fuerzas de seguridad, incluyendo el ejército, la marina y la policía, y les paga mejores sueldos que los del Gobierno”, afirmó. El personal de Chevron ha informado que “dirigía” o “supervisaba” fuerzas de seguridad de Nigeria. Chevron ha provisto de transporte a los militares y policías, “con barcos y helicópteros alquilados por la compañía”.

La represión se ha llevado por delante cientos de miles de vidas, ha provocado el desplazamiento forzoso y la migración de millones de personas, y ha instaurado un auténtico Estado del terror, todo ello, para que el petróleo siga engrasando la maquinaria capitalista, para que los hábitos consumistas de los países industrializados no se detengan, y un puñado de psicópatas siga llenándose los bolsillos a costa del dolor y el sufrimiento de pueblos como el Nigeriano.

A este sangrante saqueo habría que sumarle la impagable deuda externa: otra forma de robo. Al mismo tiempo que extraen a Nigeria hasta la última gota de sus riquezas, los gobiernos occidentales, con un cinismo que roza la obscenidad, le ofrecen un préstamo a altos intereses, que año tras año van aumentando, de tal forma que puede llegar a darse la paradoja, como ocurre en muchos de los países sometidos a la deuda externa, de que habiendo ya pagado la cantidad inicial hasta 2 o 3 veces, tengan

que seguiría pagando durante años, debido a los desorbitados intereses que produce dicha deuda.

Todo esto constituye una dramática realidad que, de forma vil, ha sido ocultada y silenciada por los grandes medios de comunicación y por las instituciones políticas occidentales, habitualmente, más pendientes de criticar y acosar a aquellos gobiernos que decidían nacionalizar sus recursos naturales, en beneficio de su propio pueblo (Venezuela, Bolivia...), que a las multinacionales petrolíferas, las cuales, durante décadas, se han dedicado a saquear las riquezas de los pueblos en interés de un puñado de magnates, dejando tras de sí un macabro reguero de contaminación, destrucción y muerte, como viene sucediendo en Nigeria, desde hace décadas.

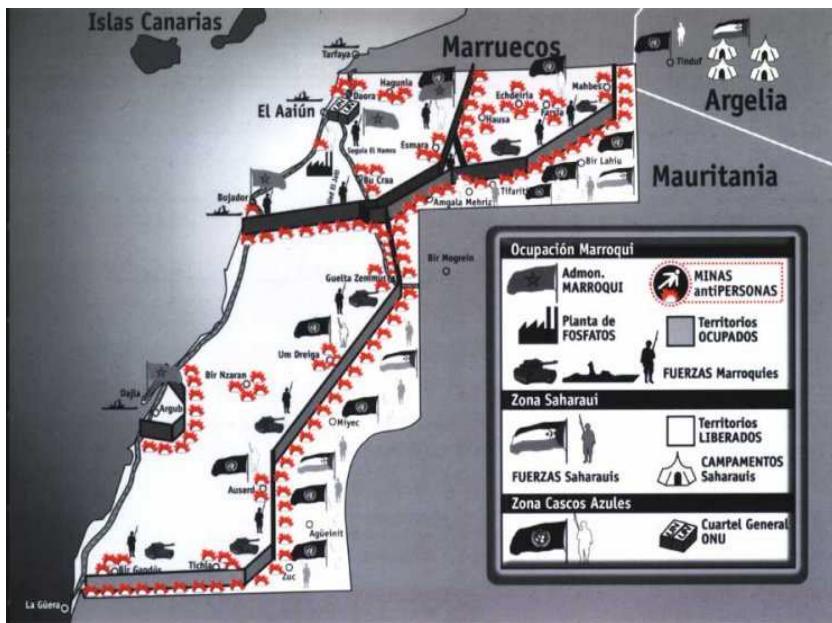
(Guion de video) Sahara y el muro del que nadie quiere hablar. (24 de agosto de 2009)

Mucho se ha hablado y se sigue hablando del Muro de Berlín, pero poco o nada se ha dicho de otro muro, 20 veces más largo e infinitamente más cruel: El Muro de la vergüenza construido por Marruecos en el Sahara occidental.

Este muro, de más de 2700 Km de longitud, fue construido por Marruecos en 1983, con el objetivo de poner fuera del alcance de sus legítimos propietarios el territorio saharaui invadido en noviembre de 1975, para lo cual contó con la ayuda económica y militar de Estados Unidos.

El muro, plagado de minas antipersona, de principio a fin, divide al Sahara Occidental en dos partes. La más extensa, que ocupa dos tercios del país, corresponde a los territorios bajo dominio marroquí. En ella viven más de la mitad de los saharauis, sometidos al despótico régimen de Mohamed VI y a una cruenta represión que ha provocado miles de muertos y desaparecidos. Allí se encuentran también las riquezas del país: minas de fosfatos, reservas de hidrocarburos y un gran banco pesquero.

En el otro lado del muro están los territorios liberados, en poder del Frente Polisario, donde sólo hay desierto. Allí y en los campamentos de refugiados de Tinduf, en Argelia, vive el resto de la población saharaui que llegó huyendo de los criminales bombardeos del ejército marroquí en 1975.



Naciones Unidas, además de condenar innumerables veces la existencia del muro de la vergüenza, ha exigido continuamente a Marruecos la celebración de un referéndum que determine la voluntad del pueblo saharaui. Pero Marruecos y sus principales aliados, entre los que destaca el Imperio norteamericano y Francia, no están dispuestos a renunciar a lo que para ellos constituye una inagotable fuente de riqueza.

Ante la pasividad de los gobiernos occidentales, es más necesario que nunca que la ciudadanía pongamos toda la carne en el asador, para que se haga justicia de una vez por todas y que el pueblo saharaui recupere cuanto antes lo que le pertenece: SU PAÍS.

Los disturbios de Xinjiang: Nueva guerra de cuarta generación de EE.UU. contra China. (9 de julio de 2009)

Los últimos días, los acontecimientos se están precipitando de forma vertiginosa, sin apenas dejarnos tiempo para llevar a cabo un análisis político riguroso, capaz de sortear la intoxicación mediática a la que nos vemos sometidos/as diariamente.

Primero Irán, después Honduras y ahora China.

Según el simplista y demagógico análisis de los medios de comunicación de masas occidentales, el gobierno chino habría reprimido violentamente una manifestación de la etnia Uigur, en Urumqi, capital de la región noroccidental de Xinjiang, provocando la muerte de más de 150 personas y unos 800 heridos, pero ¿fue esta tragedia provocada por las autoridades chinas o hay otro responsable tras ella? ¿Hasta qué punto nos están informando o engañando los “mass media”?

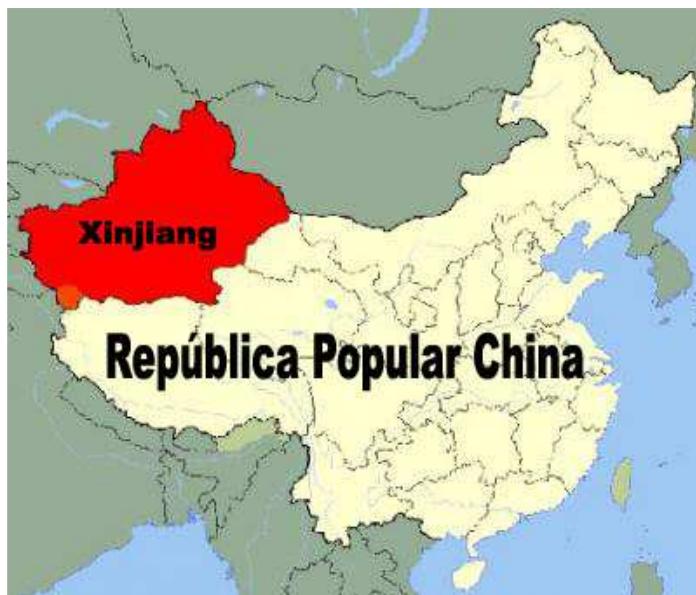
Hagamos un repaso de los hechos que han desencadenado esta tragedia.

El 26 de junio de 2009, empiezan a circular rumores de que dos trabajadoras de la fábrica de juguetes de Shaoguan fueron violadas por trabajadores de la etnia uigur. Como respuesta a ello, trabajadores han se enfrentaron a trabajadores uigures, provocando la muerte de dos de estos últimos y decenas de heridos en ambos bandos.

El pasado domingo 5 de julio, cientos de uigures (en su mayoría musulmanes sunitas) se manifestaron en la Plaza del Pueblo de la ciudad de Urumqi, de más 2 millones de habitantes, para exigir una investigación oficial de lo sucedido el 26 de junio, es decir, nada que ver con protestas contra el gobierno chino, ni por la independencia de Xinjiang, como se nos ha dicho falsamente. La manifestación no autorizada fue disuelta por la policía, hecho que encolerizó a los manifestantes uigures, que comenzaron a protagonizar violentos incidentes por toda la ciudad: destrucción de vallas de seguridad en las calles; quema de automóviles, negocios y casas particulares, y agresiones con

armas blancas y de fuego a ciudadanos han, provocando multitud de muertos y heridos. Es entonces, cuando, con el objetivo de frenar los disturbios y evitar más muertes, la policía china decidió intervenir.

Todos estos incidentes fueron presentados de forma confusa por los medios occidentales, como una violenta represión al movimiento uigur, e imputando la responsabilidad de los hechos a un solo autor, es decir, al gobierno chino.



A esta confusión contribuyó el independentista Congreso Mundial Uigur (WUC), en el exilio en los Estados Unidos de Norteamérica, que aprovechó estos sucesos, para culpar al gobierno chino de los incidentes.

El martes 7 de julio se produjo otro enfrentamiento entre uigures y han, como respuesta a las muertes provocadas por los primeros sobre los segundos. "Ellos nos atacaron y ahora es nuestro turno de atacarles" reveló a Reuters un han (noticias terra.es). Unas declaraciones que prueban el carácter interétnico

del conflicto (y no nacional) y la responsabilidad de los manifestantes uigures en las muertes del domingo (en su mayoría de miembros de la etnia Han y, por lo tanto, no provocadas por la policía), las cuales habían sido imputadas en exclusiva al gobierno chino, por los medios occidentales.

Tanto el gobierno central como el de Xinjiang hablan de una conspiración internacional para desestabilizar China, por parte de Estados Unidos, quien estaría utilizando al independentista WUC, según sus intereses. Una denuncia, que contrariamente a la realizada por el WUC, apenas sería recogida por los medios. A la cabeza del WUC se encuentra la empresaria Rebiya Kadeer, conocida como "la millonaria", exiliada precisamente en Estados Unidos.

Estos incidentes son muy similares, en su desarrollo, a los que se produjeron en marzo de 2008, cuando las protestas de los tibetanos, en las que los medios occidentales también exageraron la "represión" de las autoridades chinas, llegando a presentar imágenes de la policía birmana reprimiendo a budistas, como si fueran policías chinos. La diferencia con respecto a la movilización de los tibetanos es que, en esta ocasión, no se trata de reivindicaciones independentistas, como entonces, sino más bien de un conflicto entre las etnias Uigur y Han. A pesar de esto, la prensa occidental está tratando desesperadamente de situar en primer plano el problema nacional, con el claro objetivo de desestabilizar a un potente rival económico.

Post scriptum: La llamada Guerra de cuarta generación es una denominación dentro de la doctrina militar estadounidense que comprende la Guerra de guerrillas, la Guerra asimétrica, la Guerra de baja intensidad, la Guerra Sucia, el Terrorismo de Estado u operaciones similares y encubiertas, la Guerra popular, la Guerra civil, el Terrorismo y el Contraterrorismo, además de la Propaganda, en combinación con estrategias no convencionales de combate que incluyen la Cibernetica, la Población civil y la Política. En este tipo de guerras no hay enfrentamiento entre ejércitos regulares ni necesariamente entre Estados, sino entre un estado y grupos violentos o mayormente entre grupos

violentos de naturaleza política, económica, religiosa o étnica (Wikipedia).

Bibliografía:

- Noticias terra.es, <http://noticias.terra.es/mundo/2009/0707-1/actualidad/china-impone-restricciones-por-la-violencia-en-xinjiang.aspx>
- Wikipedia,
http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_cuarta_generaci%C3%B3n

El Dalai Lama, Rebiya Kader y el "amigo americano". (30 de julio de 2009)

Existe un refrán en España que dice: "Dime con quien andas y te diré quien eres". Este refrán viene a significar que existen muchas probabilidades de que la visión del mundo de aquellas personas de las que te gusta rodearte sea muy similar a la tuya.

Si aplicáramos este refrán al Dalai Lama y a Rebiya Kadeer, líderes separatistas en el exilio de las regiones chinas del Tibet y Xinjiang respectivamente, podríamos concluir que sus intereses y cosmovisión son muy similares a los de Washington, principal valedor de ambos personajes.



George Bush, el Dalai Lama y Rebiya Kadeer unidos por los mismos intereses

Una de las maniobras geopolíticas más utilizadas por el Imperio yanqui, a la hora de desestabilizar países rivales o que puedan constituir una amenaza para sus intereses, consiste en avivar los sentimientos separatistas y los odios étnicos entre los habitantes de ciertas regiones de dichos países. Lo hizo en Yugoslavia; lo viene haciendo en Rusia (Chechenia); lo ha tratado de hacer recientemente en Bolivia; y, según los últimos acontecimientos, es la baza que ha intentado jugar contra China, sin importarle lo más mínimo el derramamiento de sangre que ello pudiera conllevar.

A Washington le importa muy poco el derecho de los pueblos a su autodeterminación; lo lleva demostrando desde hace tiempo con Palestina, el Sáhara Occidental o Puerto Rico, por citar sólo unos ejemplos. Por ello, ningún pueblo debería fiarse demasiado de un aliado como los Estados Unidos de Norteamérica para alcanzar sus fines políticos, más que nada, por lo que le pudiera ocurrir después. Pensemos en el pueblo Kurdo (en Irak) o en Timor Oriental, aplastados por la mano del Imperio, una vez que éste consiguió sus objetivos en la zona.

Por otra parte, tanto el Tibet como Xinjiang gozan de una autonomía en la gestión de sus intereses que ya le gustaría para sí a algunas de las regiones de España o de Gran Bretaña que exigen su independencia. Eso sin mencionar el que China es una república, y las dos anteriores, monarquías, la forma de Estado considerada como ideal por el pensador Hobbes.

Por último, debemos recordar que el Dalai Lama, desde los inicios de la Revolución Cultural China, en 1949, fue una de las principales puntas de lanza del Imperio contra los intentos del gigante asiático por sacudirse el anterior régimen feudal.

(Antes de dar por sentado informaciones que nos llegan sobre China, vía agencias como Reuters, EFE o AFP, quienes nos consideramos investigadores independientes deberíamos de contrastarlas y no creer en ellas como si de dogmas de fe se tratases. Del mismo modo que dudamos sobre las noticias que estas mismas agencias están dando sobre el golpe de Estado en

Honduras o dieron, en su día, sobre el golpe de Estado en Venezuela, deberíamos de dudar de las informaciones que actualmente nos llegan sobre los sucesos de Xingiang, pues no sería la primera vez que dichas agencias tienen como objetivo apuntalar los planes del Imperio. China es un país enorme, con múltiples luces e innumerables sombras, analicemos ambas si tenemos información fiable e independiente para ello, de lo contrario, estaremos haciendo un flaco favor a la causa del derecho de autodeterminación de los pueblos.)

Descabezamiento de la cúpula política polaca ¿Nuevo acto de la guerra invisible de Estados Unidos contra Rusia? (12 de abril de 2010)

Hace apenas unos días, analicé el atentado en el metro de Moscú, supuestamente cometido por los independentistas islámicos chechenos (otra creación de la CIA), como un acto de guerra de baja intensidad contra Rusia, patrocinado por los Estados Unidos, enmarcado en la estrategia del “choque de civilizaciones”, y destinado a sembrar los recelos entre los pueblos árabes del mundo y la población rusa. Una estrategia que además de debilitar y enturbiar las relaciones entre Rusia y los países islámicos, serviría también para desestabilizar a la propia Federación Rusa, pues la mayoría de población de algunas de las naciones que la componen profesan la religión islámica.

Hace también pocos días, una revuelta popular y militar en Kirguizistán, donde Estados Unidos mantiene una importantísima base militar, desde la que abastece a su ejército en la criminal ocupación de Afganistán, derrocaba al presidente Kurmanbek Bakiyev, que últimamente empezaba a mostrar demasiadas simpatías por el régimen de Vladimir Putin.

Y por último, el pasado 10 de abril, fallecía la mayor parte de la cúpula política polaca (entre la que se encontraba su presidente), en un sospechoso accidente de avión (Tupolev 154),

cuando se dirigía a Katyn, para celebrar, junto a representantes del gobierno ruso, un homenaje en memoria de los miles de soldados polacos asesinados, hace 70 años, por los servicios secretos nazis. Unos asesinatos que, según la historiografía capitalista, asumida hoy también por los gobiernos polaco y ruso, fue obra de los soviéticos (recordemos que Goebbels y el nazismo fueron los primeros en atribuir falsamente este hecho a los soviéticos, para sembrar la discordia entre la coalición antifascista). Esta celebración se enmarcaba en las nuevas relaciones de acercamiento entre Rusia y Polonia. Unas relaciones observadas con preocupación por los Estados Unidos, al ser Polonia uno de los países elegidos por el imperio yanqui para desplegar su polémico escudo antimisiles, al que Rusia ve como una peligrosa amenaza.

Hoy en día, Estados Unidos y otras grandes potencias disponen de la tecnología necesaria para controlar aviones a distancia y desviárlas de las rutas establecidas (recordemos las muertes, en los años 80, de varios líderes antiimperialistas latinoamericanos en extraños accidentes de avión), por lo que, por todo lo anteriormente dicho y teniendo en cuenta la actual guerra subterránea (imperceptible para el gran público) que Estados Unidos mantiene contra Rusia, todo apunta a que el accidente del avión en el que viajaba la cúpula política y militar polaca ha sido deliberadamente provocado.

De ser cierta la hipótesis del accidente provocado, esta acción tendría como objetivo disuadir al próximo gobierno polaco de un posible mayor acercamiento en sus relaciones con Rusia, y servir de advertencia a los gobiernos de otros países, que tuviesen intenciones similares. Una práctica mafiosa muy típica en la historia de la política exterior de los Estados Unidos.

Maquiavelo solía aconsejar a la oligarquía de su época que la forma más eficaz de gobierno era aquella que se efectuaba desde la sombra, es decir, de tal manera que el pueblo no supiera quien ejercía el poder real. Si Maquiavelo hubiera llegado a saber que algún día la guerra se podría efectuar de este mismo modo, es decir, sin que el pueblo fuera capaz de percibir que existía un

estado de guerra, muy probablemente hubiera añadido al anterior consejo el de desarrollar la guerra en la sombra.

Secuestro de cooperantes: nueva pugna interimperialista por el control de África. (29 de agosto de 2010)

El domingo 21 de agosto de 2010, fueron liberados los dos cooperantes españoles que permanecían secuestrados en Mali, después de casi 9 meses.

Para comprender los motivos de este secuestro es imprescindible conocer la importante posición geoestratégica que ocupa Mali, en la actual disputa que mantienen las potencias occidentales por el control de los recursos naturales de África. Debemos saber también que en Mali no sólo se encontraban secuestrados los cooperantes españoles, Roque Pascual y Albert Vilalta, sino también los ciudadanos franceses, Pierre Camatte, liberado el 23 de marzo, y Michel Germaneau, asesinado, según la versión francesa, por sus secuestradores, a finales del mes de julio, como respuesta al intento de liberación que llevaron a cabo, previamente, fuerzas de élite de los ejércitos francés y mauritano, y en el que perecieron varios supuestos “terroristas”. Una versión que contrasta con la ofrecida por el gobierno de Mali, quién, sospechosamente, tomaba partido “en defensa” de los secuestradores, y en un comunicado decía que Germaneau, de 78 años de edad, no habría sido ejecutado por los secuestradores, sino que habría fallecido antes de la operación franco-mauritana, debido a su precario estado de salud, y que dicha operación se trató más de un castigo contra los secuestradores que de un intento de liberación.

La zona del Sahel, en la que se encuentra Mali, limita al norte con el desierto del Sáhara, al sur con las sabanas y selvas del Golfo de Guinea y de África Central, al oeste con el Océano Atlántico y al este con el Nilo Blanco. Se trata de una zona especialmente rica en uranio, petróleo y gas, así como una importante ruta para el lucrativo negocio del tráfico de armas y de

drogas. El sahel ha estado históricamente bajo influencia francesa, pero recientemente, desde la presidencia de George W Bush, Estados Unidos ha empezado a tomar posiciones en esta zona, concretamente en Mali y Burkina Faso, países a los que ha aportado una importantísima ayuda económica y militar, destinada fundamentalmente a contener y reprimir las protestas y reivindicaciones de los sectores sociales más desfavorecidos, y proteger así los intereses imperialistas en la zona, una ayuda que, paradójicamente, no ha sido capaz de acabar con la “amenaza terrorista”, a pesar de ser ésta el objetivo de tal ayuda.

Por otra parte, es curioso que desde la llegada de Estados Unidos (la nación que más dice luchar contra el terrorismo) a los territorios del Sahel, hayan proliferado como hongos las organizaciones terroristas, antes inexistentes. Unas organizaciones que han servido a Estados Unidos como coartada para desarrollar el mayor despliegue militar yanqui en África, en toda la historia (enmarcado en el Africom), a pesar de lo cual, Estados Unidos no ha sido capaz de llevar a cabo ninguna operación exitosa por la liberación de los secuestrados, ciudadanos de unos estados supuestamente aliados: Francia y España.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es muy probable que el “juego” de los secuestros en el Sahel, forme parte de una estrategia más del Imperio por hacerse con la batuta de las operaciones militares occidentales en dicho territorio, y con ello, con el control militar de la zona, mediante la presión a otras potencias aliadas como Francia y España (es importante recordar que España ejerció la presidencia de la Unión Europea, durante el primer semestre del 2010, periodo en el que los secuestrados pasaron la mayor parte de su cautiverio), usando, como herramienta de presión, el secuestro de sus ciudadanos.

El montaje de la represión de manifestantes en Libia con cazabombarderos. (23 de febrero de 2011)

(Resulta realmente triste tener que hacer razonar a alguien sobre lo absurdo de la historia, difundida por los mass media occidentales, de una supuesta represión de manifestantes en Libia, mediante el uso de aviones cazabombarderos por parte del gobierno libio, pero debido a los tiempos que vivimos de manipulación masiva y perdida completa del más elemental sentido común, no queda otro remedio.)

Para comprender los intereses del imperio, en Libia, conviene recordar que el país norteafricano es uno de los mayores productores y exportadores de petróleo y de gas del mundo, y que recientemente se han descubierto nuevos e importantes yacimientos. Según la constitución libia, la propiedad de estos recursos es pública; una medida que ha impedido a las multinacionales petroleras saquear a este país como lo llevan haciendo, desde hace tiempo, en otros puntos del planeta, pero que, por otra parte, ha conseguido que Libia ocupe el primer puesto en índice de desarrollo humano de África.

El guión escrito por Washington para la desestabilización del gobierno libio (en el cual Gadafi no ocupa puesto ejecutivo alguno, contrariamente a lo los medios de comunicación occidentales se empeñan en repetirnos machaconamente) tiene muchas similitudes con el seguido en los recientes procesos de injerencia, disfrazados de revueltas populares, en Túnez y Egipto, y algún elemento diferente, utilizado anteriormente en otros escenarios.

Por un lado, como el Túnez y Egipto, nos encontramos con las protestas organizadas vía internet, por facebook y twiter; las denuncias de ONG's como Human Rights Watch o Amnistía Internacional (de cuyo consejo asesor forma parte el globalista Zbigniew Brzezinski) de violación de derechos humanos exclusivamente por parte de las fuerzas gubernamentales; el apoyo incondicional de los medios de comunicación occidentales hacia los manifestantes antigubernamentales y la demonización de los gobernantes; el llamado de los gobernantes atlantistas a

que las administraciones se sometan a las demandas de los protestantes, especialmente a las de los grupos pro occidentales.

Por otro lado, como he dicho antes, en Libia se están dando, además, una serie de estrategias más complejas, puestas ya en práctica en otros escenarios, debido al mayor apoyo de la población a su gobierno y a su sistema político, y a la imposibilidad de tumbarlo mediante simples revueltas de colores. Para ello se ha construido un montaje similar al que se construyó en Venezuela, en el año 2002, para justificar el golpe de estado; o al de las armas de destrucción masiva en Irak, para justificar una intervención militar.

Como primer paso, el pentágono habría cerrado o limitado ostensiblemente el acceso a internet, lo cual serviría para acusar falsamente de censura al gobierno libio; impedir comprobar el escaso apoyo de la población a las manifestaciones “antiGadafi”; y, principalmente, para imponer la versión de los hechos dada por los medios de comunicación occidentales, al no existir testimonios que refuten sus argumentaciones.

Cortado internet, los medios de comunicación han orquestado un montaje mediático consistente en una falsa matanza de manifestantes pacíficos (un pacifismo un tanto extraño, pues ya se cuentan por decenas el número de policías ahorcados).

Poniendo como fuente fiable al-jazzera (herramienta al servicio de las transnacionales capitalistas en el mundo árabe), los medios de comunicación occidentales están informando sobre la muerte de cientos de manifestantes opositores a Gadafi, como consecuencia de bombardeos aéreos de la aviación libia, un hecho sobre el que no ofrecen prueba gráfica alguna, poniendo como excusa el citado cierre de internet y la imposibilidad de la entrada, en la zona, de los periodistas asalariados de las grandes corporaciones mediáticas capitalistas, a pesar de que la frontera con Egipto está abierta de par en par. La única prueba que se presenta es el aterrizaje en Malta de dos cazas libios, quienes, según dichos medios, habrían solicitado aterrizar en la isla mediterránea (una auténtica base militar imperial en medio del

Mediterráneo), tras negarse a reprimir a los manifestantes opositores. Una extraña forma de represión: caza-bombarberos para reprimir manifestaciones ¡lo nunca visto!

Este caso de los cazas “exiliados”, es muy parecido al montaje de los deportistas cubanos “exiliados”, quienes tras ser sobornados, mediante contratos multimillonarios, dicen haber fundamentado la decisión de pedir asilo político en un país al que han viajado con la selección cubana, en razones puramente ideológicas, tras lo cual, las diversas corporaciones mediáticas capitalistas emprenden la habitual campaña mediática, en defensa de los derechos humanos, y contra la isla caribeña. Es significativo, en este caso, el aterrizaje de los cazas en Malta, enclave histórico del imperialismo en el Mediterráneo.

Este absurdo montaje, asumido también como cierto por algunos de los más importantes medios de contrainformación supuestamente antiimperialistas, tendría por objeto agudizar la presión internacional contra Libia. Una presión que será aún mayor, gracias al ascenso al poder, en Túnez y Egipto, de gobernantes aún más prooccidentales que los anteriores.

De momento, el antidemocrático Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, dominado por las grandes potencias imperialistas, ya ha emitido una resolución condenando la actuación del gobierno libio y amenaza con una posible “ayuda internacional” a los opositores.

¿Asistiremos a una nueva acción criminal de ayuda humanitaria, por parte de la ONU, como en Yugoslavia o en Afganistán?

Túnez y Egipto: Dos pasos previos y necesarios para la desestabilización de Libia. (8 de marzo de 2011)

Desde un primer momento, fuimos muchos los que, ante el alborozo general, decidimos denunciar las revueltas de Túnez y Egipto, acaecidas en los primeros meses del año 2011, y que

consiguieron desalojar del poder a Ben Ali y Hosni Mubarak respectivamente, como parte de un proceso de injerencia imperialista en la región norteáfricana.

Multitud de pruebas nos hicieron llegar a esta conclusión: las convocatorias de las protestas a través de Facebook y Twitter (ideados y creados por la CIA); el uso de eslóganes y logotipos utilizados anteriormente en otros procesos injerencistas; el apoyo incondicional de los medios de comunicación occidentales a las protestas; la participación de líderes opositores vinculados con la National Endowment for Democracy y la Freedom House (históricas pantallas de la CIA para desestabilizar gobiernos); por no hablar de las denuncias iniciales de Gadafi, quien dijo, desde el principio, que las revueltas en Túnez y Egipto estaban siendo agitadas y manipuladas por agentes del Mossad y otros servicios secretos occidentales.

Debido a nuestra denuncia, rápidamente, supuestos militantes e intelectuales antiimperialistas (especialmente de ideología anarquista y trotskista) se nos echaron encima, descalificando nuestros argumentos mediante un discurso dogmático y simplista, más propio de la inquisición que de personas que presumen de usar la dialéctica marxista para analizar la realidad política contemporánea.

Desgraciadamente y muy a nuestro pesar (ya nos hubiera gustado que las revueltas de Túnez y Egipto hubieran llevado al poder a líderes verdaderamente populares y revolucionarios), la caída de Ben Ali y Mubarak ha sido de gran ayuda para el desarrollo de uno de los principales planes del Imperio en la región, es decir, la desestabilización del noveno mayor productor de petróleo del mundo, Libia.

Es innegable que el gobierno de Ben Ali, en Túnez, y el de Mubarak, en Egipto, estaban fuertemente supeditados a los intereses de occidente; pero lo que tampoco se puede negar es, que tanto uno como otro, mantenían unas estrechas y amistosas relaciones diplomáticas con la vecina Libia, lo cual hubiera dificultado los planes imperialistas contra este país, mientras dichos gobernantes continuaran ostentando el poder.

Depuestos éstos, el imperialismo no sólo contaría, a partir de entonces, con dos gobiernos aún más supeditados a sus intereses, sino que además conseguía hacerse con dos posiciones geoestratégicas claves (Túnez al oeste y Egipto al este), desde donde lanzar operaciones militares encubiertas contra Libia, y abastecer a la oposición armada, como así ha sido.

Aún son muchos los que quieren seguir creyendo que las revueltas de Túnez y Egipto tuvieron un carácter original e independiente, pero en política no existen coincidencias, y en geopolítica mucho menos, y lo sucedido en el norte de África, en los primeros meses del 2011, no es más que una jugada más de aquéllos que conciben el mundo como un simple tablero de ajedrez, y a los seres humanos como peones, condenados a ser sacrificados en primer lugar.

Seguir creyendo que el Imperio no tuvo nada que ver en el surgimiento y desarrollo de las protestas tunecina y egipcia sólo servirá para que la próxima vez, muchos antiimperialistas vuelvan a cometer el mismo error, y encubran, con su apoyo masivo, lo que son proyectos puramente imperialistas (Proyecto Democracia y Proyecto para un Gran Oriente Medio, destinados a renovar los títeres del Imperio en el Norte de África y Oriente Medio).

NARCOIMPERIO

Financiando la Contra. (27 de octubre de 2009)

"La DEA y sus predecesoras, las organizaciones federales de control del cumplimiento de la ley de drogas, siempre han sido infiltradas y, en diferentes grados, dirigidas por agencias de inteligencia de Estados Unidos. El motivo es bastante simple: El gobierno de Estados Unidos ha estado protegiendo a sus aliados narcotraficantes, especialmente en el crimen organizado, desde que el narcotráfico fue criminalizado por primera vez en 1914". Douglas Valentine (Operación doble)

Según documentos desclasificados por el propio gobierno de los Estados Unidos, la administración Reagan-Bush (padre), utilizó el tráfico de drogas, en los años 80, como método de financiación de la lucha anticomunista en diferentes partes del planeta.

Hace 30 años, a mediados de 1979, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se hace con el poder en Nicaragua, tras 45 años de dictadura somocista. A partir de ese momento, la oligarquía nicaragüense empieza a ver como sus privilegios van siendo recortados en favor del pueblo. Irritada por tal motivo, decide aliarse con el gobierno de Estados Unidos, cuyas multinacionales veían también como se reducían sus beneficios al aumentar los derechos de los trabajadores, gracias a las medidas del nuevo gobierno progresista. Entre ambos deciden formar una guerrilla anticomunista con el objetivo de

desalojar del poder al FSLN; una guerrilla que más tarde sería conocida con el nombre de los “Contras”.

Además de los fondos aprobados por el congreso de los Estados Unidos y las donaciones de particulares, otros métodos usados para financiar la guerrilla anti-sandinista fueron: la venta clandestina de armas a Irán (Iran-Gate) y el tráfico de drogas (especialmente cocaína y heroína). Para desarrollar este último proyecto se decidió contar con la colaboración, entre otros, del criminal Cartel de Medellín, liderado por Pablo Escobar Gaviria.



Ronald Regan y Oliver North (al fondo) con Adolfo Calero (izquierda) líder de la Contra, organización responsable de multitud de actos terroristas contra el gobierno sandinista de Nicaragua (1979-1990)

Pablo Escobar organizó en Yucatán (México) una completa estructura para trasladar cocaína a Estados Unidos, que incluyó la adquisición de un rancho de 16,000 hectáreas. Desde allí, y con la colaboración de la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés), que estaba perfectamente infiltrada en la DEA (organización que supuestamente combate el tráfico

de drogas), cientos de vuelos cargados con droga, procedentes de toda Sudamérica, llegaban a Estados Unidos para inundar sus calles (especialmente las de los barrios pobres) de cocaína y crack. Según un informe recientemente desclasificado de 410 páginas del inspector general de la CIA Frederick Hitz (1990-1998), entre 1984 y 1986, esa agencia de espionaje arregló de 50 a 100 vuelos de aviones del Cartel de Medellín a terminales aeroportuarias de Estados Unidos de Norteamérica, sin que fueran inspeccionados por el Servicio de Aduanas de ese país, como parte de un acuerdo entre la CIA y los narcotraficantes colombianos.

Según declaraciones de Michael Tolliver, uno de los pilotos que transportó, en varias ocasiones, armamento, desde Estados Unidos a Centroamérica, y grandes cargamentos de droga, desde Centroamérica a Estados Unidos, en el programa de la cadena CBS “CBS News West 57th”, el 6 de abril de 1987: “En la base militar de Homestead, Florida, los militares norteamericanos bajaban las cajas con marihuana como si de comida se tratara”.

A cambio de las facilidades puestas a los narcotraficantes, éstos se comprometían, con sus ganancias, a financiar la compra de armas para los “contras”.

Uno de los principales protagonistas de esta historia fue el agente de la CIA Barry Seal, quien en 1984 fue arrestado en Fort Lauderdale, Florida, por lavado de dinero y contrabando de droga. Seal negoció un acuerdo con la justicia que incluyó su conversión a informante de la DEA y testificar en contra de sus anteriores empleadores. En pleno escándalo “Irán-Contras” (destapado por un periódico libanés), Seal declaró que la CIA estaba financiando a la “contra” con los beneficios del narcotráfico. Al poco tiempo de estas declaraciones, Seal fue asesinado (19 de febrero de 1986) en Baton Rouge, Luisiana. Se calcula que Seal, con la ayuda de la CIA, los servicios de aduanas y otras autoridades políticas, introdujo en los Estados Unidos más de mil millones de dólares de cocaína. El testimonio de Seal podría haber ayudado al encarcelamiento de altos cargos de la administración Reagan-Bush.

Steven Carr, un mercenario contratado por la CIA para asesorar a la "Contra", tras ser detenido en Costa Rica, junto a otros mercenarios, por violar la neutralidad del país en el conflicto nicaragüense y por posesión de explosivos, harto de no recibir ayuda de sus superiores, empezó a hablar a la prensa, a quien relató cómo se realizaba el suministro de armas a la "Contra" por parte de la CIA, y cómo ésta transportaba droga hasta los Estados Unidos con el fin de ser vendida allí y obtener fondos para la financiación de la guerrilla antisandinista. Pocos días antes de iniciarse el comité de investigación del Senado (diciembre de 1986) sobre el caso Irán-Contras, al cual sería llamado a testificar Steven Carr, éste aparecería muerto en su apartamento.

De diciembre de 1986 es precisamente una declaración secreta (desclasificada años después) que no tiene desperdicio, realizada por el director de la CIA William Casey (1981-1987), quien curiosamente moriría de un ataque al corazón, poco antes de que comenzaran las vistas orales de Senado sobre el Irán-Contras, a las que también sería llamado a declarar:

"Colby (el antecesor de Casey en el cargo) me dijo que las ganancias de la cocaína serían lavadas por Al Carone, la mafia de Nueva York y Robert Vesco, y posteriormente usadas para la lucha anticomunista por el propio Colby. Después de hablar con Carone tomé la decisión de trasladar la cocaína almacenada al aeropuerto de Mena en Arkansas, pues la CIA había ya usado este aeropuerto en varias ocasiones. En estas circunstancias la cocaína era el instrumento. La trampa era el ignorar la ley y el evitar ser descubiertos. En estos esfuerzos nos ayudaron William (Bill) Clinton (gobernador de Arkansas en aquel momento) y William Weld".

Las conclusiones del Informe Kerry, elaborado por el Subcomité del Senado sobre Narcóticos, Terrorismo y Operaciones Internacionales, al frente del cual estaba el entonces Senador estadounidense John Kerry (candidato demócrata a la presidencia en 2004), y publicado el 13 de abril de 1989, tras dos años y medio de investigaciones, no dejan lugar a dudas. Según este informe, el Departamento de Estado de los Estados Unidos

efectuó pagos a "cuatro compañías que eran propiedad y estaban gestionadas por traficantes de estupefacientes", además, la CIA proporcionó la cobertura legal en el tráfico de drogas, a cambio de lo cual, los traficantes de estupefacientes llevaron a cabo "Provisión de asistencia a la Contra, incluyendo dinero en efectivo, armas, aviones, pilotos, soporte aéreo y otros materiales, de forma voluntaria por parte de los traficantes". A pesar de que el informe Kerry desvelaba lo que era un escándalo sin precedentes: la cooperación del gobierno Estadounidense con narcotraficantes colombianos, en la introducción y venta de toneladas de cocaína en Estados Unidos, y la financiación de la guerrilla anticomunista de los "contras", por parte de estos mismos narcotraficantes, con los beneficios obtenidos con la venta de la droga, los principales medios de comunicación norteamericanos, como el New York Times, el Washington Post o Los Angeles Times, apenas se hicieron eco de esta escandalosa denuncia del Senado, dedicando apenas unas líneas, en recónditos lugares entre sus páginas.

Esta siniestra alianza, entre los poderes que gobiernan Estados Unidos, la oligarquía nicaragüense y los traficantes de drogas, se forjó con el objetivo de desalojar del poder al FSLN en Nicaragua, debido a que las medidas progresistas aplicadas por éste (reparto más justo de la riqueza del país, reconocimiento de los derechos de los trabajadores, etc.), desde la toma del poder en 1979, estaban reduciendo cuantiosamente los beneficios económicos de la oligarquía nicaragüense y de las multinacionales yanquis, quienes con la anterior dictadura somocista (1934-1979) habían esquilmando al país a su antojo.

Esta "oscura alianza", financiada y promovida por Washington, provocó un cruento enfrentamiento armado que duró aproximadamente 10 años, costó la vida a más de 60.000 personas (además de miles de mutilados de por vida) y hundió la economía nicaragüense (en lo cual influyó también decisivamente el brutal embargo, impuesto por Estados Unidos, y los continuos sabotajes a grandes empresas de enorme importancia estratégica para el país, perpetrados por la "Contra"). Esto, junto al agotamiento psicológico de la población y a los millones de

dólares invertidos por Washington en la campaña electoral de la candidata opositora, Violeta Chamorro, hizo que los sandinistas perdieran el poder en las elecciones de febrero de 1990.

Además, no debemos olvidar la llamada “epidemia del crack” que tuvo lugar en los Estados Unidos, durante los años 80, y que se llevó por delante la vida de miles de personas, especialmente en el seno de la comunidad negra. De tal magnitud fueron los efectos causados por el consumo del crack entre la población afro-americana (consecuencias nocivas para la salud y violentos enfrentamientos entre bandas callejeras por el control de su distribución), que varios líderes de la comunidad negra llegaron a hablar de un siniestro plan de limpieza étnica, por parte de las autoridades de los Estados Unidos.

Nicaragua es tan sólo un ejemplo más de cómo los gobiernos de los Estados Unidos han utilizado, y siguen utilizando, el narcotráfico como método para financiar políticas criminales, destinadas a saquear la riqueza de otros pueblos. La alianza entre Álvaro Uribe, presidente de Colombia, con probados vínculos con el narcotráfico, y los poderes fácticos de Estados Unidos, es otra prueba de ello.

Mujaidines, Ben Laden y CIA. (4 de enero de 2010)

“Los oprimidos no tienen aviones ni barcos. La prensa y el gobierno culpan a los oprimidos por la droga, pero el narcotráfico internacional requiere flotas de aviones de carga, pistas de aterrizaje en varios países, redes de contactos internacionales, grandes cantidades de dinero para inversión, redes para lavar el dinero, y contactos de alto nivel para sacarle el cuerpo a la Aduana y la DEA.” Malcolm X, 1966.”

Después de soportar, durante siglos, regímenes políticos anclados en la Edad Media, al servicio de la oligarquía local y, posteriormente, del imperialismo occidental, el Partido Democrático del Pueblo (PDP) tomó el poder en Afganistán, en

1978, convirtiéndose el poeta y novelista Noor Mohammed Taraki en su primer presidente democrático.

John Ryan, profesor de la Universidad de Winnipeg, decía lo siguiente sobre el gobierno afgano, que llegó al poder tras las elecciones de 1978: “Fue un proceso plenamente autóctono y ni siquiera la CIA se atrevió a acusar a la Unión Soviética de haberlo provocado o dirigido.” (Michael Parenti, pag 78)

Las primeras medidas adoptadas por el gobierno del PDP fueron, entre otras, la legalización de los sindicatos, el establecimiento de un salario mínimo, un impuesto progresivo sobre la renta, campañas de alfabetización, programas populares de salud, vivienda y alcantarillado público. Además, emprendió una reforma agraria sin precedentes, con el objetivo de conseguir un reparto más justo de la tierra, realizó una valiente política de emancipación de la mujer para liberarla de sus antiguas ataduras, y comenzó a erradicar los cultivos de la amapola del opio. Un opio con el que se producía el 70% de la heroína que se consumía en todo el mundo (hoy en día, bajo la ocupación militar yanqui, el opio afgano produce más de 85% de la heroína mundial).

Estas medidas progresistas no fueron bien recibidas por la oligarquía afgana, que veía en ellas una peligrosa amenaza a sus milenarios privilegios, ni por sus vecinos, Arabia Saudí y Pakistán, que temían que el ejemplo del PDP se extendiera entre las clases más desfavorecidas de ambos países. Tampoco fueron bien acogidas por el gobierno de los Estados Unidos, quien consideró el ascenso al poder del PDP como un “problema de seguridad nacional”, que ponía en peligro sus intereses económicos en la zona.

Todo esto hizo que se forjara una unión de intereses entre la oligarquía local, compuesta por terratenientes feudales y jefes tribales (mullahs fundamentalistas); Pakistán; Arabia Saudí y el imperialismo yanqui. Entre todos, no tardarían mucho tiempo en idear planes destinados a tumbar al gobierno democrático del PDP. Las primeras acciones consistieron en ataques terroristas y sabotajes a gran escala, en los que participaron la CIA, tropas

saudíes y paquistaníes, los señores feudales, jefes tribales y los traficantes de opio, con el objetivo de desestabilizar al gobierno y originar las primeras fisuras en el mismo.

En esta caótica situación, en septiembre de 1979, Hafizulla Amin, vice primer ministro y ministro de asuntos exteriores durante el gobierno de Taraki, y del que se sospechaba que había sido reclutado por la CIA, cuando estudiaba en Estados Unidos, da un golpe de estado, ejecuta a Taraki, congela las reformas sociales y encarcela y asesina a miles de militantes y simpatizantes del PDP.



Zbigniew Brzezinski en Afganistán con los mujaidines de Bin Laden

Todo esto no habría sido posible sin la financiación económica de los Estados Unidos. El propio Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional del Presidente Carter, entre 1977 y 1981, reconoció en unas declaraciones a "Le Nouvel Observateur", en enero de 1998, que la Administración demócrata estadounidense estaba entregando ayudas secretas multimillonarias a los opositores del gobierno afgano, es decir, a los extremistas musulmanes, desde mucho antes de la entrada

en escena de los soviéticos, con el objetivo de provocar la caída del PDP.

“De acuerdo a la versión oficial de la historia, la ayuda de la CIA a los mujaidines empezó en 1980, eso significa, después de la intervención de la Unión Soviética en Afganistán, el 24 de diciembre de 1979. Pero la realidad, muy herméticamente guardada hasta ahora, es completamente diferente: en efecto, fue el 3 de julio de 1979 que el Presidente Carter firmó la primera directiva para la ayuda secreta a los oponentes del régimen pro-soviético de Kabul.” (Le Nouvel Observateur, pag.76)

A los pocos meses del golpe de estado, varios militares fieles al PDP derrocaron al dictador Amin y restablecen nuevamente el gobierno progresista. Estos mismos militares, preocupados por el creciente intervencionismo yanqui en su país, pidieron encarecidamente a Moscú el envío de tropas y ayuda militar, para hacer frente a la guerrilla de extremistas islámicos que el gobierno estadounidense había empezado a reclutar, armar y a entrenar, desde el mismo momento en el que el PDP se alza con el poder, en 1978. La URSS consideraba que un compromiso militar con Afganistán podía acarrearle graves consecuencias políticas, por lo que sólo después de que el gobierno de Kabul se lo solicitase repetidas veces se decidió a prestarle su apoyo militar.

Si Estados Unidos quería derrotar, no ya al PDP, sino también a la Unión Soviética, para volver a instalar un gobierno títere en Afganistán afín a sus intereses, ello le supondría embarcarse en una larga guerra, en un país extranjero y lejano, lo cual podría costarle millones de dólares y miles de muertos, algo que, tras el fracaso de Vietnam, la opinión pública estadounidense no iba a estar dispuesta a consentirle. Además, y lo más importante de todo, es que esto supondría la primera confrontación directa entre las dos grandes potencias, lo cual podría terminar en un catastrófico enfrentamiento nuclear que a nadie interesaba, por lo que para evitar estos “contratiempos”, ¿qué mejor que financiar un ejército extranjero con dinero no proveniente exclusivamente del erario público? Un proyecto que

sería posible gracias a la alianza con los traficantes de droga y el ISI (servicio de inteligencia pakistaní).

La ayuda económica con la que se financió a la guerrilla antisoviética de los mujaidines llegó por varios caminos diferentes: por un lado, de los fondos secretos estadounidenses, saudíes y pakistaníes, y por otro, de los beneficios obtenidos por el tráfico de heroína (la fuente económica más importante). Bill Casey, director de la CIA durante la administración Reagan, fue el encargado de perfeccionar este último método de financiación.



Ronald Reagan en la Casa Blanca con los líderes mujaidines

Los mujaidines, cada vez que ocupaban un territorio en Afganistán, obligaban a los agricultores a cultivar la amapola del opio; posteriormente el ISI y la CIA protegían y escoltaban camiones y aviones cargados de opio, hasta los laboratorios que los narcotraficantes tenían en Pakistán, en la frontera con Afganistán, al amparo del dictador paquistaní y aliado de Washington Zia Ul-Haq, donde el opio era transformado en heroína. La droga llegaba a Estados Unidos y Europa a través de

las redes de la CIA o del MI6 británico, y, finalmente, la mafia siciliana era la encargada de comercializarla. Los ingentes beneficios obtenidos por la venta de heroína, que durante los años 80 provocó una auténtica epidemia en Estados Unidos y especialmente en Europa, sirvieron para proporcionar a los mujaidines (entre quienes se encontraba un joven Osama Ben Laden) el más sofisticado armamento, con el que sembraron el caos y la destrucción en Afganistán, durante más de 14 años (la guerra terminó en 1992).

La victoria de los mujaidines y del imperialismo yanqui, en Afganistán, truncó las esperanzas de un pueblo que aspiraba a alcanzar el progreso y el desarrollo social, tras siglos de sometimiento a regímenes feudales.

Por otro lado, los efectos de esta siniestra política de financiación de la guerrilla anticomunista de los mujaidines fueron devastadores para la población civil de la región, pues, sólo en Pakistán, el número de adictos a la heroína creció de prácticamente cero, en 1979, a 1,5 millones, en 1985. También, en los países occidentales, la adicción a la heroína se extendió como una plaga mortal durante la década de los 80, coincidiendo su momento más álgido con el de mayor intensidad bélica en Afganistán.

Charles Cogan, ex-director en la operación afgana de la Agencia Central de Inteligencia, en unas declaraciones a la televisión australiana, admitió cínicamente: "No creo que debamos pedir perdón por ello. Cada situación tiene sus secuelas. Hubo secuelas en términos de drogas, sí, pero se cumplió el principal objetivo. Los soviéticos abandonaron." (Santiago Camacho, pag. 84)

Recientemente, y a pesar de que el actual régimen político de Afganistán ha sido impuesto por los Estados Unidos, el propio Parlamento de este país lo ha dejado bien claro, al acusar a los ejércitos de ocupación de haber sido, a lo largo de la historia, los responsables del transporte de la heroína hacia otras naciones de occidente, para costear sus diferentes guerras.

Bibliografía:

- Michael Parenti, "Terrorismo, la gran excusa", Kalegorria, Lizarra (2002).
- Le Nouvel Observateur, No. 1732, del 15 al 21 de enero de 1998.
- Santiago Camacho, "Las cloacas del Imperio", La Esfera de los Libros S.L., Madrid (2004).

Opio para la contrarrevolución china. (15 de junio de 2010)

"Los cañones de opio británicos sobre China son el matrimonio de violencia más brutal con el libre comercio" K. Marx hablando sobre la guerra del opio emprendida por el imperialismo británico en China, en el S. XIX.

En el año 1949, la Revolución Cultural, liderada por Mao Tse Tung, triunfa en China. Por primera vez, después de siglos, los habitantes de China ven en este triunfo una oportunidad para escapar del despótico régimen feudal que les había sometido a la más cruel de las esclavitudes. Pero apenas dos años después, en 1951, Estados Unidos ya tiene dispuesto un plan para derrocar a la naciente Revolución y restaurar el antiguo régimen que tan favorable les había sido.

La primera acción contrarrevolucionaria llevada a cabo por los Estados Unidos fue la de reagrupar a las antiguas fuerzas del Kuomintang (antiguo gobierno chino), en los estados Shan, en la frontera con Birmania, llegando a reunir hasta 1500 efectivos, que se elevarían a los 2000, gracias a los lanzamientos de paracaidistas realizados por los aviones de Air America (la línea aérea secreta de la CIA).

En abril de 1951, la contrarrevolución llevó a cabo el primer intento por reconquistar la provincia china de Yunnah. Este intento sería repelido por el Ejército de Liberación del Pueblo, provocando numerosas bajas entre las fuerzas anticomunistas, entre ellas, las de varios consejeros militares de la CIA.

Fue, a partir de este primer fracaso, cuando la CIA pensó que era necesario aumentar ostensiblemente la ayuda militar a las milicias del Kuomintang, si quería obtener algún éxito en su lucha contra la China revolucionaria. Sólo había un problema, y es que al tratarse de una guerra secreta, que se estaba llevando a cabo de espaldas al pueblo norteamericano (y al resto del mundo), además de un ilegal acto de injerencia contra una nación soberana, era impensable contar con la financiación de los contribuyentes. Por ello, la Agencia pensó que el tráfico y la venta del opio asiático sería el mejor método para cubrir los gastos de esta nueva empresa bélica. Para lograr tal fin, las fuerzas del Kuomintang ocuparon la mayor región productora de opio de Birmania, donde construyeron pistas de aterrizaje y, junto a ellas, refinerías de morfina. De estas pistas despegaban diariamente aviones de Air America portando enormes cantidades de opio con destino a Tailandia o Taiwan. Desde allí, los diversos agentes de la CIA, como el temible general Phao de Tailandia, se encargaban de distribuirla por todo el mundo, especialmente hacia los Estados Unidos, donde, gracias a la complicidad de los servicios de aduanas locales, se conseguía introducir la droga sin problemas.

Mientras por un lado, este siniestro negocio provocaba, durante los años 50, una auténtica epidemia de morfina en los Estados Unidos, por otro, se convertía en una lucrativa fuente de financiación para la CIA, en su guerra secreta contra la Revolución Cultural China. Una guerra que se prolongó durante casi 10 años.

El ejército anticomunista del Kuomintang pasaría, en menos de un año, de los 2000 a los 12000 efectivos, que verían mejorada su equipación con los más sofisticados lanzagranadas, modernas ametralladoras del calibre 50 y artillería antiaérea.

La confianza y la lealtad del pueblo chino a su naciente Revolución, la presión y las denuncias del gobierno birmano, ante Naciones Unidas, y, finalmente, la colaboración entre el Ejército de Liberación del Pueblo (chino) y las tropas birmanas conseguirían, el 26 de enero de 1961, tras varias ofensivas, rendir

a las fuerzas clandestinas del Kuomintang, que operaban desde Birmania.

En la base del Kuomintang se encontraron, entre otras cosas, armamento norteamericano de fabricación reciente y cinco toneladas de municiones también norteamericanas.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos, a pesar de las pruebas evidentes, negó toda colaboración con el Kuomintang y anunció que emprendería acciones legales contra el mismo. Sin embargo, tras la intervención militar conjunta de China y Birmania, la CIA ayudó a escapar a las tropas del Kuomintang, que habían emprendido la retirada a través del río Mekong hacia Laos, donde la Agencia ya tenía planeado emplearlas en su siguiente guerra secreta, para la cual utilizaría también los mismos métodos de financiación que en la anterior.

Bibliografía recomendada:

- Christopher Robbins, "Air America. Historia de la línea aérea secreta de la CIA", editorial Planeta (Barcelona, 1986).

MENTIRAS CRIMINALES.

Guión de vídeo) Operación Himmler: El 11-S nazi. (26 de mayo de 2010)

A principios de 1939, la Alemania nazi ya tenía planificada la invasión de Polonia, pero ésta no podía llevarse a cabo así como así, Hitler necesitaba una excusa, ante la opinión pública alemana e internacional, con la que poder justificar sus planes bélicos, y si los polacos no se la proporcionaban, él mismo la fabricaría. Así nacía la operación Himmler.

Según la versión difundida por la maquinaria de propaganda nazi, entre la noche del 31 de agosto y la madrugada del 1 de septiembre de 1939, un grupo de militares polacos se adentraban en territorio alemán y tomaban por las armas la radioemisora alemana Gleiwitz, cerca de frontera con Polonia. Desde dicha emisora, estos supuestos militares polacos se dedicaron a lanzar mensajes amenazadores contra la población alemana, durante toda la madrugada del 1 de septiembre, hasta que varios efectivos del ejército alemán lograron reducirles.

Pero ¿qué ocurrió en realidad?

Años más tarde, terminada la Segunda Guerra Mundial, y gracias al testimonio de importantes militares nazis y a los documentos secretos de la SS y de la GESTAPO, presentados ante los tribunales de Nuremberg, se demostró que la supuesta toma de la radioemisora Gleiwitz, por militares polacos, fue una operación orquestada por los servicios secretos nazis, bajo el

nombre de Operación Himmler, que tenía como objetivo fabricar una excusa para justificar, ante la opinión pública mundial, una posterior agresión militar contra Polonia.

La Operación Himmler fue diseñada por la SS y la GESTAPO, y el encargado de llevarla a cabo fue Alfred Naujocks.

Según los citados testimonios y documentos secretos presentados ante los tribunales de Nuremberg, varios miembros de la SS y de la GESTAPO asaltaron la emisora de radio alemana Gleiwitz, vestidos con uniformes del ejército polaco, para insinuar que se trataba de un ataque polaco; a continuación, un agente de la SS que dominaba la lengua polaca pronunció un discurso amenazante contra el pueblo alemán; por último, varios prisioneros polacos, que el jefe de la GESTAPO Heinrich Müller puso a disposición de Naujocks, fueron anestesiados, vestidos con uniformes del ejército polaco y dejados muertos en la radioemisora. Finalmente, y para dar un toque de mayor realismo a la operación, los oficiales nazis realizaron varios disparos al aire, simulando un tiroteo.

En los meses posteriores, todos los agentes de la SS que participaron en la operación fueron asesinados, excepto Naujocks, quien tras la Segunda Guerra Mundial acabaría recalando en las filas de los servicios de inteligencia estadounidenses, gracias a la operación paperclip.

A las pocas horas del ataque fingido de la SS contra la emisora, Hitler decía: "Anoche, unos soldados polacos por primera vez dispararon fusiles en territorio alemán. Desde las 5:45 horas de esta mañana respondimos el fuego y a partir de ahora contestaremos las bombas con bombas." Así comenzaba la invasión nazi de Polonia.

Teniendo en cuenta que gracias a la operación paperclip, muchos cerebros del nazismo acabarían integrándose en las filas del ejército y de los servicios de inteligencia norteamericanos, como el citado Alfred Naujocks, es más que probable que muchas de las operaciones de falsa bandera (como el incidente del golfo de Tonkín, en Vietnam), con las que Estados Unidos ha justificado posteriores intervenciones militares contra otros

países, hayan sido diseñadas por los mismos cerebros que diseñaron la operación Himmler. Una muestra más de la continuidad del Tercer Reich en nuestros días.

Polonia rechazó la ayuda militar de la URSS: La absurda historia de los pactos Ribbentrop-Molotov.

(11 de mayo de 2010)

Se trata de un hecho reconocido hasta por Henry A Kissinger, "el mayor criminal de guerra que anda suelto por el mundo" (según le definió en su día el escritor norteamericano Gore Vidal). En su libro "Diplomacia", concretamente en el capítulo 13, Kissinger dice que el gobierno polaco no quiso aceptar la ayuda militar que la URSS le ofrecía, antes de que se produjera la invasión nazi, por miedo a que ésta se inmiscuyera en su política interior (Kissinger, pag. 361).

Pero a pesar de que fuera Polonia, quien rechazara la ayuda soviética, y de que la URSS hubiera firmado multitud de acuerdos públicos de ayuda mutua (éstos sí, perfectamente documentados) con Francia, Gran Bretaña y Polonia, frente a una posible invasión nazi; para Kissinger, al igual que para tantos otros historiadores capitalistas antisoviéticos, la "pasividad" rusa ante la invasión nazi de Polonia es una prueba "irrefutable" de un supuesto pacto secreto nazi-soviético (del que, por otra parte, no existen pruebas documentales), para repartirse Polonia. No se considera del mismo modo la pasividad de Gran Bretaña o Francia ante este mismo hecho o ante la posterior invasión de Bélgica; por no hablar de la pasividad mostrada por los Estados Unidos ante éstos y muchos otros hechos más (invasión de Francia y de la URSS).

Tampoco conviene olvidar que Polonia adoptó esta misma actitud de "pasividad", ante la anexión de Checoslovaquia por los nazis, ésta sí, producto de un pacto de amistad germano-polaco, firmado en 1934, perfectamente documentado, gracias al cual, Polonia se anexionaba la zona checoslovaca de Teschen

Lo que Kissinger no menciona (y probablemente omite de forma intencionada), a la hora de lanzar sus acusaciones contra la URSS, es que si no hubiera sido por el combustible que la Standard Oil de Rockefeller le proporcionó a los nazis, o la tecnología aportada por Henry Ford, que sirvió para perfeccionar su maquinaria bélica, la invasión de Polonia no hubiera sido posible. Unos acuerdos comerciales nada secretos, llevados a cabo con el conocimiento y el consentimiento del gobierno estadounidense, y mucho más útiles para los propósitos nazis que la mencionada pasividad soviética. Una pasividad que, como ya he dicho antes, fue más bien una negativa del gobierno polaco a recibir ayuda militar de la URSS, que una actitud de no intervención por parte de ésta, que, por otra parte, sí mostraron Francia, Gran Bretaña o Estados Unidos, ninguno de los cuales llegó siquiera a hacerle a Polonia el ofrecimiento que le hizo la URSS.

Por otro lado, en aquel momento, no sólo Stalin, sino el mundo entero, sabía que el objetivo último de Alemania era la conquista de la URSS, por lo que resulta poco creíble que el Secretario General del PCUS hubiera entregado a Hitler, a través de un supuesto pacto secreto (Ribbentrop-Molotov), un territorio clave, desde el que éste podría desarrollar un posterior plan bélico en su contra. Polonia constituía un tapón natural entre los deseos expansionistas de la Alemania nazi y la URSS, y Stalin lo sabía de sobra.

Resulta paradójico también, que los historiadores oficiales de las sociedades capitalistas consideren la actitud soviética, ante la invasión nazi de Polonia, como pasividad, pero no duden en calificar de invasión la entrada del Ejército Rojo en Finlandia, previamente pactada con el gobierno finlandés, quien, escarmientado por lo que le acababa de ocurrir a su vecina Polonia, no dudó en aceptar la ayuda que Stalin le ofrecía, quien, con esta maniobra, pretendía bloquear la entrada de los nazis a Rusia, por el país escandinavo.

De igual forma (como una invasión), estos cínicos historiadores interpretan la intervención del Ejército Rojo en Polonia, cuando ésta ya había sido invadida por los nazis y el

gobierno se hallaba en el exilio; una intervención cuyo objetivo era detener el avance alemán. Quizás, lo que les hubiera gustado a esta canalla intelectual es que la URSS hubiera estado esperando a los nazis, en sus fronteras, cruzada de brazos y con ramos de olivo extendidos en el suelo.

El objetivo de toda esta absurda historia de los pactos secretos nazi-soviéticos (que ha tenido en el genocida Kissinger a uno de sus mayores difusores) es, nuevamente, desprestigiar a la Unión Soviética, acusándola de haber vulnerado la soberanía de los pueblos, para oscurecer así su colosal lucha antifascista de liberación, que durante muchos años ha sido, y sigue siendo, un ejemplo para los pueblos del mundo. Además, acusando falsamente a la URSS de colaboracionismo con los nazis, se pretende ocultar a los verdaderos culpables del nacimiento y desarrollo de la bestia nazi, es decir, al gran capital estadounidense e internacional (Rockefeller, Ford, Harriman, etc...)



Henry Ford recibe una condecoración nazi de manos de dos cónsules alemanes en Estados Unidos

La manipulación capitalista no conoce límites, y ya va siendo hora de romper nuestros prejuicios y comenzar a

desenredar toda la que se ha tejido entorno a la historia de la URSS. Será entonces cuando descubriremos que muchas de nuestras ideas preestablecidas sobre la República Socialista Soviética se apoyaban en falsos mitos, construidos por personajes tan siniestros como Henry Kissinger.

Bibliografía:

-Henry A Kissinger , “Diplomacia”, Ediciones B, Barcelona 1996.

La llegada del hombre a la Luna ¿Otra mentira de la administración Nixon? (12 de julio de 2009)

“Vemos pues que los romanos, en los primeros años de su expansión, no dejaron de hacer uso del fraude, que siempre resulta necesario para los que, de pequeños principios, quieren llegar a puestos sublimes, y que resulta menos vituperable cuanto más encubierto” Maquiavelo (Discursos sobre la primera década de Tito Livio).

La llegada del hombre a la Luna, el 20 de julio de 1969, se produjo durante el gobierno de uno de los presidentes más fraudulentos que hayan tenido los Estados Unidos, Richard Nixon, quién cinco años después se vio obligado a dimitir por su implicación en el escándalo Watergate: fraude en la campaña electoral, espionaje político y sabotaje a la oposición demócrata, intrusiones ilegales, auditorías de impuestos falsas, escuchas ilegales a gran escala, y un fondo secreto en México para pagar a quienes realizaban estas operaciones de espionaje.

¿Fue la llegada del hombre a la luna otro fraude más de la administración Nixon?

Para poder dar algo de luz a esta pregunta, en primer lugar, debemos analizar el contexto histórico.

Estados Unidos se hallaba inmerso en plena guerra Fría contra la extinta Unión Soviética, y la Carrera Espacial constituía un importante escenario de esta confrontación, donde la URSS ganaba por “goleada”, pues, antes del 20 de julio de 1969, ya

había logrado situar al primer satélite en órbita (Sputnik), al primer ser vivo en el espacio (la perrita Laika) y, poco tiempo después, al primer ser humano (Gagarin), además de otra serie de logros tecnológicos llevados a cabo antes que Estados Unidos. En esta situación de inferioridad, el gobierno norteamericano necesitaba un hito que le volviera a situar por delante en la Carrera Espacial.



Ese año, la guerra de Vietnam (otro de los escenarios en los que se desarrollaba la Guerra Fría) se estaba convirtiendo en una salvaje carnicería humana, con cientos de miles de víctimas civiles y miles de soldados norteamericanos muertos. Esto provocó una movilización sin precedentes de la sociedad civil estadounidense e internacional contra la administración Nixon. Sólo un acontecimiento histórico de grandes magnitudes conseguiría dirigir todas las miradas hacia otro lado.

Lyndon B Johnson, el sucesor del presidente J. F. Kennedy, y posiblemente involucrado también en su asesinato, diría: "A los ojos del mundo, el primero en el espacio significa el primero y punto; el segundo en el espacio significa el segundo en todo". Esta frase expresa, con toda claridad, la importancia que el gobierno de los Estados Unidos concedía a la Carrera Espacial en aquel momento, la cual querían liderar a toda costa.

Mucho se ha especulado sobre la brevedad del paseo espacial (apenas unas horas) y de la posibilidad de que las

imágenes del mismo fueran un montaje: sombras en diferentes direcciones, ausencia de estrellas, banderas ondeantes (la luna carece de vientos), fotos imposibles (reflejos en los cascos en los que la luz ilumina al fotógrafo y al fotografiado), etc.

Pero además de todo lo anterior, hay otra serie de hechos que me hacen dudar sobre la llegada del hombre a la luna, como, por ejemplo, la dificultad de atravesar los cinturones de radiación Van Allen, que rodean a la tierra (algo imposible con la tecnología usada en la Misión Apolo), o el hecho de que, a principios de la década de los 70 (1973), se suspendieran los vuelos tripulados a la luna y que, desde entonces, el hombre no haya vuelto a pisar la superficie lunar.

Si Estados Unidos ha cometido tantos fraudes y crímenes a lo largo de la historia, siempre con el propósito de mantener su hegemonía mundial (un reciente ejemplo son los autoatentados del 11-S, cometidos para justificar sus aventuras imperialistas en Oriente Medio) ¿podría ser la llegada del hombre a la luna otro más? No hay que olvidar las presiones a las que se encontraba sometido en ese momento la administración Nixon (aumento de las reivindicaciones sociales, protestas contra la guerra de Vietnam, derrota en la Carrera Espacial). Además, un gobierno compuesta por personajes tan siniestros como Richard Nixon, Donald Rumsfeld, Henry Kissinger o Vernon Walters, responsables de golpes de Estado, magnicidios o asesinatos masivos de civiles por todo el mundo, no me ofrece la menor credibilidad.

Post scriptum: existen otra serie de hipótesis en las que se dice que el hombre sí llegó a la luna, pero al encontrar en ella “vida extraterrestre”, decidió ocultar lo que allí se descubrió y fotografió, realizando un montaje de vídeo y fotografía, al poco tiempo, para dejar constancia de la llegada a la luna. Por absurda que pueda parecer esta teoría, parece haber encontrado una gran acogida entre un numeroso público. Personajes como el escritor de Best sellers J.J. Benítez defienden esta hipótesis, que no hace otra cosa que apoyar la versión oficial, pues reconoce el hecho de la llegada del hombre a la luna, a la vez que trata de dar una explicación a la múltiples incoherencias que se nos han contado.

Los davidianos: víctimas del fuego cruzado entre el FBI y la ATF. (17 de noviembre de 2009)

El 20 de abril de 1993, 86 personas pertenecientes a una secta adventista estadounidense, conocida como rama de los davidianos, fallecen en el rancho de Monte Carmelo, en Waco (Texas), tras 51 días de cerco policial, iniciado el 28 de febrero por la ATF (Oficina para el Alcohol, el Tabaco y las Armas de Fuego).

Rápidamente, la prensa oficial se apresura a presentar los hechos como un suicidio colectivo, llevado a cabo por una pandilla de locos y fanáticos religiosos, e inducido por los delirios de un solo hombre: David Koresh, cuya principal “afición”, según dicha prensa, consistía en almacenar armas de fuego, llegando, supuestamente, a acumular un auténtico arsenal en el citado rancho de Monte Carmelo. Una versión fácil de digerir por una opinión pública adecuadamente condicionada por la masiva campaña de demonización de los “davidianos”, emprendida por los medios de comunicación de masas, desde el primer día del asedio, y que cerraba las puertas al planteamiento de cualquier hipótesis alternativa. Pero, sin tratar de defender las excentricidades de los davidianos, que las tenían, y en gran cantidad (aunque no más que un católico, un protestante o un budista) ¿hasta qué punto son ciertas estas afirmaciones de la prensa? ¿Por qué no se recurrió a la policía local, que ya había arrestado anteriormente a Koresh sin que opusiera resistencia, y cuyos agentes conocían personalmente a los davidianos? ¿Por qué no arrestar a Koresh mientras caminaba tranquilamente por las calles de Waco, durante uno de sus paseos diarios, o mientras hacía footing? ¿Por qué tomar el rancho por asalto? ¿Por qué tardo tanto en llegar un camión de bomberos, permitiendo que el edificio se calcinara por completo? ¡Son tantos los interrogantes y tan pocas las respuestas convincentes!

Tras más de 16 años y a la luz de nuevas pruebas y evidencias, todo apunta a que los 86 miembros de la secta de los davidianos, que murieron en Waco, pudieron ser víctimas de una brutal intervención policial, destinada a poner fin a una situación

iniciada el 28 de febrero de 1993, cuando una operación de la ATF, para detener a David Koresh, se vio frustrada por la resistencia armada de los seguidores de éste. Una situación que duraba ya 51 días y empezaba a convertirse en un auténtico quebradero de cabeza para el gobierno de los Estados Unidos. Una versión muy diferente y mucho más realista que la oficial, en la que se nos trata de convencer de que los davidianos perecieron como consecuencia de un suicidio colectivo.

UNA ESTRATEGIA PROPAGANDÍSTICA FRUSTRADA

A principios de 1993, corrían rumores de que, con motivo de una reducción presupuestaria, la ATF (Oficina para el Alcohol, el Tabaco y las Armas de Fuego) iba a ser disuelta y traspasadas sus funciones al FBI. Esto supondría que importantes directivos de la ATF perderían sus privilegiados puestos, y que las suculentas subvenciones estatales que venían recibiendo, hasta la fecha, cambiarían de manos. Sólo un golpe propagandístico que diera de nuevo prestigio a la ATF podría impedir que estos rumores se hicieran realidad.

A finales de febrero de 1993, la ATF, sin previo aviso y mediante un espectacular despliegue policial, oportunamente retransmitido y filmado por multitud de periodistas y cámaras de televisión, asalta el rancho de Monte Carmelo, en Waco, con el único objetivo de detener a David Koresh, líder de una secta adventista, acusado de tenencia ilícita de armas. Algo que, por otra parte, podrían haber hecho de forma mucho más discreta, pero, evidentemente, mucho menos televisiva y propagandística, en uno de los habituales paseos matutinos de Koresh.

Según el reportero Mike Wallace, uno de los pocos periodistas a los que se les permitió acompañar a las tropas de la ATF en el asalto inicial: "Casi todos los agentes con los que hablamos nos manifestaron su creencia de que el ataque inicial contra aquella secta en Waco era un truco propagandístico".

Si todo hubiera salido bien, la ATF habría obtenido un importante éxito policial, muy útil para limpiar su imagen y evitar su absorción por el FBI, al conseguir la detención y el

desmantelamiento de una extravagante secta cristiana, que poseía un importante arsenal militar, parte del cual se destinaba a la venta. Lo cual, por otra parte, era totalmente legal en el Estado de Texas, y que, con la ley en la mano, no hubiera supuesto el encarcelamiento de ni uno solo de los fieles davidianos, al poseer muchos de ellos licencias que les permitían vender, comprar o almacenar cualquier tipo de armas. En cualquier caso, el impacto inicial de las detenciones, debidamente aireado a través de los medios de comunicación, hubiera supuesto un gran revulsivo para la ATF.

Sin embargo, algo falló; una llamada al rancho Monte Carmelo alertaba a los davidianos sobre un inminente ataque armado, por parte de efectivos de élite de la ATF, con el objetivo de detener a David Koresh, “costase lo que costase”. Esto provocó que, en pocos minutos, los davidianos se armaran hasta los dientes para repeler una posible agresión violenta. Años más tarde, el propio director de la ATF, Stephen Higgins, reconocía que alguien de “dentro” había alarmado indebidamente a los davidianos mediante un “chivatazo”.

En el primer intento de la ATF por tomar el rancho se produjeron las primeras víctimas mortales de este trágico acontecimiento: seis davidianos y cuatro policías morían como consecuencia de un intenso intercambio de disparos entre los habitantes del rancho y los agentes de la ATF. Un tiroteo que en ningún caso habrían comenzado los davidianos y, muy probablemente, tampoco los agentes de la ATF, ya que según múltiples testimonios de testigos presenciales, los primeros disparos que se oyeron no procedían ni de las posiciones en las que se encontraban los agentes de la ATF ni del rancho de los davidianos, sino de otro lugar más alejado. Desgraciadamente, ni unos ni otros se pararon a investigar el origen de estos primeros disparos, y comenzaron un mortal intercambio de proyectiles entre unos y otros.

La operación se convirtió en un completo fracaso para la ATF, pero en un auténtico espaldarazo para las aspiraciones del FBI, pues este hecho provocó que fuera requerida su participación en el asedio.

PRUEBAS DE LA BARBARIE POLICIAL CONTRA LOS DAVIDIANOS

Un hecho que demuestra el escaso interés, por parte de los agentes federales, de encontrar una solución negociada y pacífica al cerco, así como su falta de consideración por la vida y la integridad física de los "davidianos", lo constituye el asesinato de uno de sus miembros, Mike Schoeder, la misma noche del 28 de febrero, día del asalto frustrado al rancho.

Schoeder volvía de su trabajo, la noche del 28 de febrero, y al tratar de acceder a su casa, intentando escalar la verja metálica del rancho Monte Carmelo, fue disparado por la espalda, por al menos 11 agentes. Su cuerpo sin vida quedó colgado en la verja durante días, a la vista de su esposa e hijo que estaban en la casa. Finalmente, los federales lo quitaron usando un gancho desde un helicóptero, y lo dejaron caer en un campo cercano, donde fue devorado por perros salvajes y buitres.

Otra prueba de la crueldad de los agentes con los davidianos fue el uso de técnicas de guerra psicológica, destinadas a hacerles capitular. Unas técnicas que ya habían sido empleadas con anterioridad por el propio ejército de los Estados Unidos, durante la invasión de Panamá, para sacar a Manuel Noriega de su fortaleza. Una de éstas fue el uso de potentes altavoces que emitían, durante todo el día y toda la noche, sonidos estridentes, tales como chillidos de cerdos degollados, rugir de aviones a reacción e incluso cantos tibetanos. Contra esta última técnica de tortura psicológica protestó el mismísimo Dalai Lama. También, por las noches, potentes cañones de luz apuntaban a las ventanas del rancho para dificultar el descanso de los sitiados.

Otra de las dificultades que tuvieron que soportar los habitantes de Monte Carmelo fue el corte de los suministros de luz y de agua, así como la escasez de alimentos.

En una ocasión, la abogada de los davidianos, Linda Thompson, y el propio David Koresh rogaron que se les suministrara leche materna para los bebés, ya que el estado de

malnutrición de las madres imposibilitaba que pudieran alimentarles adecuadamente dándoles el pecho. Una petición que sería rechazada también por los federales, y que evidencia el grado de crueldad al que fueron capaces de llegar con el fin de doblegar a un puñado de fieles religiosos.

LA POCO CREIBLE TEORÍA DEL SUICIDIO COLECTIVO

Para el gobierno de los Estados unidos y la prensa oficial, lo sucedido en Waco, el 19 de abril de 1993, sólo tiene una explicación: Se trató de un suicidio colectivo, inducido por los delirios de un fanático religioso, en el que fallecerían 86 personas, que prefirieron morir pasto de las llamas antes que ser capturados por la policía federal. Esta versión tendría que ser modificada en varias ocasiones, primero, cuando un primer examen de los cuerpos sin vida de los davidianos reveló que algunos de ellos habían sido acribillados a balazos. La explicación oficial con la que se intentó justificar este descubrimiento fue la siguiente: un gran número de davidianos, que no quisieron acatar la decisión de su líder, prefirieron huir, antes de morir pasto de las llamas, por lo que fueron tiroteadas por sus compañeros, obedeciendo órdenes de Koresh.

La segunda modificación de la versión inicial se introdujo cuando se comprobó que todos los niños, y una buena parte de las mujeres, presentaban traumatismos por todo el cuerpo. Los expertos oficiales tuvieron de nuevo que hacer encaje de bolillos, para explicar este nuevo hallazgo. Según la nueva versión, los traumatismos que todos los niños y una parte de las mujeres presentaban en su cuerpo habrían sido producidos por los golpes propinados por sus padres y maridos respectivamente, que habrían tenido que recurrir a la violencia, ante la negativa de los primeros en entregaran sus vidas al fuego.

Ésta no era la primera vez que el gobierno de los Estados Unidos trataba de hacer pasar por un suicidio colectivo, la muerte repentina de decenas de personas con las que mantenían un enfrentamiento armado. En la guerra de Filipinas, entre 1899 y 1902, el General estadounidense Joe Wheeler intentó dar una

explicación no muy convincente de la salvaje matanza de cientos de nativos, diciendo que fueron los padres de familia filipinos quienes habrían mutilado y asesinado a sus mujeres y niños, e incendiado sus propias aldeas, antes de suicidarse, con el objetivo de desacreditar al gobierno de los Estados Unidos.

En relación a los sucesos de Waco, el gobierno y la prensa contarían con dos grandes apoyos para consolidar su controvertida versión de los hechos: por un lado, la imposibilidad de realizar las autopsias a los fallecidos y, por otro, la desaparición de los restos del edificio de Monte Carmelo.

Los cuerpos de los davidianos fueron almacenados en contenedores frigoríficos, asignándosele la custodia de los mismos al FBI. Dichos contenedores permanecieron sin suministro eléctrico durante varios días, supuestamente debido a un fallo técnico, lo cual hizo que los cuerpos se descompusieran y perdieran todo el valor que hubieran podido tener como prueba. Por otra parte, los escombros en los que se convirtió el edificio del rancho, tras el incendio, fueron inexplicablemente sepultados bajo cemento, apenas unas horas después. De esta forma desaparecían dos pruebas fundamentales para determinar las causas de la muerte de los davidianos, en el caso de realizarse una futura investigación más exhaustiva ¿Por qué?

Según multitud de expertos en movimientos religiosos, esta rama davidiana de los adventistas del séptimo día, a pesar de sus múltiples excentricidades, no era una secta destructiva de nuevo cuño. Se trataba de un culto religioso que hundía sus raíces en las creencias milenaristas surgidas en el siglo XIX, entre las cuales jamás se había teorizado sobre la idea del suicidio colectivo y, ni mucho menos, se había puesto en práctica algo semejante.

Si revisamos las raíces del culto profesado por los davidianos, no resulta muy creíble la teoría del suicidio colectivo sostenida por las autoridades, al tratarse de un culto basado en una interpretación milenarista del cristianismo, con el cual comparte muchísimos puntos comunes, uno de los cuales sería el repudio al suicidio, en cuya radicalidad coincidiría con los

Testigos de Jehová, que llegan a oponerse a prácticas como la eutanasia, a la que consideran una forma de suicidio.

Tampoco parece muy creíble la hipótesis del suicidio colectivo, o el asesinato de sus propios fieles (disparos a quienes huían de las llamas o golpes a mujeres y niños), si tenemos en cuenta que, durante buena parte del tiempo que duro el asedio al rancho, David Koresh trató de negociar la salida de los habitantes del mismo en varias ocasiones, consiguiendo que en una de ellas, el FBI permitiera la salida a 10 davidianos adultos y a 20 niños. Si tan poco le importaba a Koresh la vida de sus seguidores ¿por qué perdió tanto tiempo en negociar la salida del rancho de tantos de sus fieles? ¿No hubiera sido más fácil inmolarse el primer día del asedio, evitando así tanto sufrimiento?

LA PROBADA HIPÓTESIS DE UN ASESINATO MASIVO

16 Años después de la catástrofe de Waco, y a la luz de las reveladoras pruebas presentadas y de los testimonios de testigos presenciales y expertos, se puede afirmar con total seguridad, que, el 19 de abril de 1993, los habitantes del rancho de Monte Carmelo fueron víctimas de un asesinato masivo, perpetrado por las mal llamadas fuerzas de seguridad de los Estados Unidos, que tras 51 días de asedio, prolongado intencionadamente por el FBI con el objeto de hundir el prestigio de la ATF, decidieron zanjar una situación insopportable para el gobierno, pues se estaba convirtiendo en un auténtico problema de Estado, ya que cada día que pasaba aumentaban las críticas a la administración Clinton por su pésima gestión, tanto desde el interior como desde el exterior de los Estados Unidos.

La mañana del 19 de abril de 1993, la administración Clinton ordena el asalto del rancho Monte Carmelo, con la directriz de no sufrir ninguna baja en sus filas.

Un tanque rompe el muro exterior y la pared de la casa y comienza a lanzar gases lacrimógenos al interior.

Ahora se ha sabido que el gas empleado fue el CS, un gas altamente tóxico e inflamable, que además de poder llegar a ser

letal de ser inhalado, puede llegar a provocar grandes explosiones como las que ese mismo día tuvieron lugar en el interior del edificio de Monte Carmelo, y, tras las cuales, éste comenzaría a arder.

Al poco tiempo de producirse el incendio, varios tanques M60 iniciarían el asalto definitivo al rancho. La intervención de los tanques provocó el derrumbe de varias de las paredes del edificio. Tras una de ellas se refugiaban la totalidad de los niños y una buena parte de las mujeres davidianas. El derrumbe de ésta provocó la muerte por aplastamiento de quienes allí se encontraban. Esto explicaría las múltiples magulladuras halladas en sus cuerpos.



Cadáver de un niño davidiano con el cuerpo quebrado por el aplastamiento de las paredes del rancho, derribadas por los tanques federales

Las cámaras infrarrojas de los aviones de reconocimiento, que sobrevolaban el rancho, y las de los helicópteros del FBI gravarían, entre la humareda, un intenso tiroteo, en el momento en que tenía lugar la intervención de los tanques, debido al cual muchos de los davidianos que trataban de escapar de las llamas

cayeron abatidos, algo que confirman los cuerpos cosidos a balazos, hallados en una de las salidas del edificio.

En un primer momento, el FBI negó tanto el uso de gases inflamables y tóxicos, como el posterior tiroteo. Pero los anormalmente altos niveles de cianuro, encontrados en los cuerpos de los supervivientes, y las imágenes gravadas por las cámaras infrarrojas son pruebas irrefutables de un asesinato masivo, cuyo objetivo fue poner punto y final a una crisis interna, que ya duraba demasiado, y que había logrado sobradamente su propósito: hundir el prestigio de la ATF, agencia que quedó ante la opinión pública como el máximo responsable del triste final de los davidianos, por ser el autor inicial del negligente asedio.

El propio Ramsey Clark, ex Fiscal General del Estado, dijo que las grabaciones infrarrojas, tomadas desde el helicóptero del FBI, demuestran que sus agentes dispararon un intenso fuego de ametralladora contra el rancho davidiano en llamas, también demuestran que los davidianos no dispararon contra los tanques como informó el gobierno.

Con las múltiples pruebas de las que hoy en día disponemos, podemos concluir que los davidianos del rancho de Monte Carmelo, en Waco, no sucumbieron como consecuencia de los delirios de un solo hombre, sino que fueron víctimas del fuego cruzado originado por una lucha de poder, entre dos agencias gubernamentales: la ATF, que trató de utilizar un puñado de fanáticos religiosos para aumentar su prestigio, y el FBI, que se encargó de frustrar tales planes para su propio beneficio.

CONTROL SOCIAL

(Guion de video) El mito de la persecución de los cristianos. (20 de noviembre de 2009)

En el año 1763, Voltaire, uno de los padres de la ilustración, escribe su “Tratado sobre la tolerancia”, en el que dedica 3 capítulos enteros a cuestionar la persecución de los primeros cristianos: Uno de los pasajes de la literatura cristiana al que mejor provecho le han sabido sacar los líderes de esta religión, a lo largo de los tiempos.

Entre otras cosas, lo que llevó a Voltaire a plantearse la veracidad de estas persecuciones, fueron las propias persecuciones que los mismos cristianos llevaron a cabo contra otros credos religiosos o contra escisiones del cristianismo.

Uno de los acontecimientos históricos que más impactó a Voltaire fue la matanza de la noche de San Bartolomé, en el año 1572, conocida como la matanza de los hugonotes, en la que los católicos franceses asesinaron a sangre fría a más de 10.000 calvinistas en todo el país, por considerarles una amenaza política para sus intereses.

Voltaire se preguntaba ¿Cómo es posible que una religión, que supuestamente sufrió una persecución tan cruenta, se dedique ahora a perseguir y a asesinar a miles de personas, simplemente, por no comulgar con sus creencias? ¿No será el cristianismo una religión intolerante y violenta por naturaleza? ¿Y no será el carácter intolerante e intransigente de los primeros

cristianos, para con otros credos, el causante de que algunos de ellos fueran ejecutados por las autoridades romanas? Unas ejecuciones que más tarde serían magnificadas y mistificadas por la literatura cristiana, con el objeto de hacer creíble la idea de que el cristianismo se extendió debido a su carácter de religión verdadera y no por sus crímenes y tropelías cometidas contra otros cultos.

Voltaire nos pone el ejemplo de San Poliuto, considerado mártir por los cristianos, y que sería ejecutado, como tantos otros supuestos mártires, por motivos bien diferentes a sus creencias religiosas: "Consideremos el martirio de san Poliuto. ¿Fue condenado solamente por su religión? Va al templo, en el que se rinden a los dioses acciones de gracias por la victoria del emperador Decio; insulta en el propio templo a los sacrificadores, derriba y rompe los altares y las estatuas: ¿en qué país del mundo se perdonaría semejante atentado?".

Veamos por ejemplo, lo que decía Maquiavelo, en el capítulo quinto de sus Discursos, sobre los métodos empleados por el cristianismo para imponerse entre las masas:

"Cuando surge una nueva creencia, su primera preocupación es extinguir a la anterior... Esto se ve observando el comportamiento de la religión cristiana con la gentil, pues anuló todo recuerdo de la antigua teología... Perseguían todos los recuerdos antiguos, quemando las obras de poetas e historiadores, derribando imágenes y estropeando cualquier otra cosa que conservase algún signo de antigüedad".

Las propias escrituras, consideradas como sagradas por cristianos y judíos, dan testimonio de la naturaleza violenta e intolerante de ambas creencias. Un ejemplo ilustrativo es aquel pasaje de la Biblia, en el que Moisés ordena asesinar a miles de sus seguidores por adorar a un becerro de oro, al considerar este culto como una desviación de sus enseñanzas. "Moisés, viendo que el pueblo estaba sin freno, gritó: Cíñase cada uno a su espada sobre su muslo, pasad y repasad el campamento de la una a la otra puerta y mate cada uno a su hermano, a su amigo, a su deudo"

Por otra parte, a Voltaire, gran conocedor de la civilización romana, no le parecía lógico que una cultura tan tolerante con las religiones, fuera tan cruel con una de ellas, tan minoritaria y desconocida como la cristiana.

Suetonio, en tiempos de Adriano decía: "Los cristianos no se distinguían entonces de los judíos a los ojos de los romanos", por lo que para Voltaire, no es creíble que Nerón descargase su furia, por el incendio de Roma, contra aquéllos que apenas conocía. Pero escuchemos las palabras del propio Voltaire:

"Entre los romanos, desde Rómulo hasta los tiempos en que los cristianos disputaron con los sacerdotes del Imperio, no encontraréis un solo hombre perseguido por sus creencias. Cicerón dudó de todo; Lucrecia todo lo negó, y no les hicieron por ello el menor reproche. La licencia fue tan lejos que Plinio empezó su libro negando a dios. Cicerón dice hablando de los infiernos: no hay viejo bastante imbécil para creerlo. Juvenal dice: los niños no creen nada de esto y Séneca, en sus troyanas, nada hay después de la muerte, la misma muerte no es nada."

El gran principio del Senado y del pueblo romano era: "sólo a los dioses corresponde entender de las ofensas a los dioses."

Más adelante Voltaire concluye con el siguiente párrafo:

"No es creíble que hubiera nunca una inquisición contra los cristianos, bajo los emperadores, es decir, que fuesen a sus casas a interrogarles sobre sus creencias. No se molestó, por tal motivo, a judíos, sirios, egipcios, bardos, druidas o filósofos. Los mártires fueron, pues, los que se levantaron contra los falsos dioses. No contentos con adorar al dios en espíritu y en verdad, estallaron violentamente contra el culto general. Hay que confesar que eran intolerantes."

Para Voltaire, pues, no fueron las creencias religiosas las que llevaron a algunos cristianos a morir a manos de los romanos, sino el carácter violento e intransigente de algunos fanáticos para con otros cultos.

Era tal el respeto y protección de los romanos hacia los diferentes cultos religiosos, que incluso llegaron a crear leyes para proteger a los cristianos de los judíos, pues éstos no aceptaban la escisión que suponían aquéllos.

Por otra parte, tampoco parece muy lógico considerar al cristianismo como un culto perseguido por los romanos, cuando a principios del siglo IV, Constantino la declara como religión oficial del Imperio, que ante el imparable proceso de fragmentación del mismo, vio en la imposición, a todos sus territorios, de un culto monoteísta como el cristianismo, un medio para frenar dicho proceso.

El falseamiento de la historia siempre ha sido el medio empleado por el poder para imponer determinados sistemas de creencias útiles a sus intereses, y el mito de la persecución de los primeros cristianos es sin duda un buen ejemplo de ello.

Bibliografía:

- Voltaire, “Tratado sobre la tolerancia”, Capítulos VIII, IX y X.
- Maquiavelo, “Discursos”, Libro II, capítulo 5.
- Biblia, Éxodo 32.

El FBI asesinó a Malcom X utilizando una organización infiltrada. (25 de septiembre de 2010)

En la década de los 70, en los Estados Unidos, salió a la luz pública el programa secreto conocido como COINTELPRO. Éste fue creado por el FBI, y puesto en práctica en las décadas de los 50 y 60, para investigar y boicotear, mediante la infiltración de agentes secretos, todas aquellas organizaciones que pudieran poner en riesgo la estabilidad del sistema capitalista norteamericano. Una de estas organizaciones masivamente infiltradas fue la Nación del Islam, en la que militó Malcom X, entre 1952 y 1964.

Malcom X fue especial objeto de preocupación para los servicios secretos yanquis, debido no sólo a su enorme influencia

sobre la población afroamericana, sino también sobre los movimientos antiimperialistas internacionales, que en aquellos momentos luchaban por sacudirse la dominación occidental. Documentos secretos desclasificados han revelado que, durante toda su época como activista político, Malcom X fue considerado como un “problema de seguridad nacional”.

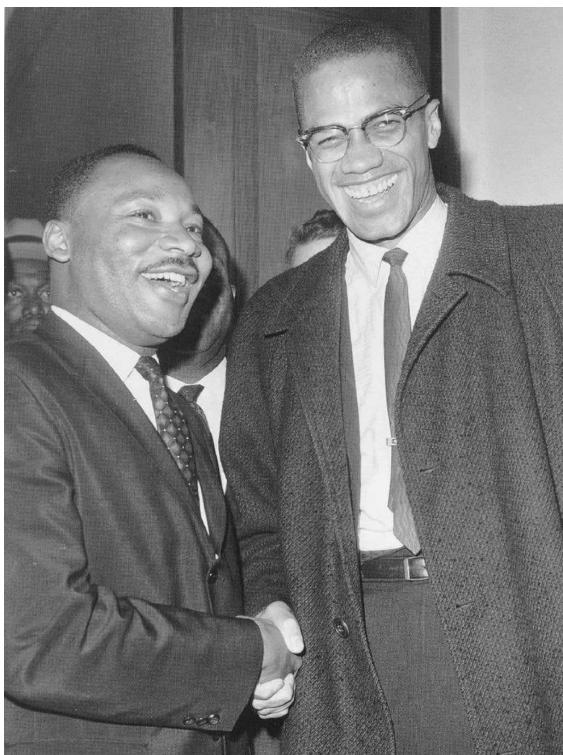
Es también un hecho probado que John Ali, secretario nacional de la Nación del Islam, fue un agente encubierto del FBI. John Ali, según palabras del propio Malcom, fue el principal responsable del agravamiento de las tensiones entre el líder de la Nación del Islam, Elijah Muhammad, y él. Mientras Malcom X abogaba por el diálogo y la colaboración con otras organizaciones de derechos civiles, Elijah Muhammad, influenciado por John Ali, defendía una estrategia más sectaria. Estas diferencias irreconciliables fueron las que impulsaron a Malcom X, a principios de 1964, a abandonar la Nación del Islam y a fundar la Organización de la Unidad Afroamericana, una organización que desplegó, desde el principio, un fuerte discurso anticapitalista y antiimperialista, lo cual inmediatamente despertó los temores de los servicios secretos yanquis.

El propio John Ali llegó a decir, públicamente, que “cualquiera que se oponga al Honorable Elijah Muhammad pone en peligro su vida”, en clara alusión a las críticas de Malcom X a la Nación del Islam. Además, múltiples testimonios implican a Ali, de una forma más directa, en la muerte de Malcom X, pues según éstos, la noche antes del asesinato del líder afroamericano, Ali celebró una reunión con Talmadge Hayer, uno de los asesinos (todos miembros de la infiltradísima Nación del Islam).

Lo que está fuera de toda duda, es que el FBI, cuanto menos, podría haber impedido el asesinato de Malcom X, pues desde hace años mantenía, sobre éste, una estrecha vigilancia, y sin embargo no fue capaz de impedir ni uno solo de los tres intentos de asesinato que sufrió, especialmente el último que le costó la vida.

Con la muerte de Malcom X, el Imperio yanqui resultó el principal beneficiado, pues con ella se truncaba la más que

probable alianza entre los dos principales líderes negros de la época: Martin Luther King y Malcom X, ambos con un profundo discurso anticapitalista y antiimperialista, además de antirracista, que podría haber puesto en serias dificultades el deshumanizante modelo económico de explotación capitalista, que sometía (y somete) a unas condiciones de vida semiesclavas a la mayor parte de la población norteamericana (especialmente a la población negra), en beneficio de la oligarquía reinante.



Malcom X estaba a punto de firmar una histórica alianza con Martin Luther King, justo antes de ser asesinado

Además, con la desaparición del líder afroamericano, los países terciermundistas perdían uno de sus principales baluartes y aliados dentro de las entrañas del Imperio, pues era de sobra

conocida la admiración y cercanía de Malcom con líderes revolucionarios como Fidel Castro, Ernesto "Che" Guevara o el egipcio Nasser.

El asesinato de Malcom X debe de ser una lección para todas aquellas organizaciones que tratan de conseguir una sociedad más justa y humana, considerando que uno de los primeros males a combatir debe de ser la lucha contra la infiltración de agentes desestabilizadores en sus filas.

La muerte de Lennon ¿obra de un desequilibrado u otra conspiración gubernamental? (10 de diciembre de 2010)

Según documentos desclasificados del FBI, John Lennon fue considerado un "Problema de Seguridad Nacional", para los Estados Unidos, por su gran influencia en la sociedad y por su activismo político, que era calificado como "extremista" por esta misma agencia de investigación. Esta consideración de amenaza para el gobierno estadounidense hizo que los servicios secretos no dejaran de espiarle y de acosarle hasta el final de sus días.

El propio John Lennon confesó, ante las cámaras de televisión, haber sentido miedo en más de una ocasión, y llegó a decirle a un amigo: que si a él o a Yoko les ocurría alguna vez algo grave, no sería un accidente.

Tras conocer a Yoko Ono, John Lennon empezó a vincularse muy estrechamente con los movimientos contra la guerra del Vietnam y por los derechos civiles (defensa de los derechos de los trabajadores, reivindicación del derecho a la autodeterminación de Irlanda), patrocinando mitines políticos y abanderando manifestaciones en defensa de los derechos humanos y contra los abusos del poder gubernamental. El concierto en el que Lennon pidió la libertad para John Sinclair, encarcelado por haber vendido marihuana a un agente encubierto, y pidió la libertad de todos aquéllos que injustamente van a prisión, fue sin duda alguna la gota que colmó el vaso de la paciencia de las autoridades norteamericanas, que, a partir de

entonces, trataron de echarle del país con la excusa de que su permiso de residencia no estaba en regla.

La batalla legal, que John Lennon libró contra el gobierno de los Estados Unidos por su permiso de residencia, duró tres años (1972-75). Tras innumerables juicios y grandes sufrimientos, finalmente alcanzó la victoria. Los enormes esfuerzos realizados por el gobierno de Richard Nixon para deportarlo (falsas acusaciones de consumo de droga y otras calumnias contra su mujer), demuestran el enorme interés que tenían en alejarle de los Estados Unidos.

En 1980, tras cinco años de descanso, Lennon había vuelto a la escena social y musical con el lanzamiento de un nuevo disco, "Double fantasy", cosechando un enorme éxito, que volvía a situar al compositor inglés en primera línea de actualidad mundial. "La amenaza Lennon" volvía a hacerse realidad para la administración estadounidense.

El 8 de diciembre de 1980 (a penas un mes después de la publicación de su último disco, el 17 de noviembre de 1980), a las 11 de la noche, al regresar de su estudio de grabación, John Lennon es asesinado. Cuando la policía llegó al lugar de los hechos, detuvo a Mark David Chapman, que se encontraba sentado leyendo tranquilamente un libro, el tristemente célebre "Guardián entre el centeno", de Salinger. Inmediatamente, es acusado de asesinato en segundo grado, y aunque su abogado, Jonathan Marks, le aconseja que se declare inocente, Chapman confiesa haber sido el autor de los disparos que acabaron con la vida del ex miembro de los Beatles.

A las pocas horas, la prensa hace circular la versión que, hasta la fecha, ha permanecido como oficial: "un loco solitario, que quería pasar a la historia, asesina a John Lennon, con quien estaba obsesionado". De nuevo, un loco solitario, igual que en los asesinatos de Lincoln, los Kennedy o Martin Luther King. Un recurso muy útil para evitar que el gran público se haga preguntas.

A pesar de que en aquella época, este tipo de crímenes se castigaba con la pena de muerte, el 24 de julio de 1981,

Chapman es condenado a veinte años de prisión. Y a pesar de que, según la versión oficial, Chapman buscaba la popularidad con el asesinato de Lennon, sorprendentemente, Chapman no concedió ni una sola entrevista a la prensa, desde su encarcelamiento.

Chapman tenía antecedentes penales, y probablemente algún que otro crimen o deuda a las espaldas, que nadie, excepto un círculo muy reducido, llegaría a conocer jamás; un crimen o una deuda que hubiera podido costarle la vida de no haberse declarado culpable del asesinato de Lennon y aceptar la condena a 20 años de prisión.

También resulta sospechoso que, entre los documentos desclasificados por el FBI sobre Lennon, haya muchos totalmente tachados con marcador negro y, en algunos casos, páginas enteras eliminadas de los archivos. Además, el FBI se niega aún a desclasificar muchos documentos sobre el cantante, por considerarlos asuntos de Seguridad Nacional. Si el gobierno no tiene nada que esconder, ¿por qué ese comportamiento?

Sin duda alguna, el gran beneficiado por la muerte de John Lennon fue Ronald Reagan, vencedor precisamente en las elecciones de 1980, que veía como desaparecía una personalidad pública que podría haber sido un incómodo opositor político en el desarrollo de su agenda ultraconservadora.

El testimonio más esclarecedor, sobre el asesinato del ex Beatles, lo constituyen las declaraciones del hijo de John y Yoko, Sean Lennon, a la revista New Yorker, hace aproximadamente 10 años ¡Quien tenga oídos para oír que oiga!

"Mi padre fue un revolucionario contra-cultural, a quien el gobierno norteamericano no pudo ignorar. Él era peligroso para el gobierno. Si hubiera dicho bombardeemos la Casa Blanca mañana, habría 10 mil personas que lo harían. Estos pacifistas revolucionarios han sido históricamente asesinados por gobiernos...".

"Cualquiera que piense que Mark Chapman era simplemente un tipo loco que mató a mi padre por intereses

personales, está tonto. O es muy ingenuo. O no lo ha pensado detenidamente. Matar a mi padre beneficiaba a los intereses de los Estados Unidos. Definitivamente. Y, ya sabes, se les volvió en su contra porque cuando murió su poder creció... No consiguieron lo que buscaban." (John Lennon.com)

Bibliografía:

- John Lennon.com

<http://www.john-lennon.com/washingtonkilledlennon.htm>

El Bloque Negro: una útil herramienta del sistema para la legitimación de su violencia. Incidentes durante la cumbre del G20 en Toronto, mayo del 2010. (10 de agosto de 2010)

El gobierno de Canadá gastó más de 1000 millones de dólares en medidas policiales (las más caras en la historia del país norteamericano), durante la pasada cumbre del G20 celebrada en Toronto, en mayo de 2010. Ello se tradujo, entre otras cosas, en la presencia de más de 20.000 efectivos policiales en las calles.

Pues bien, a pesar del masivo despliegue, la policía canadiense no fue capaz de detener la destrucción sin sentido del mobiliario urbano, llevada a cabo, durante más de una hora, por parte de los escasos 50 miembros del Bloque Negro, así como el incendio de varios coches de la policía canadiense, que casualmente habían sido abandonados en el recorrido de su marcha.

¿No resulta un tanto extraño, que el mencionado Bloque Negro fuera capaz de llevar a cabo este tipo de acciones, durante tanto tiempo, en una ciudad tomada por más de 20.000 efectivos policiales? Quizás es que algunos de los agentes dejaron olvidados sus coches en medio del recorrido de la protesta, al salir corriendo de los mismos, cuando llegó su hora del almuerzo, pues tenían miedo a perder un solo segundo de su tiempo de descanso.

Al contrario que la policía, los reporteros de las principales cadenas de televisión y de prensa internacionales sí estuvieron oportunamente presentes durante los disturbios, para hacer llegar en el momento preciso, multitud de imágenes de la violencia sin sentido del Bloque Negro. Unas imágenes que serían difundidas masivamente a las pocas horas, en horarios de máxima audiencia.

Todo este espectáculo mediático suele resultar de gran utilidad a los gobiernos capitalistas, pues sirve para justificar el brutal desfalco de las arcas públicas, en pro de supuestas medidas de "seguridad ciudadana", y especialmente para revestir de cierta legitimidad las brutales cargas policiales que, durante la cumbre, sufrieron muchos manifestantes pacíficos, impidiéndoles, de esta forma, el ejercicio de su derecho a la libre expresión.

Por otra parte, este tipo de acciones del Bloque Negro resultan de escasa utilidad política para el movimiento antiglobalización, pues sólo sirven para ensombrecer y ocultar las legítimas reivindicaciones de decenas de miles de manifestantes pacíficos.

Tras la cumbre del G8 en Génova, en el año 2001, la fiscalía pública italiana, gracias a la presión popular ejercida para esclarecer el asesinato del joven activista Carlo Giuliani, se vio obligada a reconocer, en una sentencia, la participación directa de la policía en la generación de incidentes. La declaración decía lo siguiente: "la violencia en la manifestación de Génova había sido iniciada por un núcleo de aproximadamente 200 personas, un considerable número de las cuales eran policías encubiertos o extremistas de derecha contratados por la policía. Los provocadores delinearon sus tácticas con la policía, se disfrazaron de anarquistas y se mezclaron entre los manifestantes pacíficos antes de llevar a cabo sus operaciones criminales".

Ya va siendo hora de que vayamos aprendiendo de la historia, pues de lo contrario estaremos condenados a repetirla una y mil veces, y a seguir eternamente en la oposición.

La gripe A: un fraude a la medida de la mafia farmacéutica. (22 de julio de 2009)

Así como Osama Bin Laden apareció de la noche a la mañana, en la escena pública internacional, para poner en jaque a la nación más poderosa que el mundo haya conocido jamás, la gripe A ha surgido de la nada como una amenaza mundial a la salud de la humanidad, a pesar de que según muchos expertos, esta enfermedad se está comportando de forma mucho más benigna que otros tipos de gripe.

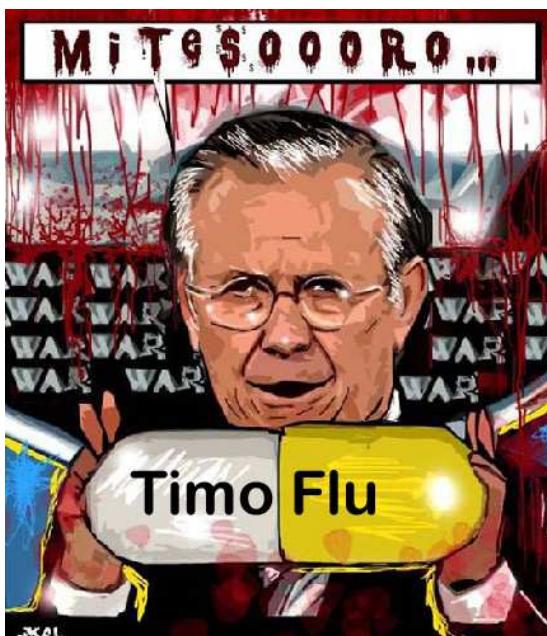
El objeto del negocio de las multinacionales farmacéuticas son las enfermedades, si los efectos de éstas se atenuaran o simplemente se consiguieran erradicar, aquéllas dejarían de obtener los grandes beneficios que hoy en día obtienen. Si por el contrario, dichas enfermedades se mantuvieran latentes siempre o aparecieran otras nuevas, los beneficios para las farmacéuticas aumentarían gracias a la venta de los medicamentos ya existentes o a la comercialización de otros nuevos.

Este último es el caso de la gripe A, de su vacuna y de los antivirales fabricados supuestamente para combatirla, cuyas patentes se encuentran en manos privadas. Gracias a ello, siniestros personajes como Donald Rumsfeld y otros sinvergüenzas, vinculados a la “farmafía”, se embolsarán enormes cantidades de dinero con su distribución y venta, debido a que la mayor parte de los gobiernos del mundo gastarán una buena parte del erario público en la compra de miles de millones de estas vacunas y antivirales, siguiendo las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS), muchos de cuyos directivos, casualmente, tienen probados vínculos con las multinacionales farmacéuticas.

Los medios de comunicación de masas, cuyos principales accionistas lo son también de las compañías farmacéuticas, están jugando un importante papel en todo este fraude. No pasa un solo día (desde el descubrimiento de la supuesta pandemia en México) sin que los informativos dejen de alarmarnos con algún nuevo caso de gripe A, a pesar de que otras verdaderas

pandemias, como la desnutrición o la guerra, se cobren muchas más víctimas a diario.

Cada vez se hace más evidente que la gripe A es un siniestro negocio de las compañías farmacéuticas, diseñado por éstas, con el objetivo de continuar aumentando sus beneficios económicos, y que los medios de comunicación de masas han sido utilizados de forma descarada, como la principal vía para la propagación de la actual pandemia del miedo.



Rumsfeld, Secretario de Defensa de Bush, fue uno de los grandes beneficiados con la declaración de pandemia de Gripe A, al poseer la patente del Tamiflu, uno de los medicamentos recomendados por la OMS

¿Hasta que punto serán capaces de llegar los psicópatas que nos gobiernan en su demencial carrera por la obtención de ganancias? Se trata de algo que desconozco; lo que si sé, es que la única manera de librarnos de sus insanos planes será poniendo fin a este criminal e inhumano sistema capitalista, cuyo

objetivo principal es el de obtener beneficios para unos pocos, a costa del sufrimiento de millones.

La dogmática doctrina de la Nueva Iglesia de la Climatología. (16 de diciembre de 2009)

Del mismo modo que Tom Cruise se convirtió en el apóstol por excelencia de la Iglesia de la Cienciología; Al Gore ha llegado a jugar el mismo papel para la Nueva Iglesia de la Climatología.

Después de alcanzar el Oscar de Hollywood, con su documental “Una verdad incómoda”, en el que se sentaban las bases de una nueva doctrina climática, Al Gore obtuvo otro premio, no menos propagandístico que el primero, el Premio Nobel de la paz, en agradecimiento a la labor de difusión de los apocalípticos postulados de dicha doctrina.

Ahora, en Copenhague, las instituciones políticas y financieras, que han asumido como dogmas de fe incuestionables las prédicas de la Iglesia de la Climatología (cuyo principal mecenas es la familia Rockefeller), mostrando una cínica y falsa preocupación por la humanidad, nos proponen como única solución para alcanzar “el paraíso climático”, nuevos impuestos y tasas sobre las emisiones de CO2, muy útiles para frenar el desarrollo de las economías de los llamados países emergentes y de los países pobres, así como para crear un gigantesco negocio especulativo entorno a la compra-venta de los bonos de carbono, que permitirá a las grandes entidades financieras hacerse aún más poderosas, y, a los países ricos, mantener su hegemonía económica; unas medidas muy poco prácticas para atajar los verdaderos problemas medioambientales del planeta, al dejar intacto un modelo de producción que, con o sin emisiones de CO2, es auténticamente irracional y psicópata.

La cumbre de Copenhague (diciembre de 2009), y la catastrofista teoría del calentamiento global, tienen como objetivo crear el consenso mundial necesario para que los países ricos

puedan imponer, a los países pobres y en vías de desarrollo, modelos productivos que no supongan una amenaza para las economías de los primeros, así como hacerse con un mayor control de las fuentes de energía de los segundos, una forma de actuar que podríamos calificar, sin ningún tipo de reparo, como imperialismo climático.

Que nadie espere de Copenhague, ni de posteriores cumbres, la adopción de medidas que realmente vayan encaminadas a resolver los verdaderos problemas medioambientales, que tanto están afectando a la salud de los habitantes del planeta, pues ello supondría plantearse la liquidación del actual modelo de producción capitalista. Una medida que no están dispuestos a tomar quienes, gracias a su total falta de escrúpulos, tanto se han lucrado con él, y que, cada día, no dudan en inventar nuevas mentiras (como la gripe porcina, el terrorismo y, en este caso, el calentamiento global), con el fin de no perder sus privilegiadas posiciones dominantes en este irracional y criminal sistema económico.

¿Cuáles son los verdaderos objetivos de los teóricos del calentamiento global? (7 de noviembre de 2009)

La teoría del calentamiento global, que ha tenido en el criminal de guerra Al Gore a su más importante “apóstol mediático”, y en la asamblea de multimillonarios, conocida con el nombre del club de Roma, a su principal fuente de financiación, se desploma tras el escándalo “Climagate”.

Los emails y documentos hackeados y filtrados a la prensa, en los que científicos pertenecientes al Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) reconocían haber manipulado los datos sobre el clima global, para ocultar el descenso de las temperaturas en los últimos tiempos y dar la impresión contraria (es decir, que habían aumentado), han servido, cuanto menos, para sembrar la duda entre millones de

personas, en todo el mundo, sobre la (hasta ahora incuestionable) teoría del calentamiento global.

Una teoría que ha sido convertida en dogma por las potencias occidentales, al estar exenta del más elemental debate científico, y gracias a la estigmatización de todos aquellos que osaban contradecirla, los cuales han sido calificados como “negacionistas”, en clara referencia a los negacionistas del holocausto (un término que viene a sustituir al tradicional de hereje), por la nueva inquisición del pensamiento. Estos métodos pueden ser de una gran rentabilidad política para algunos, pero, sin duda, no son de ninguna utilidad en el ámbito del conocimiento y de la ciencia.

Pero ¿qué se esconde tras este gran fraude? ¿Qué objetivos pretendían y pretenden conseguir los teóricos del calentamiento global?

Como tantas otras mentiras ideadas por occidente (SIDA, terrorismo, gripe porcina, etc.), el objetivo de la teoría del calentamiento global es el de aumentar el grado de explotación y esclavitud al que está sometida la humanidad, usando para ello la más útil y recurrente herramienta de control social: el miedo.



Al Gore, principal apóstol del Cambio climático y de otras alarmistas teorías como la del efecto 2000

Su estrategia es sencilla: primero se siembra el terror entre la población, anunciando la proximidad de un temible “apocalipsis climático”, y después, con unos ciudadanos adecuadamente condicionados, se imponen las medidas para evitarlo (o al menos eso es lo que se nos dice); unas medidas que serán aceptadas sin rechistar, con tal de evitar ese imaginario “armagedón” que se nos ha anunciado.

Unas medidas propias de una auténtica dictadura global, al arrogarse, unos pocos países, el derecho absoluto para decidir sobre qué, cómo y cuánto puede desarrollarse industrialmente el resto, impidiendo de esta forma a los pueblos decidir sobre su futuro.

India, Rusia o China han sido los que con mayor fuerza han denunciado esta especie de nuevo imperialismo medioambiental, cuyo principal objetivo es frenar las economías en desarrollo de los países emergentes e impedir que otros pueblos puedan llegar a desarrollarse, mientras los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón mantienen su posición hegemónica.

Otro objetivo, no menos importante, es el del control social total, ya que escudándose en una supuesta defensa del planeta, los calentólogos (defensores de la teoría del calentamiento global) se otorgan el privilegio de legislar sobre absolutamente todos nuestros hábitos, incluyendo nuestra vida sexual y familiar, pues, en más de una ocasión, teóricos del calentamiento global, como David Rockefeller o Rodrigo Rato, han propuesto, sin ningún tipo de reparo, un mayor control de la natalidad, al vincular el supuesto aumento de las temperaturas del planeta a los altos índices de población. Un control de la natalidad que, curiosamente, circunscriben a los países que constituyen las mayores fuentes de materias primas para la industria capitalista, es decir, Asia, África y América Latina, y donde el más ligero aumento de su población supone una limitación o un recorte del expolio que, durante siglos, viene llevando a cabo el gran capital.

Es innegable que el sistema de producción capitalista es el responsable de la degradación de nuestro medio ambiente y,

por ende, de nuestra salud (epidemia de cáncer, aumento de enfermedades respiratorias y coronarias). El capitalismo ha envenenado el aire que respiramos, el agua que bebemos y los alimentos que comemos; unos problemas ocultados y minimizados por la alarmista y mediática teoría del calentamiento global, al situar por delante de aquéllos, y como principal asunto a resolver, el supuesto aumento de las temperaturas del planeta. Un problema que, debido a su inexistencia, nunca tendrá solución, y que, por lo tanto, impedirá abordar los auténticos problemas medioambientales y sociales a los que se enfrenta la humanidad.

Por otro lado, y no menos importante, es el negocio de la compra-venta de bonos de carbono, que mueve cantidades astronómicas de dinero. “El mercado de carbono podría llegar a ser el doble del tamaño del mercado del petróleo, de acuerdo a la nueva generación de jugadores de la City (el Wall Street de Londres) que comercian con las emisiones de gases de efecto invernadero, mediante el régimen de comercio de emisiones de la UE”.(Terry Macalister)

Al situar las emisiones de CO2 como único culpable del supuesto cambio climático, los teóricos del calentamiento global han logrado que su sistema de los bonos de carbono sea aprobado y adoptado por las grandes instituciones políticas internacionales (ONU, UE, OEA...), consiguiendo con ello crear un gigantesco negocio especulativo entorno a dichos bonos, controlado y dirigido por las grandes instituciones financieras occidentales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), que hace, y hará, aún más dependientes, a los países pobres de los países ricos, al ver los primeros, en la venta a los segundo, de sus bonos de emisiones de CO2, una forma de hacerse con dinero rápido para pagar sus deudas, perdiendo así la posibilidad de emitir CO2 a la atmósfera, y por lo tanto, de desarrollarse industrialmente.

Bibliografía:

- Terry Macalister, “Carbon trading could be worth twice that of oil in next decade”, The Guardian, 28 November 2009

Bin Laden sigue los pasos de Al Gore y se convierte en un experto del clima. (1 de octubre de 2009)

Muy bien podríamos clasificar esta noticia en la sección HUMOR ANTIMPERIALISTA, si no fuese porque se trata de una noticia real; no real porque su contenido sea necesariamente cierto, sino porque ha sido difundida como noticia por los grandes medios de comunicación occidentales.

Si ya parecía increíble, que los medios de comunicación de masas no tuvieran ningún tipo de reparo en tratar de convencer a la opinión pública mundial, de que un supuesto terrorista de Al-Qaeda, hijo de un multimillonario nigeriano, trató de volar el vuelo Ámsterdam-Detroit, el día de navidad de 2009, con una bomba que portaba nada menos que en elástico de sus calzoncillos, la última de Bin Laden (difunto desde el año 2001, según muchos servicios secretos) no tiene parangón.

Según las grandes corporaciones mediáticas, la cadena de televisión árabe Al Yazira, estrechamente vinculada con los servicios secretos anglosajones, habría recibido una grabación, supuestamente con la voz de Bin Laden, a la que habrían concedido total credibilidad, sin haber realizado comprobación alguna (algo que pone de manifiesto la total falta de rigor periodístico de estos medios). En dicha grabación (y ahí está lo increíble del caso) Osama Bin Laden, reconvertido en experto climatólogo, acusa a los países industrializados de occidente, y especialmente a Estados Unidos, de ser los culpables del cambio climático y del calentamiento global. Exactamente lo mismo que afirman los expertos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU, cuestionados en los últimos meses por el escándalo Climagate.

En el blog ANTIMPERIALISTA, siempre hemos pensado que una de las técnicas preferidas por los estados capitalistas, para conseguir un mayor control social y saqueo de su ciudadanía, era la explotación del miedo y del alarmismo, especialmente en lo relacionado con terrorismo, cambio climático o enfermedades, con el fin de justificar respectivamente: el fortalecimiento del aparato policial y militar; la introducción de un

nuevo impuesto sobre el consumo de energías que recaerá íntegramente sobre las espaldas del pueblo trabajador; o el gasto multimillonario de los estados en los productos de las multinacionales farmacéuticas. A la vista de las dos noticias que hemos analizado en estas líneas (calzoncillos-bomba y Bin Laden climatólogo), todo parece indicar que el capitalismo ha decidido sustituir el miedo por el "cachondeo" como herramienta de control social. O eso, o que la mayor parte de la humanidad ha perdido de tal modo el juicio y el sentido común, que el Imperio se ve capacitado para mentir de la forma más descarada y vil. ¿Cuál será la próxima invención? ¿Una invasión alienígena?

En cualquier caso, el hecho de recurrir a este tipo de mentiras tan burdas sólo puede indicar una cosa: la desesperación de un Imperio, que se encuentra en decadencia, por mantener su hegemonía.

Lo que nunca te dirán los medios sobre Cuba. (18 de octubre de 2009)

¿Sabías que a pesar de los denodados esfuerzos, realizados por los medios de comunicación occidentales (controlados por las grandes corporaciones que saquean y explotan al planeta), por presentar a la Revolución Cubana como una dictadura que vulnera los derechos del hombre, lo cierto es que la ONU jamás ha condenado a Cuba por violación alguna de los derechos humanos? Es más, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha rechazado siempre las múltiples propuestas presentadas por Estados Unidos, destinadas a condenar a la isla caribeña por violación de los derechos del hombre, al considerar dichas propuestas sin fundamento.

Una buena muestra del respeto de Cuba por los derechos humanos es que, a partir de 1959, la isla caribeña es uno de los pocos lugares del mundo donde no existen desaparecidos políticos o fallecen prisioneros en sus cárceles, en extrañas circunstancias, algo que aún hoy sigue ocurriendo en las

prisiones españolas o estadounidenses. Además, el gobierno cubano jamás ha utilizado gases lacrimógenos, perros o pelotas de goma contra manifestantes pacíficos, algo que es el *pan nuestro de cada día* en los países capitalistas, dónde en alguna ocasión (como en los golpes de Estado de Honduras y Venezuela) se ha llegado ha utilizar fuego real contra población indefensa.

Por otra parte, el bloqueo económico que Estados Unidos lleva ejerciendo contra Cuba, desde el triunfo de su Revolución, ha sido calificado por la ONU como un acto criminal de guerra, y condenado en múltiples ocasiones, al tratarse de un acto que impide el desarrollo normal de la economía del país. Una condena que nunca ha podido llevarse a la práctica, debido al derecho de veto que Estados Unidos ejerce en el antidemocrático Consejo de Seguridad de la ONU. Recordemos que con que sólo una nación, de las 15 que componen el Consejo de Seguridad, ejerza su derecho de veto, las resoluciones de la ONU, aunque hayan sido aprobadas por mayoría en la Asamblea General (compuesta por 192 estados), no tienen validez.

Otro hecho poco conocido también, en los países capitalistas, es que la UNESCO ha galardonado a Cuba por sus repetidos méritos en política educativa (muchos de sus métodos para erradicar el analfabetismo han sido importados por otros países). La OMS también ha reconocido, en múltiples ocasiones, la preocupación mostrada por el gobierno cubano por las necesidades sanitarias y alimenticias de su población.

Debido al desconocimiento que tienen los ciudadanos de los estados capitalistas, sobre lo que ocurre en la isla, y a los constantes ataques mediáticos de que es objeto, por parte de las corporaciones de la comunicación, podríamos llenar la sección *¿SABÍAS QUE...?* con multitud de referencias a Cuba. Por ejemplo, se nos ha repetido hasta el hartazgo que el gobierno cubano es el culpable de que muchas personas no puedan salir de la isla, pero esto no es cierto; la culpa es de algunos países occidentales que deciden no dar la visa a estos ciudadanos, para luego culpar al gobierno caribeño de esta situación. Por otro lado, e igual que hacen los países capitalistas, el gobierno cubano no

permite la salida a aquellas personas que aún tienen causas pendientes con la justicia. Un ejemplo de esto último son muchos de los mal llamados “disidentes cubanos”, algunos de los cuales son culpables de acciones terroristas y de sabotaje contra el país, con probados vínculos con una de las peores organizaciones terroristas del mundo: la CIA. Luis Posada Carriés u Orlando Bosch, asesinos confesos y residentes en los Estados Unidos, son sólo dos ejemplos de eso, a lo que el capitalismo llama disidentes.

Tampoco es conocido el programa de médicos cubanos voluntarios, que desarrollan labores humanitarias en lugares en conflicto (Afganistán, Haití, Sáhara occidental...); o los miles de habitantes de los estados capitalistas, que no se pueden permitir pagar una carrera universitaria, y van a Cuba a cursarla de forma gratuita.

La era de internet y el ideal de la sociedad tecnotrónica de Brzezinski. (22 de octubre de 2010)

Las personas que somos usuarios habituales de internet solemos pensar más en los beneficios personales que nos reporta la red, que en los prejuicios que ésta puede suponer para el desarrollo libre y democrático de una sociedad.

En primer lugar, debemos de tener en cuenta que internet, llamado al principio ARPAnet (Advanced Research Project Agency), fue un proyecto del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, ideado en los años 50, es decir, en plena Guerra Fría, con el objetivo de conseguir una superioridad tecnología en comunicaciones, con respecto a su principal rival en esos momentos: la Unión Soviética.

En 1990, y una vez finalizada la Guerra Fría, el Departamento de Defensa decidió abrir al público el uso de este invento militar. La toma de esta decisión, por parte del complejo militar norteamericano, se produjo después de analizarla muy detallada y minuciosamente.

Ya en 1970, el maquiavélico Brzezinski (leal vasallo de la multimillonaria familia Rockefeller) teorizaría sobre (lo que él llamaría) la sociedad “tecnológica”, una especie de ideal orwelliano de control social totalitario, basado en el poder de la tecnología, especialmente la tecnología de las comunicaciones: “Sociedad modelada cultural, psicológica, social y económicamente por el impacto de la tecnología y la electrónica, especialmente en el área de los ordenadores y las comunicaciones.” (Almirón, pag 31)

Nuria Almirón, en su obra “Los amos de la globalización: internet y poder en la era de la información”, nos advierte que: “internet no puede ser controlada, pero permite que nos controlen a nosotros y a nuestros actos como nunca antes en la historia. Cualquier gobierno tiene en sus manos la posibilidad de interceptar comunicaciones digitales de un internauta, hacer un seguimiento exhaustivo de sus movimientos y mantenerle controlado en todo momento si se lo propone, lo permitan las leyes o no. La tecnología para ello está disponible desde hace tiempo y no cesa de mejorar.” (Almirón, pag. 96)

Un prueba de este control gubernamental, a través de la red, es la labor de espionaje desarrollada por la NSA (Agencia de Seguridad Nacional) de los Estados Unidos, que durante años se ha dedicado a “interceptar una fracción importante de todas las llamadas internacionales, fueran éstas telefónicas, facsímiles o inalámbricas realizadas por teléfonos móviles. Hoy en día se ha sumado naturalmente internet al espectro que barre la NSA.” (Almirón, pag. 99). Recientemente, se ha sabido, gracias a la declaración de un directorio de la NSA, en el senado estadounidense, que dicha agencia ha participado en la elaboración del sistema operativo Windows 7, lo cual simplificaría aún más la labor de la NSA, pues tendrán acceso más fácilmente que nunca a todos nuestros más íntimos secretos.

También es importante señalar la multitud de denuncias realizadas contra google, yahoo o Hotmail, por vender información de sus usuarios (correos electrónicos, búsquedas,

compras...), tanto a gobiernos como a corporaciones transnacionales.

Hoy en día, al haber supeditado al imperio de la informática nuestra vida profesional, personal e incluso espiritual, hemos decidido entregar, sin ser conscientes de ello, lo más íntimo de nuestro ser a unas personas, cuyo único objetivo es mantener esclavizada a la especie humana en beneficio propio. Desgraciadamente, la utopía orwelliana parece haberse hecho realidad.

Pero internet no sólo está siendo utilizado para espiar y controlar a sujetos individuales, sino también a colectivos de personas e incluso a estados. Las demagógicas acusaciones de occidente contra China y Cuba por llevar a cabo prácticas de censura en internet, cuando lo que están haciendo en realidad es tratar de evitar la dependencia en el ciberespacio respecto a Estados Unidos, no es más que un intento desesperado por evitar que estos países consigan seguridad e independencia en la red.

Bibliografía:

- Nuria Almirón, “Los amos de la globalización: internet y poder en la era de la información”, Plaza y Janés Editores S.A. (Barcelona 2002)

WikiLeaks al servicio de la ciberguerra del Imperio. (3 de diciembre de 2010)

Para muchos, cada vez va quedando más claro el papel desempeñado, a favor de los intereses geoestratégicos del Imperio, por la página web WikiLeaks, supuestamente dedicada a filtrar documentos de seguridad nacional de varios estados.

Lo primero que me llamó la atención fue el empeño puesto por el administrador de la web, Julian Assange, por exculpar a los servicios secretos occidentales de haber tenido algo que ver con los atentados del 11-S, que fueron de tanta utilidad al Imperio, para justificar su guerra mundial contra el “terrorismo”, o mejor

dicho, su guerra mundial por el petróleo iraquí y el control del opio afgano.

También llama la atención, el interés por resucitar a Osama Bin Laden, quien ha sido dado por muerto, desde finales de 2001, por varios servicios secretos asiáticos; o por presentar a al-Qaeda como único responsable de los atentados en Irak o Afganistán contra civiles, a pesar de que en varias ocasiones fuesen detenidos ciudadanos occidentales, vinculados a los ejércitos británico y estadounidense, vestidos con ropas típicas árabes, portando material explosivo, en concurridas plazas y avenidas de los citados países asiáticos.

La anterior información difundida por WikiLeaks, y presentada como filtraciones de documentos secretos del gobierno y del ejército norteamericano, paradójicamente sólo beneficia a estos últimos, pues no hace sino reforzar los argumentos (el 11-S fue obra del integrismo islámico y Osama Bin Laden, su autor intelectual, continúa vivo en algún lugar de Oriente Medio) con los que hasta ahora venía justificando sus criminales guerra de rapiña.



Julian Assange el nuevo “Mesías” cibernetico

Por si todo lo anterior fuera poco, ahora nos encontramos con que WikiLeaks trata de asociar a Irán con las acciones terroristas, cometidas en Irak y Afganistán, por diferentes grupos armados de dudosa identidad y sospechosos fines; a Cuba con las organizaciones armadas ETA (vasca) y FARC (colombiana); e insinúa, a través de la filtración a la prensa de supuestos documentos secretos del gobierno chino, contactos cada vez más estrechos entre dicho gobierno y el de Corea del Sur, con el objetivo de sembrar recelos y cizaña entre Corea del Norte y China, una información que curiosamente ha aparecido a los pocos días de los graves incidentes militares en la frontera de las dos coreas.

No me cabe la menor duda de que WikiLeaks sigue al pie de la letra un guión marcado por las potencias imperialistas, consistente en revelar algunos datos sin importancia, y de sobra conocidos, de algunas de las atrocidades cometidas por estas mismas potencias, con los cuales dotarse de una cierta aureola de credibilidad, muy útil para posteriormente hacer pasar por verdaderas, falsas informaciones sobre China, Cuba, Irán y otros rivales del Imperio, destinadas a demonizarles ante la opinión pública mundial.

Una estrategia contra la que será difícil luchar, no sólo por la ayuda que las grandes corporaciones de la desinformación (New York Times, The Guardian, El País, Le Monde, etc.), abiertamente procapitalistas y visceralmente anticomunistas, han prestado a la difusión de los documentos de WikiLeaks, sino también por la credibilidad, carente del más elemental espíritu crítico, que les han concedido diferentes medios de comunicación alternativos anticapitalistas, así como intelectuales supuestamente contestarios y antiimperialistas como, el cada vez más dudoso, Noam Chomsky (quien también niega que el 11-S pudiera ser un montaje de la administración estadounidense).

Este nuevo invento de los laboratorios imperiales de ingeniería social ha seguido el mismo patrón que otro reciente gran engaño: la teoría del calentamiento global.

En primer lugar se representa una farsa de enfrentamiento con el sistema capitalista, protagonizada por un héroe solitario, al que se le atribuyen las mejores cualidades de los personajes de la literatura homérica (Julian Assange, Al Gore); a continuación se simula una persecución del (o de los protagonistas), por parte de elementos del sistema o por personajes cercanos a la extrema derecha (estrategia muy útil para ganarse las simpatías de los opositores al capitalismo), pero que en ningún caso llega a suponer un verdadero peligro para la integridad física del individuo en cuestión; mientras tanto, los medios de comunicación (principalmente los de falsa retórica progresista) se encargan de difundir entre las masas una historia más épica que real.

Una vez conquistada la mente de la opinión pública, es cuando los falsos héroes comienzan a desarrollar su verdadera misión: en el caso de Al Gore, la promoción de la energía nuclear y de impuestos sobre las emisiones de CO2, y en el caso de Julian Assange, la demonización de Cuba, Irán o Venezuela y la desestabilización de China.

Nuevos documentos de WikiLeaks destinados a demonizar a Chávez y a desestabilizar a los países del ALBA. (14 de diciembre de 2010)

Los nuevos cables filtrados por la mediática WikiLeaks, sobre Venezuela y otros países del ALBA, y propagados entre el gran público por los diarios conservadores El País o The New York Times (entre otros), no tienen desperdicio, y vuelven a jugar el papel de ariete del gran capital contra los países del sur.

En los últimos documentos de Wikileaks sobre Chávez, el presidente de Venezuela, vencedor en más de seis elecciones consecutivas, es calificado como nazi, imperialista e incluso como un payaso. Además se insinúa la posibilidad de que estuviese proporcionando armamento a la guerrilla de las FARC y del ELN.

Son los cables filtrados sobre supuestas conversaciones entre Álvaro Uribe y varios senadores norteamericanos, en 2007,

donde el mandatario venezolano sale peor parado: "Chávez es una amenaza comparable a la de Hitler en Europa" y "podría usar a las FARC como su milicia dentro de Colombia para tumbar nuestro Gobierno democrático", "es una mezcla de alguien con sueños imperiales y borracho de socialismo". Éstas son algunas de las supuestas expresiones utilizadas por un supuesto Uribe.

En estos últimos documentos publicados por Wikileaks sobre Chávez, se recogen hasta la opinión de un supuesto psiquiatra suyo, un tal Roberto De Vries que dice que los principales temores de Hugo Chávez, durante su infancia, habrían sido "su miedo al rechazo y al anonimato". Indudablemente, el objetivo de hacer aparecer la figura de un psiquiatra en la vida de Chávez es la de poner en duda su estabilidad emocional, ante el gran público al que va dirigida la noticia.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, tampoco sale muy bien parado, pues es calificado en algunos cables como un loco, Evo Morales como un ignorante, y se llega a decir que Rafael Correa, el presidente de Ecuador, fue permisivo con las FARC y estaba poco preparado para su cargo. De los Kirchnner se dice que Cristina, actual presidenta, era una marioneta de su marido.

Las filtraciones hechas por WikiLeaks a la prensa, tampoco dejan a Cuba en buen lugar, pues insinúan que llegó a "acoger" a miembros de las FARC y de ETA, sin ningún reparo.

Pero sin duda alguna, una de las más evidentes filtraciones con objetivos desestabilizadores lo constituyen las últimas reveladas por los grandes diarios, en las que un miembro del Vaticano duda sobre la fidelidad del pueblo de Cuba a su Revolución, al afirmar a un representante del gobierno estadounidense, que tiene miedo a un "baño de sangre en Cuba" debido a la tensión política y a la situación económica. Además, en estas nuevas filtraciones, se vuelve a tratar de expandir el bulo de que Cuba es un estado promotor del terrorismo, pues, según las supuestas palabras del miembro del vaticano: "Aunque Cuba sea un Estado promotor del terrorismo no supone una amenaza real para Estados Unidos"

Como cabía esperar, la lectura que iban a hacer los grandes diarios, a los que Julian Assange cedió sus supuestas filtraciones, eran éstas: transmitir de nuevo al gran público una opinión negativa de los gobernantes integrados y cercanos al ALBA, y contribuir a la desestabilización de los mismos. Algo que me hace dudar por enésima vez de las buenas intenciones de WikiLeaks. Lo que no cabía esperar es la ingenua actitud que muchos analistas de la izquierda han tomado con respecto a la figura de Julian Assange, al que han visto como una especie de Mesías laico, dispuesto a salvarnos el solito de las garras del mal, “iluminado por las más altas estrellas del firmamento” (utilizo estas últimas palabras porque el lenguaje épico debería ser lo mínimo en un caso así, para poderse poner a la altura de semejante historia).

Por otra parte, cruzando en Atlántico, nos encontramos que Wikileaks también tiene lo suyo para Rusia. El pasado 7 de diciembre, cuando el presidente ruso Dmitri Medvédev se encontraba de visita en Polonia, para relanzar las relaciones polaco-rusas, los grandes medios, con los que Assange pactó la entrega de las filtraciones, casualmente, publicaron unos supuestos cables que insinuaban que Rusia tenía planes para invadir Polonia y las Repúblicas Bálticas, y, ante lo cual, la OTAN había proyectado un plan de defensa.

Y es que Julian Assange lo dejó bien claro hace ya 3 años, cuando en el 2007 declaró al New Yorker: “Nuestros objetivos principales son los opresivos regímenes de China, Rusia y Eurasia Central, pero también esperamos ser de utilidad para aquellos que en Occidente desean revelar el comportamiento ilegal o inmoral de su propio gobierno y las corporaciones.” (The New Yorker, 2010). Unos objetivos muy similares a los de la política exterior de los Estados Unidos, como nos recuerda Michel Chossudovsky en su último artículo.

Bibliografía:

- The New Yorker, 07 de junio 2010
http://www.newyorker.com/reporting/2010/06/07/100607fa_fact_k_hatchadourian

Cuatro dogmas de la izquierda anticapitalista que sirven para fortalecer los mitos en los que se apoya el capitalismo. (31 de diciembre de 2010)

Habitualmente, los pensadores vinculados con la izquierda anticapitalista se han caracterizado por presumir de una actitud antidogmática, a la hora de analizar diferentes asuntos políticos, económicos, sociales o científicos. Esta actitud consistía en no dar nada por sentado y en cuestionarse absolutamente todo, incluidos los pilares de su propia ideología.

Hoy en día, para estos pensadores, existen ciertos temas que no se atreven a cuestionar por temor a sufrir el rechazo de una gran mayoría de la opinión pública, fuertemente manipulada (adoctrinada) por la maquinaria mediática; o debido a unos prejuicios cuasireligiosos extendidos entre la izquierda anticapitalista por supuestos intelectuales progresistas, que han convertido ciertos asuntos en auténticos dogmas de fe. Todo esto, pensando bienintencionadamente y no suponiéndoles ninguna vinculación con el poder que dicen combatir; una vinculación que les impediría poner en duda ciertas creencias sociales.

Entre estos temas intocables, veamos cuatro en concreto: el terrorismo, el SIDA, el Calentamiento Global y el reciente fenómeno de las filtraciones de WikiLeaks.

EL DOGMA DEL TERRORISMO:

Para muchos pensadores de la izquierda anticapitalista, la lucha armada que utiliza la estrategia terrorista, como método exclusivo de lucha, es un fenómeno surgido como una contestación legítima a la violencia y la opresión ejercida por el Estado sobre los ciudadanos, o como una respuesta al saqueo perpetrado por las potencias occidentales, en los países con grandes riquezas naturales (Irak, Afganistán, Nigeria...). Esta respuesta violenta sería un fenómeno totalmente independiente y originario, sin ningún tipo de vínculo con el poder al que supuestamente se enfrenta.

Paradójicamente, esta versión, dada por la propia oposición al sistema, es de gran utilidad para el capitalismo, pues refuerza, ante las grandes masas, el mensaje de que existe un grupo minoritario de inadaptados sociales, dispuestos a perpetrar acciones violentas, legitimando de este modo, el uso, por parte del Estado, de todo tipo de medidas represivas destinadas supuestamente a mantener el orden, la paz social y el bienestar de la población, independientemente de que ello pudiera suponer el recorte de las libertades y de los derechos fundamentales de la mayoría. Del mismo modo, bajo la excusa de la lucha antiterrorista, el poder justifica el desplazamiento de cientos de miles de efectivos militares a países lejanos, con el consiguiente sacrificio de muchos de éstos. Todo ello, con el consiguiente aumento del presupuesto estatal para gastos militares y para medidas de "seguridad" ciudadana, en detrimento de necesidades básicas para la sociedad como la educación, la sanidad, el empleo, la vivienda, etc., y en beneficio de la industria y del complejo militar armamentístico. De este modo, el Estado se convierte en un instrumento exclusivamente policial y militar, con el consentimiento de las grandes mayorías, que ven que hasta la propia oposición al sistema reconoce la existencia del fenómeno terrorista (a pesar de que se trate de un fenómeno que les perjudica más que les beneficia) como original e independiente del propio sistema.

EL DOGMA DEL SIDA:

Sobre el SIDA, la mayor parte de los pensadores anticapitalistas tienen, curiosamente, la misma opinión que los ideólogos del capitalismo, es decir, el SIDA es una deficiencia del sistema inmunitario, provocada por la intrusión en el organismo de un virus (desconocido antes de finales de los años 70 del pasado siglo), denominado VIH, que hace que el cuerpo humano quede expuesto a un grave riesgo para su supervivencia, siendo imposible la eliminación de dicho virus, de forma definitiva. Algunas de las soluciones que proponen estos pensadores son: destinar más fondos públicos a las investigaciones oficiales sobre el SIDA, liberar la patente a los actuales medicamentos contra el

SIDA (para convertirlos en genéricos y que sea así más sencilla su distribución en los países pobres) o que el Estado se haga cargo por completo de la financiación de dichos medicamentos; unos medicamentos que en ningún caso consiguen destruir el virus, haciendo que el tratamiento se convierta en crónico, es decir, que se prolongue durante toda la vida del supuesto infectado.

De nuevo, en este caso, el sistema capitalista es el gran beneficiado, pues al defender la idea de que el colapso del sistema inmunitario, entre una parte de la población de los países pobres, especialmente en África, es provocado por un virus indestructible, y no por la desnutrición crónica, por enfermedades curables no tratadas (tuberculosis, malaria, cólera...), o por la ausencia de condiciones sanitarias e higiénicas básicas, factores todos ellos asociados a la pobreza, se consigue evitar poner sobre la mesa la verdadera causa de todo lo anteriormente citado, es decir, el expolio de los recursos naturales de estos países, perpetrado por las grandes multinacionales capitalistas. Pero, sin duda alguna, las compañías farmacéuticas occidentales son las primeras grandes beneficiadas por la teoría VIH-SIDA, pues, debido a las reivindicaciones y al clamor de Organizaciones No Gubernamentales (algunas de ellas con probados vínculos con transnacionales farmacéuticas), convenientemente difundido a través de las grandes corporaciones mediáticas, los gobiernos terciermundistas (y todos en general) se ven obligados a dilapidar su, ya de por sí, deficitario erario público en unos medicamentos de dudosa eficacia y probada toxicidad, como el AZT. En este sentido, el gobierno de Sudáfrica llegó a elevar una demanda a la Corte Penal Internacional de la Haya, en el año 1999, acusando al AZT y a las ONG's que promocionaban su consumo, de ser los auténticos responsables de las miles de muertes atribuidas oficialmente al VIH.

Por otra parte, la idea extendida, en las sociedades del capitalismo desarrollado, de que el VIH (un virus que, desde su aparición, no ha podido volver a ser aislado por ningún científico) es el responsable de la destrucción del sistema inmunitario y no el uso abusivo de drogas (como el poper, muy consumido entre

los homosexuales) u otros hábitos de vida insanos, refuerza la tesis de que el SIDA, debe ser combatido exclusivamente a base de retrovirales, aún en poder de las grandes compañías farmacéuticas.

EL DOGMA DEL CALENTAMIENTO GLOBAL:

Según muchos pensadores de la izquierda anticapitalista, las temperaturas del planeta estarían experimentando un aumento sin precedentes, lo cual podría tener consecuencias catastróficas e irreversibles para el medio ambiente y por ende, para la continuidad de la vida sobre el planeta tierra. Este aumento de las temperaturas, al que se le ha denominado “Calentamiento Global”, habría sido provocado de una forma artificial, por las elevadas emisiones a la atmósfera de CO₂, principalmente por aquéllas que tienen su origen en la combustión de los hidrocarburos. La propuesta de estos pensadores, para combatir este nuevo fenómeno ambiental, es la de reducir drásticamente tales emisiones y sustituir los combustibles fósiles por las denominadas energías alternativas, entre las que incluyen la energía nuclear.

Gracias a estas demandas, los países occidentales lograrían evitar su dependencia de los países productores de petróleo, en su gran mayoría árabes; impulsar el desarrollo de la energía nuclear (para muchos auténtico responsable de la actual epidemia de cáncer que sufre la humanidad), y de las llamadas energías alternativas, cuya patente está en manos de las grandes potencias capitalistas; frenar el desarrollo industrial de los países pobres y en vías de desarrollo, de tal forma que no llegaran nunca a constituir una amenaza para las economías de los países ricos, al imponerles un límite a su sistema productivo, condenándolos, de esta forma, a la dependencia de por vida con respecto a estos últimos. Además, gracias al mecanismo de los bonos de carbono, que se pretende imponer, para regular las emisiones de CO₂ que cada país puede verter al medio, las instituciones internacionales (bajo mando de las potencias occidentales) se harían con el control definitivo de las fuentes de

energía del planeta. Por si todo esto fuera poco, la compra-venta de los bonos de emisiones de carbono, entre los distintos estados, daría la posibilidad a los bancos de crear un nuevo mercado especulativo, con el que seguir saqueando las diferentes economías nacionales y supeditarlas aún más a sus intereses.

La apocalíptica teoría del Calentamiento Global se ha revelado también como un método muy útil para ocultar dos terribles lacras, que sin temeros que ir a un hipotético futuro, ya están asolando a la humanidad desde hace mucho tiempo: la pobreza y la guerra.

EL DOGMA DE WIKILEAKS:

Según muchos sesudos intelectuales de izquierda, un habilísimo y altruista hacker informático, llamado Julian Assange, habría sido capaz de hacerse, el solito, con cientos de miles de documentos confidenciales de varios gobiernos del mundo, en concreto, del gobierno que precisamente más recursos económicos y humanos gasta en seguridad cibernética, los Estados Unidos; para posteriormente filtrarlos a través de un portal de internet (invento creado, y totalmente controlado, por el propio pentágono estadounidense). Estas filtraciones habrían servido supuestamente para revelar el comportamiento poco ético, no sólo del gobierno de los Estados Unidos, sino también de un buen número de otros estados, gracias a su publicitación masiva a través de los grandes medios de comunicación, principalmente por cinco, habitualmente dedicados a encubrir tal comportamiento. Este supuesto acto filantrópico, le habría costado a su autor una terrible persecución policial, que, por otro lado, no le impidió aparecer en varias cadenas de TV occidentales, antes de su arresto, y, posteriormente, salir en libertad condicional, a los pocos días.

Por más eco mediático que han tenido las filtraciones de WikiLeaks, en realidad éstas no han servido para despertar, entre el gran público, una repulsa masiva hacia sus gobernantes, pues en realidad no se han revelado importantes escándalos, ya que nada dicen de los miles de asesinatos selectivos de líderes

políticos, estudiantiles, sindicales, etc. (como los asesinatos de sindicalistas colombianos, de científicos iraníes vinculados al programa nuclear, o de líderes de Hamas y Hezbollah), perpetrados en los últimos tiempos por Israel, Colombia o los propios Estados Unidos; ni del impulso que la ocupación militar yanqui de Afganistán ha dado a la producción y al tráfico de opio; ni del lavado de dinero, procedente de esta misma droga, que las grandes entidades financieras llevan a cabo con total impunidad; y, ni mucho menos, de las múltiples evidencias que vinculan al aparato militar armamentístico estadounidense e israelí con los atentados del 11-S y con la red al-Qaeda en general.

Por otro lado, las filtraciones de WikiLeaks, bien gestionadas por los grandes medios a quienes fueron entregadas por su fundador, Julian Assange, han servido para fortalecer las falsas matrices de opinión con la que el Imperio viene justificando el hostigamiento político de Irán, Corea del Norte, Venezuela, Cuba, China o Rusia, es decir, los cuentos de siempre sobre el programa nuclear iraní con fines bélicos, los vínculos de estos países con el terrorismo o la vulneración de los derechos humanos. Además, las filtraciones de WikiLeaks están sirviendo para dotar a los régímenes occidentales de una falsa apariencia democrática, al dar la impresión de que permiten, sin poner demasiados problemas, la revelación de supuestos secretos de Estado, por parte de ciudadanos particulares, algo que, a su vez, será utilizado como excusa para justificar un futuro mayor control y censura en internet, con el suficiente consenso social.

Quienes sí hemos decidido cuestionar estos “dogmas” (o mitos sociales), debido a las múltiples evidencias que demuestran la participación del establishment capitalista en la construcción de los mismos, nos hemos encontrado con una resistencia y una oposición por parte de intelectuales y militantes de izquierda, propias de fanáticos religiosos, que se han lanzado a impulsar y promover campañas demonizadoras en nuestra contra, que en nada tienen que envidiar a los autos de fe, impulsados en otro tiempo por la inquisición.

Es sospechoso que la interpretación que de estos fenómenos realiza la izquierda, autodenominada anticapitalista,

sea curiosamente igual a la que, previamente, hace el establishment capitalista sobre los mismos. Esto demuestra, una de dos: o la muerte del pensamiento crítico en la izquierda o la infiltración masiva de agentes del sistema en dicha izquierda. Una infiltración que tendría la misión de reforzar, desde una supuesta oposición ideológica, las tesis del sistema, dotándolas de una mayor credibilidad ante el gran público, al dar la apariencia de haber sido aceptadas tanto por el régimen como por los opositores al mismo. A todo lo dicho, se podría añadir, que gracias a la introducción de estos y otros dogmas, entre la oposición al capitalismo, se consigue poner a salvaguarda los mitos en los que éste se sustenta, al alejar las críticas de los opositores de estos asuntos.

Además de estos cuatro dogmas existen muchos otros, como el de la actual crisis económica, que al haber sido asumida críticamente, hasta por una parte mayoritaria de la izquierda anticapitalista, está sirviendo de excusa perfecta para llevar a cabo una serie de recortes sociales sin precedentes.

¿Qué se esconde tras el Estado de Alarma decretado con la excusa de la huelga de los controladores aéreos? (6 de diciembre de 2010)

El Estado de Alarma decretado por el gobierno del Partido “Socialista” “Obrero” Español (PSOE), con motivo de la huelga de los controladores aéreos, muestra a las claras el carácter antidemocrático y autoritario del actual régimen político en España, pues independientemente del corporativismo de un determinado sector laboral y de su importancia estratégica para la economía de un país, lo que resulta indiscutible es que obligar a trabajar, a punta de pistola, a unas personas que están ejerciendo su legítimo derecho a la huelga contra lo que ellos consideran abusos patronales, es algo propio de un estado fascista.

Es preocupante también, la pasividad, cuando no la complicidad, con la que ha reaccionado la gran mayoría de la

población española, hábilmente manipulada por los grandes medios de comunicación, que durante meses se han dedicado a desprestigar al sector de los controladores aéreos, sin molestarse, lo más mínimo, en analizar sus reivindicaciones. Una actitud que abre las puertas a futuras intervenciones militares ante conflictos laborales: camioneros, trabajadores del metro, profesionales de la salud, etc.

La medida aprobada por el PSOE (imponer por Decreto de Ley condiciones laborales ilegales al colectivo de controladores, en contra del derecho a la negociación colectiva y del propio estatuto de trabajadores), un día antes del puente más largo del año 2010 (del 4 al 8 de diciembre), tenía como objetivo provocar la reacción de los controladores aéreos, una reacción que se sabía iba a producir un caos sin precedentes en el espacio aéreo español y parte del internacional, afectando y alterando las vidas de cientos de miles de personas. Esta situación y el posterior espectáculo montado por el gobierno, con la declaración de Estado de Alarma y la militarización de los aeropuertos, hábilmente manejada a través de los medios de comunicación de masas, ha servido nuevamente para contribuir al desprestigio y a la criminalización del colectivo de los controladores y facilitar con ello la entrega, a manos privadas y amigas, de un sector altamente rentable, como el de los aeropuertos, verdadero objetivo de esta crisis.

Esta nueva privatización por parte de un gobierno que se dice socialista “supondrá la subrogación de los empleados a una Sociedad Anónima, perdiendo la condición de empleado público y la garantía en el empleo. Se dará entrada a criterios de beneficio puro y duro empresarial, en contra de los actuales de seguridad, calidad del servicio y defensa del pasajero”. (Comunicado de CGT/Aena)

El caso de los controladores aéreos demuestra la clase de régimen político en el que vivimos, en el que un grupo minoritario, la banca, dicta los destinos de la gran mayoría del pueblo; un régimen político que en nada se asemeja a una democracia y sí en mucho a una dictadura, donde nuestras vidas (empleo, vivienda, sanidad, educación y ahora la seguridad aérea) están

supeditadas a los intereses de un puñado de banqueros, auténticos poseedores del poder político en esta sociedad.

Bibliografía:

- Comunicado de CGT/Aena

<http://www.radioklara.org/radioklara/?p=134&cpage=1>

Oda a Julian Assange (28 de diciembre de 2010).

Esta oda satírica fue publicada en el blog ANTIMPERIALISTA, con motivo del día de los inocentes.

¡Oh Assange!, tú que viniste a este mundo para redimirnos de nuestros pecados e iluminar nuestra miserable existencia con la luz de tus revelaciones; tú admirado por Forbes, ensalzado por el New Yorker y premiado por el Economist; tú que has entregado tu vida para salvarnos de la maldad de los hombres; a ti Julian, nuestro Mesías y Salvador, dedicamos estas oraciones y alabanzas.

Gracias a tu valor y a tu audacia, como un nuevo Prometeo, y con la única ayuda de tu celestial PC, fuiste capaz de arrebatar, al Imperio más poderoso que el mundo haya conocido jamás, el fuego con el que hoy nos iluminas.

Tu victoria frente a las fuerzas del mal, en cuyas filas militan millones de esbirros dispuestos a proteger con uñas y dientes este fuego sagrado, demuestra a las claras tu naturaleza divina y sobrenatural.

¡Oh, Julian!, perdona a éstos tus humildes siervos de la izquierda si alguna vez pusimos en duda la veracidad de alguno de los sagrados dogmas revelados por ti o por alguno de tus colaboradores, entre ellos: disidentes chinos, independentistas tibetanos o periodistas sin fronteras, históricamente vinculados a la CIA, pero que, gracias a tu divina influencia, ahora son también nuestros mayores aliados; igual que los grandes medios de comunicación de masas, quienes, durante décadas y desde sus

inicios, desempeñaron el papel de portavoces de la doctrina del mal, pero que ahora, conquistados por la pureza de tu espíritu, han decidido renunciar a las seducciones del maligno y seguir el camino revelado por ti.

Así Forbes, The Economist, El País, The Guardian o The New York Times, quienes en otro tiempo, no muy lejano, impulsaron y promovieron terribles persecuciones contra nosotros, hoy cantan y celebran, a nuestro lado, la gloria y grandeza de tu ciberlucha.

Algún día, los herejes que hoy osan cuestionar tus nobles intenciones, vinculándose a oscuros planes del Imperio, destinados a restringir la libertad de expresión en internet, usándose a ti como su gran coartada; de actuar de encubridor de los auténticos autores del 11-S; de minimizar la tragedia de las guerras imperialistas, al dar un número de bajas civiles menor que el real; o de ser el culpable de reforzar negativas matrices de opinión sobre Cuba, Venezuela, Irán o China, con las que seguir alentando agresiones contra estos pueblos. Algún día, ¡oh Assange!, estos herejes pagarán por atreverse a cuestionar la veracidad de tus sagrados dogmas, mientras tanto, tus fieles les recompensaremos con el más absoluto de los desprecios y el más cruel de los estigmas: ¡NEGACIONISTAS!

¡Oh Julian!, bendito tú entre todos los hombres y loado seas por siempre jamás. Que tu persona sea ensalzada y tus glorias eternamente celebradas.

GUERRA CLIMÁTICA

Terremoto de Haití: ¿Desastre natural o guerra climática? (2 de febrero de 2010)

El 12 de enero de 2010, a las 5 de la tarde hora local, un brutal terremoto golpeó la capital de Haití, Puerto Príncipe.

Este terremoto causó la muerte de casi 200.000 personas y dejó sin hogar a cerca de un millón.

A las pocas horas de la tragedia, el gobierno de los Estados Unidos, amparándose en la excusa de la ayuda humanitaria, anuncia un despliegue militar propio de una invasión. Y apenas unos días después, ya tenía en la zona de la tragedia alrededor de 30.000 marines y la más sofisticada tecnología militar.

Haití, en el centro del Caribe, entre la revolucionaria Cuba y la bolivariana Venezuela, es una posición geoestratégica clave en la actual guerra fría que Estados Unidos sostiene contra los países integrados en la Alianza Bolivariana de los pueblos de nuestra América (ALBA).

Por otro lado, Muchos expertos sostienen que Haití alberga una de las mayores reservas de petróleo y gas del planeta.

Por todo lo anteriormente expuesto y por las extrañas características del terremoto de Haití, muchos investigadores y analistas políticos sospechan del uso de técnicas de modificación

ambiental, por parte de los Estados Unidos, para provocar dicho terremoto. Unas técnicas que, por otra parte, no son nuevas y que el gobierno estadounidense viene desarrollando, por lo menos, desde el fin de la 2^a Guerra Mundial.

PRECEDENTES HISTÓRICOS DE TECNICAS DE MODIFICACIÓN AMBIENTAL.

Según documentos desclasificados en el año 1999 por el ministerio de asuntos exteriores de Nueva Zelanda, a partir de 1944, el gobierno neozelandés inició un proyecto secreto, denominado proyecto seal, destinado a provocar maremotos, mediante explosiones nucleares submarinas.

Según estos mismos documentos, tanto ingleses como estadounidenses se interesaron vivamente por el proyecto, y al ver que las primeras pruebas resultaban un éxito, lejos de congelarlo, decidieron seguirlo desarrollando en el más absoluto secreto.

Años más tarde, las autoridades francesas se vieron obligadas a reconocer que el gran Tsunami que en 1979 costó la vida a un buen número de personas en el archipiélago Tuamotu, en la Polinesia francesa, tuvo su origen en las pruebas nucleares submarinas que Francia venía desarrollando en los atolones de Mururoa. Pero ¿era el objetivo de Francia provocar un Tsunami? Nunca lo dijeron, lo cierto es que lo provocaron y así lo admitieron.

El 19 de Mayo de 1974, el Senador estadounidense Claiborne Pell, después de más de tres años de investigaciones y una dura lucha, consiguió que se hiciera pública la operación Popeye, desarrollada por el ejército de los EE.UU. en Vietnam, entre 1967 y 1972. El objetivo de la operación fue prolongar, de forma artificial, la estación de lluvias del Monzón sobre el territorio por el cual discurría la ruta Ho Chi Minh, con el fin de hacerla intransitable. Esta ruta era utilizada por los movimientos de liberación nacional de Vietnam como ruta de aprovisionamiento. Para ello, la 54^a Escuadrilla de Reconocimiento Meteorológico del ejército estadounidense sembró el cielo con Ioduro de Plata, con

lo que consiguieron que el periodo de lluvias aumentara un promedio de 30 a 45 días.

El 18 de mayo de 1977, La ONU, ante la preocupación generada por el uso y desarrollo de técnicas de modificación ambiental, se vio obligada a celebrar, en Ginebra, la primera "Convención sobre la prohibición de técnicas de modificación ambiental con fines militares o con cualquier otro fin hostil". Allí, se definieron las "Técnicas de Modificación Ambiental", como "cualquier tipo de técnica destinada a cambiar -a través de la manipulación deliberada de los procesos naturales- la dinámica, composición o estructura de la Tierra, incluyendo su biota, litosfera, hidrosfera y atmósfera o del espacio ultraterrestre" (CICR).

A pesar de que tanto la URSS como Estados Unidos firmaron el documento, que salió de la convención, y renunciaron formalmente a las guerras que implicaban al Medio Ambiente, ambas potencias continuaron desarrollando, en secreto, proyectos de guerra climática.

Por un lado, la URSS construyó la Parmir, una máquina con la que se pretendía provocar pequeños sismos con el fin de evitar otros mayores.

Cuando la Unión Soviética se derrumba, los responsables de este programa deciden pasar al servicio de los Estados Unidos. En 1995, estando Rusia gobernada por Boris Yelsin y el oligarca Viktor Chernomyrdin, la US Air Force recluta a los investigadores rusos, quienes en su laboratorio de la ciudad de Nizhni Nóvgorod construyen una máquina mucho más poderosa, la Pamir 3, que es probada con éxito. El Pentágono entonces decide trasladar a estos científicos y su nuevo descubrimiento a los Estados Unidos, con el fin de integrarlos en el programa HAARP.

Precisamente, el programa HAARP fue objeto de debate del Parlamento Europeo, en el año 1999, concretamente, la Comisión de Asuntos Exteriores, Seguridad y Política de Defensa consideró que "HAARP... es un asunto de interés mundial debido a sus considerables repercusiones sobre el medio ambiente , y

exige que los aspectos jurídicos, ecológicos y éticos sean investigados por un órgano internacional independiente, antes de continuar la investigación y los ensayos, [el Comité] lamenta que el gobierno de los Estados Unidos se haya negado reiteradamente a enviar un representante que preste declaración ante la audiencia pública... sobre los riesgos medioambientales y para la población del programa HAARP." (Parlamento Europeo).

¿QUÉ ES EL HAARP?

El proyecto HAARP (del inglés High Frequency Active Auroral Research Program, Programa de Investigación de Aurora Activa de Alta Frecuencia) es una investigación de militar, que está financiada por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, la Marina y la Universidad de Alaska, y, oficialmente, dirigida a "entender, simular y controlar los procesos ionosféricos".

El proyecto HAARP consta de 180 antenas, que pueden llegar a emitir, a la vez, un billón de ondas de radio de alta frecuencia capaces de provocar una tremenda ionización que puede acarrear consecuencias imprevisibles. Se le podría considerar como un potentísimo "calentador" de la alta atmósfera, pudiendo ser dirigido hacia cualquier zona del planeta, gracias a su efecto "espejo". Entre otras cosas, se le considera capaz de intensificar tormentas o prolongar sequías sobre un determinado territorio.

Las aplicaciones del HAARP, potencialmente, tendrían también la capacidad de desintegrar objetos, generar combustiones espontáneas e inducidas, e incluso cambiar patrones cerebrales o inducir conductas. También podrían provocar tsunamis y terremotos, como los ocurridos en Indonesia y Haití.

ANTECEDENTES DEL TERREMOTO DE HAITÍ

Existen múltiples indicios de que el terrible tsunami que en el año 2004 asoló Indonesia, y en el que murieron más de 250.000 personas, pudo ser provocado de forma artificial.

Recordemos que, a los pocos días del desastre, Estados Unidos, con la excusa de la ayuda humanitaria, realizó un despliegue militar en la zona sin precedentes. Además, el tsunami dio a muchas empresas occidentales la oportunidad de llevar a cabo una lucrativa reconstrucción de los territorios afectados. En pocas palabras, lo sucedido en Indonesia, tras el tsunami, recordaba más a una recolonización militar y económica, por parte de occidente, que a ningún tipo de ayuda.



Instalaciones del Proyecto HAARP en Alaska

Del mismo modo, recaen multitud de sospechas sobre los países en posesión de tecnología similar al HAARP, y sobre el posible uso de ésta, para provocar el terremoto de Sichuan, en China, en el año 2008, pocos días antes de la inauguración de los primeros juegos olímpicos sobre territorio chino; un terremoto que costó la vida a más de 100.000 personas. Hoy día, la opinión pública china no tiene ninguna duda de que dicho terremoto fue provocado con el objetivo de sembrar el caos, justo antes del inicio de los Juegos olímpicos, para transmitir al mundo una imagen negativa de China.

Pero en ninguno de los casos anteriormente citados, se acumula tal cantidad de evidencias sobre la provocación artificial

de un desastre natural, como en el terremoto de Haití del año 2010, que supuso la muerte de más de 200.000 personas y dejó a 3 millones sin hogar.

EVIDENCIAS GEOFÍSICAS

En primer lugar, debemos recordar que la actual tecnología de modificación ambiental sólo es capaz de provocar terremotos a nivel superficial. Casualmente, el terremoto de Haití fue de este tipo.

Por otra parte, este terremoto tuvo un comportamiento bastante inusual. Resulta sorprendente el hecho de que estando la República Dominicana en la misma isla y a pocos kilómetros de distancia, allí no pasase absolutamente nada. Tampoco es muy normal que un sismo con magnitud de 7.3 no afecte a las aguas del mar, y fuese directamente a la Capital, Puerto Príncipe. Además, según muchos expertos, lo más extraño del terremoto es que las ondas que destruyeron las edificaciones llegaran en dirección vertical, motivo por el cual las casas resultaron aplastadas. También es motivo de extrañeza, que todos los terremotos que se produjeron antes y después del de Haití, así como las sucesivas réplicas, tuvieran lugar a la misma profundidad, 10 Kilómetros, algo totalmente inusual.

Según muchos sismólogos, no es normal que se den todo este cúmulo de circunstancias en un terremoto supuestamente natural.

COINCIDENCIAS GEOPOLÍTICAS

Pero sin duda alguna, lo que más sospechas despierta, sobre la posible provocación artificial del terremoto de Haití, es el enorme cúmulo de coincidencias geopolíticas que se dieron antes y después del mismo.

Haití ha sido, durante siglos, uno de los países más saqueados y expoliados por la barbarie imperialista, a lo largo de la historia. La llegada al poder de Jean-Bertrand Aristide, en 1991 y posteriormente en 2001, parecía encaminar al país hacia la tan

anhelada, por los haitianos, soberanía económica y política. Pero desgraciadamente, sendos golpes de Estado contra Aristide, apoyados por las potencias extranjeras, truncaron estos deseos, del mismo modo que lo hizo, en el año 2004, la llegada masiva de tropas extranjeras, bajo la engañosa excusa de la “ayuda humanitaria” para estabilizar el país (MINUSTAH). Unas tropas que, lejos de contribuir al desarrollo económico o democrático de Haití, supeditaron nuevamente al país a los intereses de las potencias capitalistas, especialmente de los Estados Unidos y de la Unión Europea. Casualmente, la autorización concedida por la ONU para la permanencia de tropas extranjeras, en Haití, finalizaba en octubre de 2010, tras múltiples retrasos, con lo que a principios de ese mismo año debía comenzar el repliegue de los primeros efectivos, para ir cediendo el control militar del país a las autoridades haitianas. Pero, tras el terremoto, dicho repliegue quedaba cancelado. El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en un discurso, nos concretaba hasta cuándo: “la presencia estadounidense en Haití se prolongará durante muchos años.”

LA INVASIÓN HUMANITARIA DE HAITÍ

A las pocas horas del terremoto, y poniendo como excusa la siempre recurrente “ayuda humanitaria”, Estados Unidos anunció un despliegue militar propio de una invasión. Un par de semanas más tarde, el ejército estadounidense ya había desplazado a la zona cerca de 30.000 militares, portaviones nucleares y la más sofisticada tecnología militar.

Pero sin duda alguna, uno de los hechos que más suspicacias despiertan, a la hora de analizar la catástrofe de Haití y la actitud de Estados Unidos ante la misma, es que casualmente, un día antes del terremoto, el lunes 11 de enero, se daban por finalizados, en la sede del Comando Sur del ejército estadounidense, en Miami, una serie de ejercicios de técnicas de intervención de emergencia, ante un supuesto huracán que azotaba, casualmente, Haití. Unos ejercicios que se venían desarrollando desde hace días.

Sospechoso resulta también el hecho de que el Teniente General de dicho Comando, Ken Keen, llegara a Puerto Príncipe para reunirse con todo su equipo de oficiales, en la embajada de EE.UU. en Haití (una de las pocas con protección antisismos en todo el país caribeño), justo la mañana del día 12 de diciembre, cuando el terremoto se desató a las 5 de la tarde de ese mismo día.

Las técnicas ensayadas por el Comando Sur, en Miami, hasta un día antes de la tragedia, serían, precisamente, las mismas que EE.UU. decidiría aplicar en Haití, al considerar que se encontraban en un estado avanzado de preparación

¿Crees que todo esto fue tan sólo fruto de la casualidad?

Otra prueba de que Estados Unidos era, cuanto menos, consciente de que algo terrible iba a suceder en Haití, es el aviso que dio a la flota Naval británica para que se retirase de las aguas circundantes del país caribeño, justo unos días antes de que tuviera lugar el devastador terremoto. Esto provocó la primera interrupción, desde el año 1700, de ese tipo de operaciones navales de la flota Británica, en el Caribe. Nunca antes, por ningún motivo, tales maniobras habían sido interrumpidas.

QUI BONO? ¿QUIÉN SE BENEFICIA?

Pero ¿qué motivo pudo impulsar a Estados Unidos a llevar a cabo tan salvaje y criminal acto?

Además de las ventajas geopolíticas obtenidas por las potencias occidentales, tras el terremoto de Haití (situación estratégica en el centro del Caribe, entre Cuba y Venezuela), nuevamente nos encontramos con el insaciable ansia de los países capitalistas por apoderarse de las riquezas naturales de otros pueblos, en este caso, reservas de gas, petróleo, oro, uranio, etc. de las que dispone ese pequeño, y tan castigado, país caribeño, llamado Haití.

Bibliografía:

- CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja,
<http://icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5TDM2L>

- Parlamento Europeo:

<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A4-1999-0005+0+DOC+XML+V0//ES>

Terremoto, Tsunami y Alerta nuclear en Japón, un cóctel explosivo en plena crisis energética ¿coincidencia? (16 de marzo de 2011)

Tras uno de los mayores terremotos que hayan sacudido jamás al planeta tierra, que casualmente se centró en una de las costas de Japón en la que se concentran un gran número de centrales nucleares, la información que estamos recibiendo de los medios de comunicación occidentales se está enfocando, casi exclusivamente, en el peligro de posibles fugas en las centrales afectadas por el terremoto, dejando en segundísimo plano el hecho de que aún haya miles de desaparecidos y los daños materiales sufridos estén poniendo en graves dificultades la vida de decenas de miles de japoneses.

La atención prioritaria dada por las corporaciones mediáticas occidentales al peligro nuclear en Japón, y la forma de abordarlo, nos puede dar alguna pista de que existen intereses ocultos tras esta tragedia, pues debido a que dichas multinacionales de la (des)información no son otra cosa que herramientas creadas y financiadas para defender los intereses de los grandes oligarcas del capitalismo, los temas transmitidos y la forma de hacerlo (generando alarma social) en ningún caso tienen el objetivo de beneficiar a las grandes mayorías, sino el de proteger los intereses de los primeros frente a las demandas de las segundas. Por eso no nos puede caber la menor duda de que detrás la gran atención prestada por estos medios a los riesgos nucleares en Japón, se esconden intereses ocultos para el gran capital internacional, si no fuera así, sencillamente hubieran ocultado la información como hacen tantas veces (el caso de Libia es un reciente ejemplo, donde los medios occidentales no dicen absolutamente nada de las multitudinarias manifestaciones de apoyo al actual gobierno).

Políticos y gobiernos reaccionarios, como el de Sarkozy, en Francia, también están aprovechando la catástrofe de Japón para extender el pánico nuclear en todo el mundo "Para el Gobierno francés, el riesgo por el accidente nuclear en Japón es "extremadamente elevado" y las últimas evoluciones parecen llevar a una catástrofe nuclear."

Sospechosamente, todo parece obedecer a un siniestro guión preestablecido: El mayor terremoto que jamás haya sacudido Japón, que curiosamente no se pudo prever a pesar de la tecnología existente en la tercera economía del mundo, provoca un terrible tsunami que arrasa la costa noreste de Japón. Casualmente esta zona es el lugar donde se hayan situadas un gran número de centrales nucleares. A las pocas horas, los medios occidentales empiezan a generar una alarma mundial sobre los riesgos de posibles fugas en las centrales japonesas, y la Unión Europea anuncia reuniones de urgencia para tratar el tema de la energía nuclear. Todo ello, en plena crisis energética, motivada por las manipuladas revueltas en el norte de África y Oriente Medio, que ha puesto el precio del barril de petróleo por las nubes.

Por otra parte, llaman la atención también las palabras de la presidenta alemana Angela Merkel, fiel defensora de los intereses del capitalismo internacional, quien, a las pocas horas de la tragedia, centró el debate en la seguridad de las centrales nucleares: "Lo ocurrido en Japón es un punto de inflexión para el mundo" y "Alemania revisará sus estándares de seguridad nuclear y sus centrales atómicas ante el accidente registrado en una planta japonesa, anunció hoy la canciller Angela Merkel". También van en este sentido las declaraciones del vicesecretario de Comunicación del derechista Partido Popular español, Esteban González Pons, quien ha dicho que "la catástrofe de Japón cuestiona la seguridad de todas las infraestructuras en Europa, incluidas las nucleares, pero no su naturaleza o su utilidad" y "se ha mostrado en declaraciones a los periodistas convencido de que se deben tomar las medidas de seguridad necesarias para prevenir una circunstancia de estas características o incluso de mayor gravedad, si es posible".

¿Podrían estas medidas, de ponerse en práctica, servir para prolongar la llamada vida útil de las centrales nucleares que muchos gobiernos habían prometido cerrar ya? (recordemos la capacidad del

Imperio de utilizar situaciones aparentemente adversas en beneficio propio: cambio climático, terrorismo o las recientes revueltas en el norte de África). O por el contrario ¿se pretende hacer que Japón y otros países abandonen la energía nuclear, para hacerles aún más dependientes del petróleo, ante una posible invasión imperialista de Libia, novena productora de petróleo del mundo? Tendremos que esperar acontecimientos para saber por donde van los tiros, lo que está claro es que "algo huele a podrido" en la crisis nuclear provocada por el terremoto-tsunami de Japón, en plena crisis energética, provocada, a su vez, por la injerencia imperialista en el norte de África y Oriente Medio. Por desgracia, nuevamente es la humanidad quien mayor precio está pagando.

Otra sospechosa coincidencia es que este desastre, que está colapsando la economía nipona, se haya producido justo una semana antes de la reunión a tres bandas entre China, Japón y Corea del Sur, dirigida a promover la cooperación regional en el noreste de Asia; una cooperación que podría reducir en gran medida los beneficios que actualmente obtiene occidente, debido a la "cooperación" (inversiones y exportaciones) que desde hace décadas viene realizando en la zona.

No debemos olvidar que el control del clima y, concretamente, el control de fenómenos climáticos como terremotos o tsunamis es posible desde hace mucho tiempo, la propia ONU tuvo que elaborar, en el año 1976, una resolución para prohibir el desarrollo de técnicas de modificación del clima, por el riesgo de su uso con fines bélicos u hostiles.

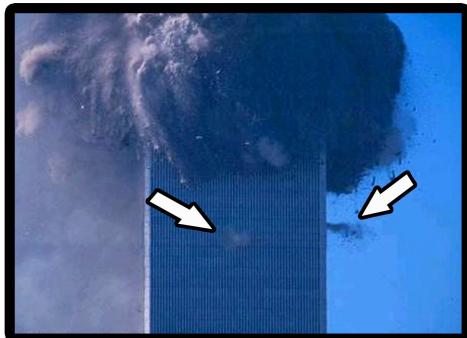
También es importante recordar que los Estados Unidos mantiene desde el final de la Segunda Guerra Mundial una importante base militar en el archipiélago de Okinawa, donde hay desplegados nada menos que 50.000 marines, desde donde, antes del lanzamiento de las bombas atómicas, se planearon poner en práctica técnicas de modificación del clima, mediante el uso de explosiones nucleares submarinas, para provocar terremotos y tsunamis, aprovechando la gran actividad sísmica de la zona, con el objetivo de desestabilizar al régimen nipón, proyecto que se desestimó por considerarse más práctico el uso de bombas nucleares sobre población civil.

CARTELES ANTIIMPERIALISTAS

Las siguientes son algunas de las propuestas informativas realizadas y llevadas a la calle, en forma de cartel, pegatina u octavilla, por el blog ANTIIMPERIALISTA, desde hace más de dos años.

Éstas y otras propuestas las podréis encontrar en el enlace Carteles antiimperialistas del blog antimperialista.blogia.com

**11S Nueva York - 11M Madrid - 7J Londres
cometidos por la OTAN, CIA, MOSSAD...
para justificar la invasión y el saqueo de Oriente Medio**



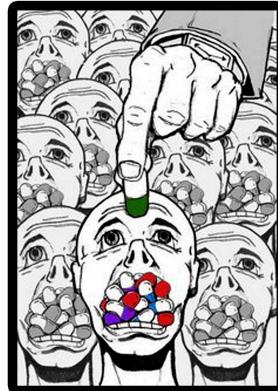
Las flechas señalan
varias de las múltiples
explosiones controladas
que demolieron las torres

El terrorismo es otra mentira del PODER para mantenerte fiel a sus intereses
Infórmate en <http://antimperialista.blogia.com/>

BOICOT A LAS FARMACÉUTICAS

La gripe A es un producto de las compañías farmacéuticas, para enriquecerse con la venta de sus medicamentos.

¡QUE NO TRAFIQUEN CON TU SALUD!



Infórmate sobre las prácticas mafiosas de las farmacéuticas en
<http://antimperialista.blogia.com/>

**OTAN-CIA
autores del
11-M**

Infórmate en
<http://antimperialista.blogia.com>

Últimas líneas

Os dejo unas recetas que quizás os puedan ser de alguna utilidad para interpretar los acontecimientos pasados, presentes y futuros, que para mí han sido de gran ayuda en estos años. En primer lugar, cuando veáis que los medios de comunicación de masas occidentales (otra herramienta más de la oligarquía reinante, como el ejército, la policía o la judicatura) centran demasiado su atención en un determinado tema, es hora de activar todas las “alertas”.

En el caso que centren sus esfuerzos en la criminalización o demonización de un determinado colectivo o individuo, eso es debido a que ese colectivo o individuo puede poner en serias dificultades la dominación de la oligarquía reinante (banqueros y grandes empresarios).

Cuando los esfuerzos van dirigidos a ensalzar a un determinado colectivo, individuo o medidas de tipo político es debido a que se trata de un colectivo, un individuo o unas medidas que contribuirán a reforzar la posición hegemónica de la oligarquía, a la vez que agudizarán la condición de súbditos de las grandes masas de la población.

En tercer lugar, si estos medios de control social (llamados mass media) desatan campañas alarmistas como lo ocurrido con el cambio climático, la gripe A o la reciente crisis nuclear en Japón, lo que se pretende con ello es condicionar a las masas para que acepten ciertas medidas que irán encaminadas nuevamente a reforzar la posición hegemónica de las oligarquías,

en el caso del cambio climático o de la actual alerta nuclear en Japón, hacerse con el control total de los recursos energéticos y de su administración, y en el caso de la gripe A, venta masiva de medicamentos inútiles y en ocasiones tóxicos para la salud humana.

Por último, no debemos despreciar el importante efecto psicológico que los medios de comunicación de masas capitalistas producen en los individuos, quienes, cada vez que contemplan los noticieros, sufren pequeños shocks emocionales, ante la avalancha de tragedias presentadas, lo cual les conduce al desánimo, a la frustración y finalmente al inmovilismo.

Espero que estas pequeñas recetas os sean de utilidad para decodificar la falsa realidad en la que nos tratan de sumergir a diario la oligarquía reinante, con el objetivo de que aceptemos más dócilmente nuestra condición de esclavos.

ANTIMPERIALISTA

<http://antimperialista.blogia.com/>